



RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes



Universidad
Nacional
de Quilmes

Motta, Leonardo Damián

Las prácticas periodísticas en los medios de comunicación en la ciudad de Posadas (1983-1987)



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Motta, L. D. (2026). *Las prácticas periodísticas en los medios de comunicación en la ciudad de Posadas (1983-1987)*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/6131>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Las prácticas periodísticas en los medios de comunicación en la ciudad de Posadas (1983-1987)

TESIS DE MAESTRÍA

Leonardo Damián Motta

leodamian09@gmail.com

Resumen

Esta tesis reconstruye cómo vivieron y transformaron su oficio los periodistas de Posadas, Misiones, en esos años vibrantes y contradictorios que siguieron a la dictadura. Entre 1983 y 1987, mientras la democracia volvía a ser una realidad palpable, quienes trabajaban en los cuatro grandes medios de la ciudad —el diario *El Territorio*, LT4, LT17 Radio Provincia y LT85 TV Canal 12— se enfrentaron a un desafío doble: aprender a ejercer la profesión sin las viejas ataduras de la censura, pero también a navegar las nuevas presiones que traía la política partidaria. La investigación se mete en las redacciones y los estudios para entender cómo esas rutinas cambiaron, cómo convivieron —y a veces chocaron— periodistas radicales y peronistas, y cómo, en ese hervidero de ideas, empezó a tomar forma la figura del periodista militante, todo ello mientras la sombra de la autocensura aún rondaba.

Para contar esta historia, el trabajo se apoya en las voces de quince periodistas que estuvieron ahí, que vivieron en carne propia esa transición. A través de entrevistas profundas, sumadas a archivos de época y documentos, se fue armando un relato que muestra las luces y las sombras de aquellos años. Los testimonios revelan una etapa de euforia y aprendizaje, donde la libertad de expresión se ejercía casi como un acto de celebración, pero también de tensiones internas cuando un compañero se iba a trabajar a un gobierno y otro se quedaba en la redacción para cubrir sus medidas. Se ve, además, cómo el financiamiento de los medios —todavía con fuerte peso de la publicidad privada— permitía cierta independencia, aunque no exenta de roces con el poder de turno. Al final, lo que emerge es un retrato complejo de un periodismo que, entre el entusiasmo democrático, las lealtades partidarias y las ganas de hacer bien las cosas, fue encontrando su propio camino en una provincia donde los medios siempre habían sido, de algún modo, parte de la política.

Palabras clave: prácticas periodísticas – transición democrática – Misiones – historia de los medios – periodismo militante.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES
Maestría en Ciencias Sociales y Humanidades

TESIS:

Las prácticas periodísticas en los medios de comunicación en ciudad de Posadas (1983-1987)



Magíster: Leonardo Damian Motta
Director: Mgter. Daniel Badenes
Codirector: Mgter. Carlos Da Rosa



UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES

Maestría en Ciencias Sociales y Humanidades

TESIS:

**Las prácticas periodísticas en
los medios de comunicación en
la ciudad de Posadas
(1983-1987)**

Maestrando: Leonardo Damian Motta

Director: Mgter. Daniel Badenes

Codirector: Mgter. Carlos Da Rosa

[2025]

“Recordar asusta, pero no recordar es aún más terrible”.

“Los sentimientos son más vivos, más fuertes que los hechos”.

Svetlana Alexievich.

Agradecimientos

En primer lugar quisiera agradecer a mi familia y a Perla por acompañarme siempre. También a mis compañeras de trabajo, entre ellas a Aldana Viarengo por su inestimable ayuda en desgrabar decenas de entrevistas para dar forma a esta tesis, junto a Mariana Dipinto, Ana Gimenez y Natalia Guerrero por su ayuda con los contactos y el material de archivo. De la misma manera, no puedo dejar de mencionar a mis directores de tesis, Daniel Badenes por su guía y a Carlos Da Rosa, quien aportó el primer grano de arena de esta investigación allá por el 2019. Además, debo resaltar la colaboración de Norma Alvarez por su asistencia con material archivo y bibliográfico.

Por último, pero no menos importante, a todos las fuentes que aparecen en estas páginas, quienes me prestaron parte de su tiempo y paciencia para recabar sus testimonios.

Índice

Introducción	5
El enfoque de la problemática	8
Historia de los medios de comunicación y su papel en Misiones	10
Periodismo y prácticas periodísticas	12
Comunicación política y actores políticos	17
Metodología de investigación	18
Estructura de la tesis	22
Capítulo 1	25
El contexto político e histórico de Misiones: dictadura, recuperación democrática y cambios de administración	25
1.1. Misiones en la dictadura	25
1.1.1. El inicio de la dictadura	25
1.1. 2. Gobierno de Buteler	32
1.1. 3 Gobierno de Poletti	32
1.1. 4. Gobernadores Di Fonzo y Pacagnini	33
1.1. 5. Resurgimiento de la actividad política	35
1.1. 6. Gobierno de Bayón	39
1.1.7. La campaña electoral	41
1.1.8. Elecciones de 1983	43
1.2. El retorno de la democracia en Misiones	46
1.2.1. Gobierno de Ricardo Barrios Arrechea	46
1.2.2. Recomposición del Poder Legislativo	48
1.2.3. Después de 1987	49
Capítulo 2:	50
De las imprentas a las pantallas: medios de comunicación en Misiones	50
2. 1. La prensa gráfica en Misiones	53
2.1.1 La implicancia política de El Territorio	59
2.2. La evolución de la radiodifusión en la provincia de Misiones	62
2.2. 1. LT4 La radio más escuchada de la provincia	65
2.2. 2. LT17 Radio Provincia, la emisora que nació para construir identidad	69
2.3. La televisión en Misiones: de circuitos cerrados a transmisiones satelitales	71
2.3. 1. La evolución de LT85 TV Canal 12	72
2.4. De transmisores a constructores	77
Capítulo 3	79
El ejercicio del periodismo en Misiones en la dictadura	79
3.1. El periodismo en la dictadura	80
3. 1. 1. El control de la información, autocensura y maltratos	80
3. 1. 2. La música y el deporte	86

3. 1. 3. Redacciones vigiladas y periodistas afines al régimen	89
3. 1. 4. La cobertura de la Guerra de Malvinas	90
3. 1. 4. 1. La participación directa del periodismo misionero en la guerra	95
3. 1. 4. 2 El fin de la guerra	96
3. 2. Cobertura de las elecciones de 1983	97
3. 2. 1. Cambios en el gobierno y la libertad de prensa	97
3. 2. 2. Participación política y cambios en los medios de comunicación:	100
3. 2. 3. Censura y autocensura	103
3. 1. 4. La llegada inminente de la democracia	104
Capítulo 4	109
Periodismo en democracia	109
4. 1. Relación de los medios de comunicación con el primer gobierno democrático	110
4. 2. Cambios, desafíos y limitaciones	115
4. 3. Periodismo, política y partidos políticos	119
4. 3. 1. El caso de El Territorio	122
4. 3. 2. El caso de LT4	125
4. 3. 3. El caso de LT17 y Canal 12	126
4. 3. 4. El rol del periodismo militante	127
4. 4. Casos de censura y el rol de informantes de inteligencia	132
4. 4. 1 La censura en democracia	132
4. 5. Temas en debate en la democracia	136
4. 6. La identidad misionera	140
4. 7. Las elecciones de 1987	142
4. 8. El fantasma de la privatización	147
4. 9. El panorama después de las elecciones de septiembre del 1987	150
Capítulo 5	155
Los desafíos y perspectivas de las prácticas periodísticas	155
5. 1. Contexto laboral	155
5. 2. Pauta publicitaria	158
5. 3. Entre la academia y el oficio	161
5. 4. La implicancia de la tecnología	170
5. 6. Las mujeres en la redacción	173
Conclusiones	176
Referencias bibliográficas	182

Introducción

La noche del 22 de octubre de 1983, se prestaba para la reunión. Era una noche templada en Posadas, capital de la provincia de Misiones. Una brisa suave arrastraba los susurros de la multitud que comenzaba a congregarse en la Avenida Roque Pérez, frente al palco que se alzaba en la intersección con la calle Polonia, en la mítica Bajada Vieja, de espaldas al río en las inmediaciones del acceso al puerto, que tiempos atrás fue el camino que transitaban los sufridos cosecheros de yerba mate, más bien conocidos como mensúes explotados y denigrados en los cultivos del Alto Paraná.

Esa noche, sin embargo, por esa calle marcharon cientos de ciudadanos ávidos por recuperar la democracia, luego de vivir siete años en la oscuridad impuesta por la última dictadura cívico-militar¹ que dirigió el país entre 1976 y 1983. Se dirigían a escuchar, en una jornada que quedaría grabada en la memoria colectiva de los misioneros, al entonces candidato a presidente de la Nación por la Unión Cívica Radical (UCR), Raúl Alfonsín.

Puntualmente a las 22.10 hs., a ocho días de los comicios generales, la voz vigorosa de Raúl Alfonsín conmovió a las más de cien mil almas que estallaron en júbilo al escuchar sus primeras palabras: "Buenas noches, ñandé gente".

Frente a él, desde el imponente palco que se ubicó en la intersección de la Avenida Roque Pérez y la calle Polonia, Alfonsín pronunció un discurso cargado de esperanza. "Hoy en Posadas quiero decirles que el pueblo argentino, más allá de las diferencias ideológicas y dejando de lado a unos pocos que no comprenden, ha revalorizado la democracia en Argentina", proclamó.

La ovación y los aplausos se levantaron a lo largo de más de seis cuadras, desbordadas por donde se lo mire por gente que vino de todos los rincones para sostener con Alfonsín: "Ya estamos encolumnados. Levantemos en la marcha las dos banderas de la democracia: la de la libertad y la de la justicia social. Y será más fácil detener el curso

¹ En este trabajo se hace uso término, en base a la definición de la Secretaría de Derechos Humanos (2023) del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos que establece que para dicho periodo "se habla de dictadura "cívico-militar", debido a que el gobierno de facto contó con la participación, anuencia y complicidad de sectores de la sociedad civil (principalmente económicos, eclesiásticos y mediáticos) que favorecieron la aceptación social con campañas de desinformación, le ofrecieron un marco de "institucionalidad" y/o financiaron la empresa genocida para verse beneficiados con las medidas regresivas impuestas".

del sol que cambiar el destino de los argentinos". En el cierre de su campaña en esta parte del país, el caudillo radical sentenció: "Dos millones de compatriotas nos están señalando un camino que no es el de una ideología, ni de una política, ni de un partido, es el camino de la moral", recalcó el candidato.

A las 23 hs, el acto proselitista llegó a su fin. Todas las perspectivas de lo que fue este multitudinario acto fue registrada y contada por periodistas gráficos, radiales y televisivos, no sólo del país, sino esencialmente por sus colegas locales que construyeron la noticia apelando a lo mejor del oficio pero en un contexto totalmente diferente. Entre la multitud, con cámaras en mano, grabadoras listas y libretas preparadas, contaron los pormenores de un hecho histórico que marcó la transición hacia la democracia después de años de censura y control.

De esta manera, en los últimos días de 1983, los misioneros vivieron el retorno a la democracia en Argentina, después del autodenominado Proceso de Reorganización Nacional. Comenzaron a recorrer un nuevo camino junto con los medios de comunicación que no fueron ajenos a las transformaciones que impuso la democracia: la libertad de pensar, escuchar y decir.

A principio de la década de 1980, en la capital de Misiones estaban instalado cuatro de los principales medios de comunicación de la provincia, medios y periodistas que durante la último dictadura cívico-militar se vieron condicionados el ejercicio de su profesión, por lo que sus rutinas periodística y criterios para tratar periódicamente los temas estuvieron sujetos al libre albedrío de los militares de la época.

Sin embargo, con el advenimiento de la democracia, todo cambió y se reflejó en sus producciones de sentido con el abordaje de nuevos temas, relato de otras historias, pero además se notó en el mejoramiento de las condiciones de trabajo y en la libertad para informar y contar la realidad cotidiana de manera más transparente y sin tantos condicionamientos.

Pero no todo fue color de rosas. A medida que pasaron los meses, aparecieron nuevos desafíos. La manipulación y el control de la comunicación tomaron nuevas formas y los periodistas pronto se encontraron ante la disyuntiva de aceptar o enfrentar las presiones e influencias, que comenzaron a imponer los intereses políticos y partidarios a los medios de comunicación. Esto es, en la elaboración de la agenda temática, la manera de

abordarla y darla a conocer. Es algo que planteó la paradoja: aunque se liberaron de la censura acérrima que instauró la dictadura cívico-militar, ahora estaban sujetos a los intereses comerciales y políticos de sus empleadores.

Cierto es, como sostiene Sanchez Ruiz (2005) que con la participación o no de los medios, “el control de la información estratégica puede ser un recurso de poder muy importante” (:46), y que el periodismo, en palabras de Fernando Ruiz (2018), es una “profesión democrática” que no puede desarrollarse “sin el marco de las libertades civiles y políticas que ofrece el régimen democrático”. (p. 110)



Página de El Territorio - 22 de octubre de 1983

El propósito de este trabajo es analizar cómo los periodistas misioneros adaptaron sus prácticas profesionales a lo largo de esta transición, y si éstas influyeron en la forma en que construyeron y transmitieron las noticias para comprender la pregunta que surge es

si esta significación o resignificación contribuyeron a mejorar o enriquecer las rutinas del periodismo local.

El enfoque de la problemática

La provincia de Misiones está ubicada en el noreste de Argentina y comparte el 90% de sus fronteras políticas con Paraguay y Brasil. Su capital es Posadas, donde en la actualidad se concentra aproximadamente el 50% de los 300 medios de comunicación, incluyendo radio, televisión, cable y periódicos. Estos medios han desempeñado un papel fundamental en el desarrollo de la provincia a lo largo de su historia, que podríamos decir desde 1872 en adelante.

En estos últimos 150 años le asignaron distintas funciones y roles como ser, en los orígenes de la institucionalidad, la construcción de la civilidad en una aldea poblada por paraguayos y brasileños en su gran mayoría muchos de los cuales llegaban hasta aquí escapando de la justicia; la nacionalidad, la ciudadanía, la identidad, la soberanía y la argentinidad en la región. En otras palabras, han sido actores clave en la formación y consolidación de la identidad y la cultura de la provincia como parte de Argentina.

El enfoque temporal que se selecciona para el estudio se sitúa en el período del primer gobierno constitucional en la provincia luego de la recuperación de la democracia. Va desde 1983 hasta 1987. En este contexto de transición política, el papel que desempeñaron los medios de comunicación fue central en la provincia de Misiones ya que contribuyeron en la configuración y fortalecimiento de las instituciones en esta nueva etapa.

Curiosamente, a pesar del gran número de medios en la actualidad, en el período del primer gobierno constitucional después de la última dictadura cívico-militar, en la ciudad de Posadas solo había cuatro que tenían alcance en todo el territorio provincial.

Por ese entonces, el mapa de medios de la provincia registraba la existencia de ocho radios, un diario y un canal de televisión en todo su territorio. Obviamente, las dos radios predominantes en el espectro radiolético (LT4 y LT17) , como el canal (LT85 TV Canal 12) y el periodico (El Territorio) fundado en 1925 estaban en Posadas.

- El diario **El Territorio**, desde su fundación en 1925 con su línea editorial, marcó agenda, estableció fuertes relaciones con los gobiernos de turno y jugó un papel determinante en la puja que, durante la última dictadura mantuvieron la Armada y el Ejército por la administración provincial. A tal punto, que su director fue Secretario de Información Pública de la dictadura cívico-militar en este período.
- **LT17 Radio Provincia y LT85 TV Canal 12**, dos medios del Estado que fueron utilizados en el marco de la implementación de la doctrina de Seguridad Nacional para construir la argentinidad y la soberanía en la frontera. La función que se les asignó fue la de marcar con su discurso los límites políticos con Brasil y Paraguay, diferenciando en donde estaban “unos” y los “otros”.
- **LT4 Radiodifusora de Misiones**, fundada en 1942, es la radio más antigua en Misiones y de mayor alcance en su tiempo. Se caracterizó por ser funcional a los planes de los gobiernos de turno; tanto en tiempos de regímenes de facto como de gobiernos democráticos.

Con esta información aportada por los testimonios de los profesionales que trabajan en dichos medios, el objetivo principal de este trabajo será arrojar luz sobre las transformaciones que experimentaron las rutinas productivas en el ámbito periodístico durante el período estudiado. Se pretende explorar de qué manera estas rutinas se adaptaron a los nuevos tiempos, que desafiaron las condiciones de producción impuestas en las redacciones de los medios. Además, se busca analizar la evolución de los valores noticiosos a medida que narran una realidad en constante cambio.

En este sentido, la relación de los medios y los periodistas con la política partidaria en la construcción de la información, será otro de los ejes de este trabajo, ya que de alguna manera incidieron en la significación y/o resignificación de la praxis.

En este contexto, se prestará especial atención a la emergencia de la figura del periodista militante y se evaluará su impacto en las redacciones de los medios analizados. Es decir, de qué manera la subjetividad y/o los intereses personales y/o corporativos construyeron un modo de contar la realidad.

Así, los interrogantes por responder son:

- ¿Con qué prácticas periodísticas los profesionales y los medios de comunicación objeto de nuestro estudio construyeron la realidad en el retorno de la democracia entre los años 1983 -1987?
- ¿De qué manera el nuevo contexto político influyó en las nuevas maneras de ver y contar?
- ¿Esos criterios se significaron o resignificaron con el fin de valorizar el oficio en tiempos de democracia?
- ¿De qué manera las rutinas productivas se fueron adaptando a los nuevos tiempos luego de ser funcionales a la dictadura cívico-militar ?

Por otra parte, se buscará describir cómo influyó la política partidaria en la construcción de la información y de qué manera estos medios, como dan cuenta Álvarez, Da Rosa y Pyke (2017), pasaron a ser instrumentos del marketing político y afines a los intereses políticos en una provincia bipartidista y autónoma.

No será ajeno a nuestra mirada, la relación entre periodismo y militancia que en ese momento histórico su presencia en las relaciones se daba en un marco de una estrecha relación entre medios, poder y política.

Es decir, el propósito de este trabajo es analizar cómo los periodistas misioneros adaptaron sus prácticas profesionales a lo largo de esta transición, y si éstas influyeron en la forma en que construyeron y transmitieron las noticias. En especial para comprender cómo esta significación o resignificación contribuyó a mejorar o enriquecer las rutinas del periodismo local.

Historia de los medios de comunicación y su papel en Misiones

El estudio de las prácticas periodísticas y políticas en los medios de comunicación en un período específico implica una inmersión en la historia de los medios de comunicación. Badenes (2014) señala que la historiografía de estas prácticas es una disciplina en constante desarrollo, y la búsqueda de su especificidad es un proceso en constante evolución. Este campo historiográfico adopta una perspectiva social que toma en cuenta factores como la cultura, la política, la economía y la tecnología, mientras rechaza los determinismos, en particular el determinismo tecnológico.

En el caso de la historia de los medios de Misiones, hay que resaltar que hasta la fecha no se han identificado estudios específicos que aborden de manera detallada las prácticas periodísticas de esta provincia durante el siglo XX. Sin embargo, es necesario reconocer que existen fuentes bibliográficas generadas a partir de proyectos de investigación llevados a cabo por la Universidad Nacional de Misiones, como los trabajos de Álvarez, Da Rosa y Pyke (2010). Estos proyectos se centran en el análisis de los espacios donde los periodistas desempeñan su labor, es decir, los medios de comunicación.

La relevancia de estos estudios radica en que arrojan luz sobre la naturaleza de espacios mediáticos como reflejos de los intereses sociales, económicos y políticos que han dado forma al desarrollo de la región a lo largo de la historia. De esta manera, se puede comprender la evolución de la prensa en Misiones en el contexto de las dinámicas sociales y políticas que caracterizaron la provincia.

Si bien los trabajos de investigación en Misiones son esenciales, existen otros estudios que exploran las prácticas periodísticas en diferentes provincias del país, alejándose de las perspectivas centralizadas que a menudo dominan la historiografía argentina. Estos trabajos se enfocan en medios de comunicación ubicados fuera de las capitales y las grandes urbes, brindando una perspectiva más diversa y representativa de la realidad periodística en Argentina. Particularmente, Picco (2018) ya abordó sobre los orígenes de la prensa en las provincias argentinas, en un estudio que abarcó desde la Revolución de Mayo en 1810 hasta inicios del siglo XX, en la que destaca la práctica de un periodismo de provincias, en el cual la prensa ya cubría asuntos políticos domésticos y extra límites, en el mayor de los casos dirigidos a sus lectores locales.

En el contexto misionero, los medios de comunicación provinciales han desempeñado un papel fundamental en el desarrollo de la región desde 1872. A lo largo de la historia, estos medios han sido compañeros constantes de los procesos de desarrollo en la provincia, desempeñando un papel crucial en la construcción de la identidad y la promoción de los intereses locales. En particular, en el período que se centra en este estudio, que abarca desde 1983 hasta 1987, se destacan los principales medios de comunicación hegemónicos y dominantes en Misiones.

La provincia de Misiones ha demostrado a lo largo de su historia una notoria presencia de medios de comunicación, a pesar de las limitaciones geográficas y estratégicas que la caracterizan (Álvarez, 2014). Como señala Álvarez, desde los "primeros parapetos" en 1872 hasta la aparición de la televisión abierta en 1972, se han llevado a cabo exitosos emprendimientos comunicacionales liderados por verdaderos pioneros en el campo (p. 1).

No obstante, en este contexto actual se plantea la necesidad de investigar cómo el retorno de la democracia en 1983 cuestionó una serie de valores impuestos durante el régimen militar anterior. La búsqueda de recuperar la voz y la participación se ha traducido en una reconfiguración de los medios de comunicación, con intereses políticos, económicos y religiosos entrelazados con el poder y la comunidad en una negociación continua y enriquecedora (García Da Rosa, 2015). Por lo tanto, comprender el contexto previo es esencial para analizar las prácticas periodísticas que se investigarán.

Periodismo y prácticas periodísticas

El periodismo y las prácticas periodísticas desempeñan un papel fundamental en la construcción de la historia en los procesos históricos, lo que hace que los periodistas sean parte integral de esta compleja trama. Como afirma Nuñez Ladevéze (2022), el periodismo se relaciona con situaciones sociales complejas y el uso de tecnología de la comunicación. Los periodistas aprenden sobre la marcha mientras realizan tareas como interpretar y expresar opiniones, que son actividades comunes a cualquier hablante y se derivan de la división del trabajo en sociedades complejas.

En sintonía, según Núñez Ladevéze (2022), el periodista actúa como mediador, buscando "suministrar información sobre cualquier tipo de experiencia, acontecimiento o texto socialmente útil o interesante en relación con cualquier tipo de tema sobre cuya utilidad o interés social es posible que alguien procure formarse una opinión" (p. 88). Para cumplir esta función mediadora de manera efectiva, es fundamental definir conceptos clave en el ámbito del periodismo, como la información, el poder, la noticia, los medios de comunicación y la recepción. Estos elementos son esenciales para analizar las acciones periodísticas dentro de los medios.

Luchessi y Martini (2000) conciben la información periodística como un género de comunicación que capacita a las personas para aprender, organizar sus vidas y participar en la esfera pública. La información generada por la práctica periodística otorga a los individuos la capacidad potencial de ejercer su ciudadanía. Además, las prácticas periodísticas están relacionadas con la producción de noticias que representan una parte de la realidad social y permiten a las personas acceder a un mundo al que no pueden acceder directamente. Las rutinas de producción abarcan tanto las formas organizativas del trabajo diario como una mentalidad y visión del mundo. Por último, los valores noticiosos se basan en la selección, clasificación, interpretación y construcción de la información, así como en la definición de las agendas de noticias.

Vale mencionar que los medios de comunicación desempeñan un papel fundamental en el panorama de las prácticas periodísticas, siendo el escenario principal donde se desarrollan y difunden las noticias y la información. Bajo la perspectiva de Fontcuberta (1993), estos medios de comunicación desempeñan un papel de evaluadores y mediadores en los eventos históricos. Utilizando herramientas como la fotografía, la televisión y la radio, no solo informan a la sociedad, sino que también potencian la espectacularidad de la noticia. Esta capacidad de multiplicar la espectacularidad no sólo amplifica la recepción de la noticia, sino que también la dota de un valor simbólico y ritual importante en la sociedad.

Winocur, citada en García Da Rosa (2010), sostiene que los medios no son simples intermediarios en la comunicación política, sino que se convierten en actores activos al crear nuevos escenarios donde participan en la acción política y los discursos públicos. En lugar de ser meros transmisores de mensajes políticos, los medios influyen en la agenda pública y en la percepción de la opinión pública. Esta mediación no solo incluye la transmisión de información, sino también la interpretación y presentación de los hechos, lo que contribuye a la construcción de la realidad política.

La interacción entre la política y el periodismo se presenta como un fenómeno complejo, y es en este contexto donde cobra relevancia el concepto de periodismo militante. Es crucial destacar que, en sus primeras manifestaciones, el periodismo en Argentina, teniendo en cuenta a Stefoni (2015) y Verón (2021), se caracterizó por ser partidario y militante, lo que implica que este no constituye una novedad

contemporánea. En lugar de ser una anomalía, la lógica del supuesto periodismo imparcial se revela como una fase específica en la evolución del periodismo profesional.

Ya Badenes (2014) comentaba que, en Sudamérica, previamente a las revoluciones independistas que “en la última etapa del régimen colonial se registró un fenómeno de circulación de pasquines, que se difundieron secretamente buscando generar una conciencia emancipadora. Este tipo de hojas circularon en Charcas, La Paz y Buenos Aires, entre otros sitios” (p. 50). Inclusive, si tomamos cuenta como ejemplo de origen de periodismo militante en la Argentina, Badenes (2014) señaló que las imprentas disponibles en el Virreinato del Río de la Plata a principios del siglo XIX fueron tomadas por los patriotas en 1810 durante el éxito de la Revolución de Mayo. En este contexto, surgió el primer periódico de la época independentista “La Gaceta de Buenos Ayres”, fundado y dirigido por Mariano Moreno.

Es más, entre finales del siglo XIX y principios del XX, Badenes (2014), comenta que en ese tiempo “tuvo una plena vida la prensa impulsada por distintas corrientes anarquistas y socialistas, y se produjeron reflexiones acerca de qué objetivos y formas debían tener estos medios al servicio de la revolución, que nacieron destinados a las clases trabajadoras” (p. 122). Aunque el autor se refiere a la prensa militante, no en sí al periodismo militante, pero se puede sumar como un antecedente dentro del espectro del término, ya que al fin al cabo la prensa es una manifestación tangible del periodismo, pero este último abarca una gama más amplia de plataformas y enfoques informativos.

En tal aspecto, Dalesio (2006) indicó que los periódicos y diarios, desde sus inicios, reflejan intereses de diversas clases sociales. Surgieron inicialmente para satisfacer necesidades sociopolíticas de las capas comerciales, industriales y financieras. Históricamente, la prensa adoptó tres direcciones: la vinculada al rey o clero, la que expresaba pensamientos y opiniones explícitas, y la que desempeñaba un papel de control del poder.

En Argentina, los primeros diarios, como "El Nacional" y "El Nacional Argentino", surgieron durante el exilio político de figuras opositoras al régimen rosista en 1852. Años más tarde empezaba a circular "La Nación" del expresidente Bartolomé Mitre, en 1870, proclamaba ser una tribuna de doctrina compatible con los intereses de la clase terrateniente. Sin embargo, sectores como la clase obrera e inmigrantes, imbuidos en el

anarquismo y las ideas revolucionarias, encontraron una voz en "La Vanguardia", periódico socialista creado en 1894 por Juan B. Justo, que se auto definía como "científico y defensor de la clase trabajadora".

Tales eventos dan cuenta que, en la trama histórica del periodismo argentino, el periodismo ideológico ha sido una constante arraigada desde sus inicios. La vinculación estrecha entre los medios de comunicación y las corrientes políticas ha sido una característica inherente al desarrollo del periodismo en el país. Contrariamente a la percepción de que el periodismo imparcial es la norma y la militancia periodística es una desviación, la realidad histórica argentina sugiere que el compromiso político ha sido una parte integral del ejercicio periodístico desde sus primeras etapas.

No obstante, llevando un anclaje más actual, Stefoni (2015) advierte contra la visión reduccionista de la comunicación como un mero medio de información o identidad. El periodismo no se limita a ser un reflejo pasivo de la política; en cambio, muchos periodistas adoptan una perspectiva activa y participativa en la sociedad.

El periodismo militante se basa en la creencia de que el periodismo puede ser una herramienta para generar cambios sociales desde una perspectiva colectiva y en beneficio de las mayorías. No se trata solo de un activismo partidista, sino de un compromiso más amplio con la sociedad y sus desafíos.

En este contexto, Verón (2021) señala que el periodismo militante no se reduce a la militancia partidista, sino que implica un compromiso más profundo con los problemas sociales y la identidad de una comunidad. Aunque el término se popularizó durante la gestión kirchnerista en Argentina, el concepto abarca un activismo que va más allá de los límites puramente políticos y se relaciona con la identidad cultural y social. La figura del periodista militante desafía la noción tradicional de imparcialidad en el periodismo, ya que asume un rol activo en la búsqueda de justicia social y la promoción de una sociedad más equitativa. Algo que no se aleja del espíritu de las palabras de Masetti: "somos objetivos, pero no imparciales, porque consideramos que es una cobardía ser imparcial, pues no se puede ser imparcial entre el bien y el mal" (Prensa Latina, 2009: 60).

Desde otra perspectiva, Taufic (1976) sostiene que los medios de comunicación son actores políticos que participan de una ideología común, la de la clase dominante, y que

imponen criterios para mirar la realidad. Específicamente, se pueden identificar si un medio de comunicación está persiguiendo objetivos políticos a través de los siguientes puntos:

1. Los medios de comunicación imponen criterios para mirar la realidad, modelando la sociedad y los intereses. Por lo tanto, si un medio de comunicación presenta una visión sesgada de la realidad, puede estar persiguiendo objetivos políticos.
2. Los periodistas también son actores políticos que imponen su propia ideología y criterios en la forma en que presentan la información. Si un periodista presenta una información de manera tendenciosa, puede estar persiguiendo objetivos políticos.
3. La información es una forma de poder político y los medios de comunicación tienen la capacidad de influir en la opinión pública y en la construcción de la realidad social. Si un medio de comunicación presenta información que favorece a ciertos intereses políticos, puede estar persiguiendo objetivos políticos.

A grandes rasgos, la relación entre los medios de comunicación, la política y el periodismo es compleja y multifacética, con un anclaje histórico que se puede remontar desde la Revolución de Mayo en Argentina. Los medios no son meros transmisores de información, sino que tienen un impacto profundo en la percepción pública y en la construcción de la realidad política. El periodismo militante representa un enfoque en el que los periodistas se convierten en actores activos en la promoción del cambio social y la justicia, y su compromiso va más allá de la política partidista, abarcando cuestiones más amplias de identidad y equidad social.

Comunicación política y actores políticos

No podemos avanzar sin dar cuenta de los aportes del libro *Pensar la comunicación* de Wolton (1996), que aborda diversos temas relacionados con la comunicación, entre ellos la comunicación política, los periodistas y la opinión pública, así como los acuerdos y diálogos en tensión. En su obra, se enfoca en el estudio de las relaciones que se establecen entre una sociedad determinada y la forma específica que la comunicación adquiere en el seno de la misma. Para ello, el autor resume en este libro los resultados

obtenidos en veinte años de investigación, abarcando diversas disciplinas como la lingüística, filosofía, sociología, derecho, ciencia política, psicología, historia, economía y psicosociología.

En su libro profundiza en el triángulo generado entre los periodistas, los políticos y la opinión pública, el progreso indefinido como la panacea ofrecida por nuevas tecnologías y la gran contradicción del siglo XX: "el desfase entre el carácter cada vez más naturalmente mundial de las técnicas y las dificultades de comunicación cada vez más visibles de las sociedades entre sí", entre muchos otros temas (Wolton, 2006).

En su análisis, en la comunicación política, los políticos son avalados por los votos y los periodistas por su credibilidad. En este sentido, los periodistas actúan como mediadores entre los políticos y la opinión pública, desempeñando un papel fundamental en la construcción de la opinión pública puesto que negocia o acuerda en función de sus intereses temas que incluirá en su agenda cotidiana. Partiendo de esta definición, Wolton analiza cómo la construcción de imaginarios sociales y el uso de estereotipos por parte de estos tres actores refuerzan su control sobre la opinión pública. Ya que la comunicación se ha convertido en una herramienta de manipulación y persuasión, y que los medios de comunicación tienen un impacto significativo en la agenda pública. Propone una concepción política de la comunicación, vinculada a la democracia, la libertad y la diversidad del receptor a partir de aceptar que la relación entre la política, los periodistas y la opinión pública es compleja y a menudo tensa.

En tiempos electorales, los políticos y los periodistas siguen de cerca las expresiones y manifestaciones de la opinión pública. Sin embargo, los medios de comunicación tienen el poder de moldear la opinión pública al cubrir selectivamente ciertos temas e ignorar otros. Es algo que puede crear una "pared mediática" que simplifica temas complejos y sirve como excusa para llegar a una audiencia más amplia.

En síntesis, conceptos relacionados con la práctica del periodismo, el periodismo militante, el rol de las noticias y de los medios, la comunicación política, como así también la historia de los medios de comunicación, son las referencias que configuran la comprensión del objeto de estudio de la actual propuesta de tesis.

Metodología de investigación

A fines de comprender cómo las prácticas periodísticas en los medios de comunicación posadeños se resignificaron en los primeros años tras el retorno de la democracia, se procedió a una investigación con un enfoque cualitativo. Por ello, se recurrió al uso de entrevistas en profundidad con 15 periodistas (fuentes primarias) que trabajaron en LT17, Canal 12, El Territorio y LT4 Radiodifusora de Misiones y un ex director del mencionado periodico para arrojar luz sobre sus prácticas en el periodo de la historia reciente abordado.

El grupo de entrevistados/as está compuesto por once hombres y cinco mujeres. A excepción de tres de ellos, la mayoría dio sus primeros pasos en la profesión durante los años del Proceso de Reorganización Nacional, y en la actualidad superan los sesenta años de edad. Este recurso metodológico se utilizó fundamentalmente con el objetivo de reconstruir las prácticas periodísticas de aquel tiempo.,

Además, por medio de la documentación, se hizo uso de esta estrategia metodológica de obtención de información para situar la práctica de los periodistas en el contexto histórico analizado. Así, se utilizó material de archivo de la hemeroteca de El Territorio, y material bibliográfico de la historia de medios locales y la historia provincial.

Todo esto se realizó en el marco de una investigación que se realizó bajo un paradigma interpretativo a fines de comprender los fenómenos y procesos que afectaron e incidieron en el objeto de estudio del presente trabajo.

Sobre las dificultades metodológicas, a diferencia de las grandes urbes argentinas, como la Ciudad de Buenos Aires y Córdoba, donde cuentan con detallados archivos sobre su pasado y albergan varios estudios de historias de los medios de comunicación en sus casas de altos estudios o mediatecas mejor conservadas, en Misiones y particularmente en la ciudad de Posadas la realidad es totalmente distinta. No existen y/o las que hay no están sistematizadas.

Álvarez y Pyke (2018) sostienen que, cuando los historiadores se adentran en el estudio de la historia y los medios de comunicación, se enfrentan a varias líneas de análisis. Una de ellas se centra en el papel de los medios y su influencia en los procesos sociales;

mientras que otra considera a los medios de comunicación como fuentes para construir la historia. Aunque diferentes, estas dos perspectivas están relacionadas.

Los mencionados autores dan cuenta que, en los últimos años, un grupo interdisciplinario de historiadores, comunicadores sociales y metodólogos ha comenzado a investigar la historia de los medios de comunicación en la provincia de Misiones. Su objetivo es proporcionar conocimiento sobre esta parte de la comunidad y analizar cómo los medios han contribuido a la construcción de la historia en la región. Sin embargo, se han enfrentado a obstáculos metodológicos, particularmente en la falta de acceso a repositorios documentales adecuados en la provincia.

Justamente, desde la década de 1960 hasta el presente, la vida de los pueblos y ciudades, con sus eventos, grandes o pequeños, se ha registrado no sólo en documentos impresos; sino también a través de palabras e imágenes.

Investigar la "historia de los medios" requiere desarrollar un marco teórico y metodológico que permita a los historiadores organizar sus fuentes, plantear preguntas y construir conocimiento sobre este tema. Aunque la historia de los medios a menudo se encuentra en la intersección de la historia del arte, la literatura y la historia cultural, ha habido una evolución en la percepción de su importancia.

En cuanto al método histórico, los historiadores formulan hipótesis, investigan el pasado a través de diversas fuentes, como documentos escritos, orales, visuales o arqueológicos, y organizan estos testimonios en estructuras y marcos conceptuales. Su objetivo es comprender y explicar el pasado; lo que a su vez contribuye al entendimiento del presente y despierta la curiosidad de la sociedad por el origen de diferentes fenómenos.

Igualmente, el principal desafío metodológico para los historiadores de Misiones ha sido la búsqueda y el hallazgo de fuentes. La falta de políticas de conservación de documentos escritos en archivos organizados ha llevado a la pérdida de fuentes, lo que hace que la tarea de investigación sea difícil y exigente.

Esto se complejiza más porque el estudio de la historia de los medios en Misiones también se enfrenta a la destrucción de testimonios, como la quema de archivos. Ya que ha complicado aún más la búsqueda de fuentes escritas. La historia de los medios en esta región se encuentra principalmente en el ámbito de la historia reciente; lo que

significa que muchos de los protagonistas aún están vivos y disponibles para ser entrevistados. No obstante, la falta de fuentes no se limita a la etapa de las dictaduras en Misiones. La investigación de la historia de los medios; incluso en épocas anteriores, ha requerido recurrir a documentos escritos en archivos públicos o privados. Esto ha destacado la necesidad de trabajo en equipo y la colaboración interdisciplinaria.

Principalmente, el problema de las fuentes para la historia de los medios también se relaciona con la memoria, especialmente en contextos en los que se destacan las violaciones de las libertades civiles. Sobre todo, porque el acceso limitado a fuentes escritas y la destrucción de archivos han planteado desafíos en la investigación de la historia de los medios en Misiones. Y en el caso de los medios investigados para la presente tesis, es necesario aclarar que:

“Si bien en el 2014 la legislatura provincial declaró Patrimonio Cultural al Archivo de LT85 TV Canal 12 por medio de la Ley VI - N.º 176; el canal oficial no cuenta con un archivo destinado a preservar la memoria audiovisual de la provincia. La falta de una política de preservación del acervo documental, sobre todo de los medios del Estado, fueron una de las dificultades a superar. Y en este sentido, las voces de los primeros responsables de poner en funcionamiento y sostener una programación, se constituyeron en las principales fuentes en la construcción de esta historia”. (Álvarez y Pyke, 2018, pág. 137).

Sobre el aspecto de falta de conservación de archivo, la periodista Alicia Soroka que trabajó como periodista en Canal 12, comentó que cuando inició el periodo democrático en 1984 y realizó entrevistas a familiares de desaparecidos, y que ese material se transmitió en su momento; pero en actualidad no hay registro alguno de ello. Señaló que esto se debe a que “no había capacidad de archivo, entonces por una necesidad de los videocasetes, las notas se guardaban un tiempo y después cuando hacían falta más cassetes se grababan encima y se borraban, ahí se perdió un montón de material increíble, muy valioso”.

En otro caso más puntual, para ilustrar también la falta de registro de material más reciente, Soroka señaló:

“Recuerdo que una vez, esto no tiene nada que ver con el retorno de la democracia, pero me acordé, nos mandaron a.... venía Felipe González², que era el jefe de gobierno español, venía de Iguazú, pero venía en visita privada, y solamente con un par de colaboradores y nada más, sin prensa, sin nada y entonces nos mandaron a entrevistarlos... O sea, no nos mandaron, yo pedí si podíamos ir a entrevistarlos y nos costó como tres días y, finalmente, ya a último momento cuando estaban por irse nos atendió, yo quería conocerlo. Grabamos una nota larguísima, fue hermoso porque pudimos hablar de todo. Y ese material no lo tengo guardado ni está tampoco en el archivo”.

Soroka da cuenta también de la falta de conciencia a la hora de guardar material de archivo, que puede considerarse histórico, como el encuentro con un jefe de Estado extranjero en la provincia. Al respecto, explicó que en esa época “había una cuestión de necesidad, también a lo mejor si hubiera habido más recursos; podían haber comprado más casetes y no borrar, no había otra forma de grabar que no se preservara esos casetes”.

La problemática de conservación se repite con el acervo documental de LT17 y LT4, para ser más precisos, el mismo inconveniente ocurre “cuando buscamos fuentes para la historia de la radiodifusión en la provincia. En las emisoras, incluso las más antiguas, no existen archivos organizados con documentación escrita o sonora que contengan información sobre el recorrido histórico de las mismas”. (Álvarez y Pyke, 2018, p.137). En el caso de los periódicos, se observa que:

“En la ciudad de Posadas, el diario *El Territorio* cuenta con un archivo que guarda legajos con ediciones a partir de 1925. Si bien está abierto al público, las ediciones antiguas sólo se pueden examinar a través de una solicitud, fundamentando el motivo de la consulta. Por otra parte, aún no está organizada en su totalidad la digitalización de los números”. (Álvarez y Pyke, 2018, p. 138)

Tal panorama pone de manifiesto la falta de conciencia y asignación de recursos necesarios para la conservación de material histórico contemporáneo. Por eso, en esta

² Presidente del Gobierno de España (1982- 1996). De acuerdo al artículo de Jauregui (1987) en *El País*, estuvo de visita en la Argentina entre octubre y noviembre de 1987

tesis, un elemento fundamental para la reconstrucción de la práctica periodística en Misiones (tras el retorno de la democracia y el establecimiento de su primer gobierno democrático) fue la búsqueda de testimonios directos de aquellos que vivieron y trabajaron en los principales medios de comunicación de la capital de la provincia durante ese período histórico.

En términos metodológicos partimos del concepto de “historia reciente”, que siguiendo a la historiadora Florencia Levín, según Argentina Investiga (2015), es definida por una temporalidad que se delimita por su relación de cercanía con el presente y su objeto de estudio. Por ser reciente, en la oralidad encontramos datos muchos de ellos no respaldado por documentos y/o archivo por lo que la construcción de fuentes orales teniendo como ejemplo el registro de experiencias realizadas por Álvarez y Pyke (2018) con la historia mediática reciente.

De ahí que las prácticas periodísticas, en este caso particular, difícilmente podrían reconstruirse únicamente a partir de archivos escritos y de estar disponibles, sería necesario complementar la información obtenida con entrevistas u otras fuentes de información primaria. Nos podrían proporcionar una perspectiva más completa y detallada sobre las prácticas, decisiones editoriales, desafíos y procesos internos que no siempre quedan registrados de manera formal en los archivos escritos. Además, los testimonios obtenidos por estas entrevistas también pueden ayudar a aclarar y contextualizar la información encontrada en los archivos, brindando una visión más completa de la realidad periodística del período analizado.

Estructura de la tesis

Este trabajo comprende cinco capítulos, con su respectiva introducción y conclusión. Esta introducción tiene como objetivo detallar el enfoque de la investigación, incluyendo su marco teórico y las decisiones metodológicas. Después, el primer capítulo se dedica a proporcionar el contexto histórico y político de Misiones entre 1976 y 1987. Aquí, se profundiza en los eventos clave durante la dictadura, la transición democrática, los procesos electorales y el primer gobierno democrático en la provincia con aportes de las entrevistas realizadas a las fuentes, que dan cuenta del panorama político, periodístico y político de esa época. Se examinan temas como la intervención

militar, la represión política, la censura mediática durante la dictadura, la formación de la CODELIM, los comicios provinciales de 1983 y la administración del gobernador Barrios Arrechea. Este enfoque busca establecer las implicancias históricas y políticas que han influido en las prácticas del periodismo.

En el segundo capítulo se indaga en la historia de los medios locales en Misiones hasta finales de la década de 1980 como la conformación-evolución de la prensa escrita, radial y televisiva de la ciudad de Posadas. En esta parte se hará énfasis, en el desarrollo de las trayectorias de los principales medios de la capital misionera. Todo ello con el enfoque de poder comprender mejor los espacios mediáticos donde los periodistas ejercieron sus prácticas. De la misma manera, contará con aportes de las fuentes primarias consultadas sobre el desarrollo de dichos medios y su implicancia política.

En el tercer capítulo mediante fuentes orales se construirá la práctica del periodismo durante eventos significativos como la dictadura, la Guerra de Malvinas, la apertura democrática, las elecciones de 1983 y el periodo de transición. Asimismo se analizará brevemente el papel clave de las fuentes orales como recurso para la reconstrucción de la historia reciente de los medios en Misiones.

En el cuarto capítulo se abordarán, con testimonios claves, temas como la relación de los periodistas con el gobierno, la influencia política en el periodismo, la cobertura de eventos históricos entre 1984 y 1987, los comicios electorales de la provincia en 1987, casos de censura y persecución, el rol del periodismo militante así como la identidad misionera y las problemáticas sociales.

En el quinto capítulo se tratará los desafíos y perspectivas a las prácticas periodísticas desde la voz de los periodistas entrevistados, como el contexto laboral, la pauta publicitaria, la formación académica y de oficio en el ámbito del periodismo, la tecnología, la participación de las mujeres en un escenario laboral predominantemente masculino.

Finalmente, en un apartado final se propondrá algunas conclusiones y se reflexionará sobre el impacto y las implicaciones que la investigación ha tenido en relación con los objetivos originales del trabajo y el interrogante inicial que guió todo el proceso investigativo.

Capítulo 1

El contexto político e histórico de Misiones: dictadura, recuperación democrática y cambios de administración

Los desarrollo de los medios y ejercicio del periodismo están inextricablemente ligados al contexto político y social en el que operan. Estudiar la historia de los medios proporciona información sobre cómo los medios, al igual que los periodistas, han respondido a eventos y circunstancias cambiantes, más allá de proporcionar registros históricos de eventos, tendencias y acontecimientos de su época. Por eso, antes de avanzar en esta tesis, es necesario dar constancia de las condiciones históricas y políticas que han marcado la práctica del periodismo en el tiempo focalizado por esta tesis y sus años antecedentes.

El período que abarca desde 1976 hasta 1987 en la provincia de Misiones estuvo marcado por una serie de cambios políticos significativos y desafíos particulares. Este lapso de tiempo coincidió con el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional y la transición de la dictadura cívico-militar a la democracia en Argentina, un proceso que también se reflejó en la vida política de Misiones. Tal periodo de la historia política de Misiones es fundamental para comprender la evolución de la provincia en el contexto de la democracia argentina y cómo los cambios a nivel nacional influyeron en su desarrollo. Al mismo tiempo, permite situar la evolución de las prácticas periodísticas y la relación entre los medios de comunicación y el poder en un momento de cambio político y social significativo.

1.1. Misiones en la dictadura

1.1.1. El inicio de la dictadura

Canelo (2008) sostiene que la alianza cívico-militar que perpetró el golpe de Estado en 1976 contra Isabel Perón estaba formada por una nueva generación militar y sectores de la derecha liberal. Compartían una visión sobre la crisis argentina, atribuyendo las dificultades a las relaciones Estado-sociedad desde los años cuarenta y la ausencia de una clase dirigente fuerte. Consideraban que el activismo social -no sólo de las

organizaciones guerrilleras sino también del sindicalismo organizado y otra tramas de organización de base- desafiaba el funcionamiento habitual del capitalismo argentino. La percepción de una oportunidad única para impulsar su proyecto se fortaleció por un antipopulismo común y una amenaza percibida.

Justamente, de acuerdo con la reconstrucción histórica de Amable, Dohmann y Rojas (2014), en marzo de 1976 se produjo un golpe militar en Argentina encabezado por la Junta de Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas, integrada por el General Jorge Rafael Videla, el Almirante Emilio E. Massera y el Brigadier Héctor P. Agosti. Este golpe derrocó al gobierno constitucional y marcó el inicio del "Proceso de Reorganización Nacional". Durante este período, Argentina fue encabezada por varios presidentes militares, incluyendo a Jorge Rafael Videla, Roberto Viola, Leopoldo Fortunato Galtieri y Reynaldo Benito Bignone³.

Este régimen tenía un plan maestro: moldear y controlar cada aspecto de la sociedad argentina. En el frente económico, desmontaron las estructuras de intervención estatal y abrazaron políticas de libre mercado. Pero detrás de esa fachada económica, el terrorismo de Estado se convirtió en su herramienta para sofocar cualquier atisbo de disidencia política o social. La sombra de la dictadura se cernió sobre las instituciones, destituyendo gobernadores, vicegobernadores; disolviendo legislaturas provinciales y miembros de la Corte Suprema de Justicia. Su objetivo era claro: despojar a las instituciones tradicionales de poder y consolidar un control centralizado.

³ Según Aguila (2023) la presidencia de Videla entre 1976 y 1981, se caracterizó por un amplio y sistemático accionar represivo que concentró detenciones, desapariciones y asesinatos, todo mientras la dictadura cívico-militar disfrutaba de cierta aceptación social. Sin embargo, este periodo de relativa estabilidad para el gobierno militar comenzó a desmoronarse hacia finales de la década de 1970, especialmente en 1979-1980, debido al deterioro económico que minó su legitimidad y generó críticas internas y externas. Luego en octubre de 1980, con la designación de Viola como sucesor de Videla, se esperaba un cambio en el rumbo del gobierno pero su mandato fue breve. Galtieri tomó el cargo en diciembre de 1981, un período que estuvo marcado por la tensión y el conflicto debido a la guerra de las Malvinas con el Reino Unido en 1982. Esta guerra tuvo un impacto significativo en la percepción del gobierno militar y su legitimidad, ya que inicialmente generó un sentimiento nacionalista y de apoyo, pero luego la derrota militar expuso las deficiencias y limitaciones del régimen. Al final la dictadura militar estuvo a cargo del general del Ejército, Reynaldo B. Bignone, quien estuvo al frente del gobierno hasta la transición hacia un gobierno civil en diciembre de 1983. Este periodo se caracterizó por una creciente inestabilidad tanto a nivel social como político, evidenciando el desgaste del proyecto de las Fuerzas Armadas.



Tapa de El Territorio - Publicado 24 de marzo de 1976.

Para ser más preciso, la nueva administración de facto seguían dos objetivos, según Canelo (2008), la implementación de medidas para dismantlar las estructuras populistas y sofocar la disidencia. Tales lineamientos no solo implicaban modificar el modelo socioeconómico de la posguerra, sino también establecer un nuevo orden social. Esta reconstrucción estaba vinculada a una primera etapa de "reordenamiento" en dos frentes: la represión de la subversión y la estabilización económica. Por tanto, era esencial mantener la unidad en las acciones represivas y respaldar las políticas del ministro de Economía, José Alfredo Martínez de Hoz.

En ese escenario, en base Amable, Dohmann y Rojas (2014), en la provincia de Misiones, el 24 de marzo de 1976, el coronel Juan Antonio Beltrametti destituyó al gobernador Miguel Ángel Alterach después de que éste se negara a dimitir. Beltrametti, como interventor militar, tomó medidas como el cierre del Poder Legislativo y la designación de interventores para proteger los activos y documentos de la legislatura,

aunque lamentablemente se produjo una pérdida significativa de documentos durante este proceso.



Tapa de El Territorio - Publicado 25 de marzo de 1976.

Además, Urquiza (2010) señaló que el proceso de intervención en la provincia de Misiones se caracterizó por una serie de medidas iniciales que implicó la destitución de empleados gubernamentales y funcionarios judiciales, además de la intervención en sindicatos y partidos políticos. De manera simultánea, se produjeron las primeras detenciones de destacadas figuras políticas y sindicales que se oponían al nuevo gobierno de facto. Es fundamental destacar que este régimen dictatorial no operó en aislamiento, sino que contó con el respaldo de sectores significativos de la sociedad civil. Este apoyo se evidenció a través de la ocupación de cargos de alta responsabilidad

por parte de miembros notables de la sociedad; lo que da cuenta de la participación activa de diversos segmentos civiles en la consolidación de la dictadura. Justamente:

“Una mirada sobre las fuentes, para reconocer integración de los diversos poderes del Estado, es útil a fin de evitar las imágenes emblemáticas, que asocian fuerzas armadas con represiones individuales, obturan la exploración de los consensos sociales y la participación de distintos sectores de la sociedad civil, en acciones de coacción y disciplina miento social que hicieron viable la dictadura. Sólo a modo ilustrativo, podemos señalar que, de una primera lista de 46 intendente designados, treinta y nueve (39) son civiles y sólo siete (7) militares". (Urquiza, 2010, p. 61)

El periodista Julio Cesar Ramírez, que había ingresado a LT17 Radio Provincia como locutor en 1976, dio cuenta del cambio de autoridades dentro del medio:

“En el momento que yo entré estábamos en plena época de dictadura militar, en el 76-77, aquí el gobernador en realidad era un interventor de la Marina (la Armada) traído por el gobierno nacional. Ya estábamos dentro del Proceso así que también las autoridades de la radio eran del Proceso. Es decir, el director por lo general venía de afuera, no era de acá, sino que era un delegado de ese gobierno militar y después estábamos todos los que ya veníamos trabajando o estábamos ingresando a la radio. [...] Hubo una continuidad, es decir, todos siguieron, en el caso nuestro no se despidió a nadie, nada por el estilo, obviamente que cambió el tema de cuál era la orientación y el mensaje”.

No obstante, el ingreso de Ramírez se dio con el Proceso en marcha, por su parte, el periodista Alejandro Miravet, que trabajaba en Radio Provincia y Canal 12 en aquel tiempo, sostuvo:

“Cuando nosotros trabajamos en el Canal 12, hasta marzo de 1976, como siempre seguimos un año más y un día nos echaron a 13 un plumazo. Esto fue en 1977. [...] Tuvimos una charla con un marino que nos quiso explicar cómo funcionaban los medios. Yo tuve la mala idea de contradecirlo y el señor que era muy atento dijo: *¿a ver quién está de acuerdo con este?*. Él

nos hablaba desde un atrio en Casa de Gobierno, y nos citaban a ir a la charla en nuestro laburo en la Casa de Gobierno para explicarnos una serie de cosas como tenía que funcionar en medio”.

Miravet señaló que esta figura era un funcionario de gobierno (no pudo precisar exactamente el cargo) apellidado Sagasti, quien cumplía funciones en la Armada como teniente de navío.



Página de El Territorio - Publicado 25 de marzo de 1976.

El funcionario en cuestión no era una persona capacitada en cuestiones relacionadas con la administración de medios de comunicación y coberturas periodísticas. En la charla el funcionario instaba a realizar múltiples coberturas en toda la provincia, a lo cual Miravet le indicó que no podía ser posible debido a la falta de todos los recursos económicos para hacerlo. Al día siguiente de la reunión, comentó:

“Nos echaron sin indemnización ni nada y nos metieron una ley que se llamaba de Ley de Prescindibilidad⁴, lo que significaba que eras descartable. Para el Estado eras prescindible, por lo tanto, podía sacarse a alguien alegremente de encima. Y esa ley tenía una particularidad, de que por cinco años no podía ingresar a la administración pública. Y era un problema porque, en ese entonces, el 90% de los medios audiovisuales eran del Estado”.

Por otro lado, en lo que respecta a la vida cotidiana, es innegable que se experimentó cambios notorios durante este período. Aunque se recomendaba a la población llevar consigo documentos personales en previsión de posibles controles, el clima general era de incertidumbre y temor. Sin embargo, hay que resaltar que ciertos sectores de la sociedad se vieron particularmente afectados por esta situación. Factores como su ubicación en áreas rurales, su condición de sectores populares y el temor a represalias por parte del régimen les impidieron expresar sus denuncias y preocupaciones de manera abierta.

Fernando Warenicya, periodista de LT4 e integrante de la familia propietaria de la radio en aquel tiempo, confirmó que:

“Pese a las presiones de la desaparecida D.I.M. (Dirección de Inteligencia de Misiones), donde obraban los archivos de muchas personas, en el Proceso había personas vigiladas por personal de la Policía de Misiones, que recibían una lista de ciudadanos a quienes se observaba y vigilaba, de civil, sin uniforme y con armas frente a sus domicilios, en sus comercios, lugares públicos”.

Un dato no menor, es que en Misiones se registraron 60 casos de desaparecidos. Lozano (2022) resalta que cuatro misioneros fueron asesinados en la masacre de Margarita Belén en la provincia de Chaco. Entre ellos figuraban activistas agrarios, estudiantes

⁴ Según el Sitio Especial del 24 de Marzo de la provincia de Buenos Aires (s.f), la Ley 21400/76, también conocida como la "Ley de Prescindibilidad", fue sancionada durante la dictadura cívico-militar en Argentina y estableció un régimen de despidos sin causa para los empleados de la administración nacional, empresas estatales y otros organismos del Estado. La finalidad de este decreto ley era separar de su empleo y de la relación con sus compañeros a todos aquellos empleados considerados activistas vinculados con la subversión. La norma permitió el despido de cientos de miles de agentes estatales y fue una herramienta más de la represión y la violación de los derechos humanos durante la dictadura.

universitarias y militantes políticos. Según el Informe Nacional sobre Desaparición de Personas, el 33% del total de desaparecidos del país, entre 1976 y 1983, fueron mujeres que figuran como desaparecidas durante la dictadura cívico-militar, que de acuerdo a Samaniego (2019), nueve de ellas provienen de Misiones. Hasta 2018 fueron identificados 36 Centros Clandestinos de Detención en la provincia⁵.

1.1. 2. Gobierno de Buteler

El 23 de abril de 1976 René Gabriel Buteler, que había alcanzado el rango de capitán de navío en la Armada Argentina, asumió como gobernador de Misiones. Con origen en Córdoba y una destacada carrera en la Armada, había ocupado roles importantes, incluyendo la dirección de la Escuela de Aviación Naval y el liderazgo en la Base Aeronaval Comandante Espora. Posteriormente, se retiró en 1978 y desempeñó un papel relevante en el Consejo Nacional de Seguridad.

Durante su mandato, promulgó la Ley N.º 677, que estableció el Sistema Provincial de Planeamiento para respaldar decisiones gubernamentales y acciones prioritarias. La Secretaría de Planificación se enfocó en comunicaciones y turismo, incluyendo la participación de Misiones en la convocatoria nacional del Comité Federal de Radiodifusión y la planificación turística más allá de las Cataratas del Iguazú. No obstante, René Gabriel Buteler renunció en marzo de 1977 debido a desacuerdos con el ministro de economía de la Nación, José Alfredo Martínez de Hoz, sobre la privatización de Papel Misionero.

1.1. 3 Gobierno de Poletti

El 2 de marzo de 1977 el Capitán de Navío (RE) Rodolfo Ramón Poletti asumió como gobernador de Misiones. Nacido en Corrientes y con experiencia naval, en su discurso

⁵ De PRIMERA EDICIÓN SA. (2019, 3 de octubre). *En Misiones ya fueron identificados 36 Centros Clandestinos de Detención*. Primera Edición. <https://www.primeraedicion.com.ar/nota/269235/en-misiones-ya-fueron-identificados-36-centros-clandestinos-de-detencion/>

de asunción reafirmó los principios básicos del “Proceso”, como la lucha contra la subversión y la promoción del trabajo y la justicia. Su mandato al frente de la provincia se extendió hasta el 31 de octubre de 1978.

Durante su gestión, Misiones, con insumos del Fondo Nacional de la Vivienda (FONAVI), creó el Instituto Provincial de Desarrollo Habitacional (IPRODHA). También se abordaron problemas ambientales. Se llevó a cabo un relevamiento de los recursos naturales de la provincia y se ratificaron acuerdos en la reunión entre los presidentes de Argentina y Paraguay en Asunción, incluyendo proyectos como la represa hidroeléctrica de Yacyretá y el puente Posadas-Encarnación.

En este período, el ministro del Interior, Albano Harguindeguy, realizó una gira provincial. En Bernardo de Irigoyen, se abordó la preocupación por la población mayoritariamente brasileña que no adoptaba las costumbres ni el idioma argentino. También se discutió el problema de la ocupación ilegal de tierras fiscales debido a la mecanización agrícola en Brasil. Poletti, propuso ubicar colonos argentinos en la frontera a través del Ministerio de Asuntos Agrarios. La argentinización de la zona también se promovía a través de los medios de comunicación debido a preocupaciones de seguridad nacional por la penetración y problemas de aculturación, así como las pretensiones territoriales brasileñas en mapas.

1.1. 4. Gobernadores Di Fonzo y Pacagnini

Después del final del mandato de Poletti en noviembre de 1978, el Capitán de Navío Di Fonzo ocupó interinamente el cargo de gobernador hasta diciembre, en que el Capitán de Navío Norberto Pacagnini asumió el cargo de gobernador de Misiones según lo establecido en el artículo 12 del Estatuto para el Proceso de Reorganización Nacional de 1978. Este artículo permitía al Poder Ejecutivo de la Nación designar a los gobernadores con el acuerdo previo de la Junta Militar y miembros del Poder Judicial.

Durante el periodo de Pacagnini, la "lucha antisubversiva" seguía siendo la prioridad en el gobierno de facto. Justamente, el jefe del Distrito Militar de Misiones, Coronel Humberto Caggiano Tedesco, siguiendo la reconstrucción histórica de Amable, Dohmann y Rojas (2014), explicó que esta lucha era una guerra sucia, pero necesaria

para defender los valores nacionales. Explicó que la guerrilla encontraba refugio en la región de Misiones, debido a su ubicación fronteriza y el tráfico constante de personas y turistas, lo que les permitía ocultarse fácilmente. Sin embargo, afirmó que se estaban persiguiendo y desarticulando las organizaciones subversivas en la provincia.

En cuanto a las Ligas Agrarias⁶, el coronel Caggiano Tedesco mencionó que existían dos sectores dentro de ellas. Uno defendía principios socioeconómicos que ya habían perdido relevancia, mientras que el otro sector estaba relacionado con formaciones subversivas. Muchas personas habían abandonado la lucha y se habían dado cuenta de su futilidad. Señaló que la mayoría de los verdaderamente pobres representaban una minoría, y algunos de los que habían tenido mejores oportunidades y un estándar de vida más alto ahora se preocupaban por los pobres y las injusticias sociales.

Al respecto, la periodista “Mariquita” Torres, que trabajaba como redactora en el suplemento Ecocentro del diario El Territorio, señaló:

“El sector agrario había sido diezmado por la dictadura. La mayor parte de detenidos desaparecidos y muertos de esta provincia pertenecen a los sectores agrarios, integrantes del Movimiento Agrario Misionero. Y Ecocentro⁷ tomaba esa lucha, no en una reivindicación muy tajante porque estábamos en plena dictadura, pero le daba espacio en las páginas”.

Más allá de eso, en línea con estas políticas para afianzar la seguridad en la zona, en enero de 1980 se creó el Comando de la Brigada de Infantería XII, con jurisdicción en Misiones y el norte de Corrientes. Se formaron unidades adicionales para fortalecer la presencia del Ejército y promover la integración de comunidades. Se llevaron a cabo planes de Comunicación Social y Acción Cívica, incluyendo campañas para festividades y proyectos de construcción y reparación de escuelas. Además, la creación

⁶ Según Goñi et al (2017) las Ligas Agrarias fueron un movimiento de productores y trabajadores rurales que surgió en la década de 1970 en el nordeste argentino, impulsado por el Movimiento Rural de Acción Católica y la Juventud Cooperativista. Sus principales demandas eran por la tenencia de la tierra y mejores condiciones en la producción y comercialización de productos agropecuarios.

⁷ Según los periodistas consultados, Ecocentro fue un suplemento del diario El Territorio, realizado durante la década de 1970, que se publicaba en las ediciones que se distribuían en la zona centro de Misiones que incluyen las ciudades de Oberá y Aristóbulo del Valle. También hubo un suplemento llamado “Econorte”, que se distribuía en la zona norte de Misiones, en ciudades como Puerto Iguazú y Eldorado.

del Liceo Naval Militar "Almirante Storni" en 1978 resultó en la formación de la Región Naval Nordeste.

1.1. 5. Resurgimiento de la actividad política

En medio del auge de la dictadura, la clase dirigente en Misiones, compuesta por diversos sectores de la sociedad, como empresarios, profesionales, comerciantes, políticos, gremialistas, entre otros, ofreció una valiosa lección de respeto por las libertades cívicas, la nación y, en particular, por quienes ostentaban el poder en ese momento. Esta lección se materializó en la formación de la Comisión de Defensa de los Legítimos Intereses de Misiones, conocida como CODELIM. Su pronunciamiento público se produjo el 13 de noviembre de 1980, marcando un hito patriótico al defender los valores constitucionales y sentar las bases para futuros movimientos similares en el país, como la Multipartidaria⁸, que allanó el camino hacia el retorno a la democracia argentina en 1983.

⁸ Esta coalición se creó en julio de 1981 y estaba compuesta por cinco partidos políticos argentinos clave: la Unión Cívica Radical (UCR), el Partido Justicialista (PJ), el Partido Intransigente (PI), el Partido Demócrata Cristiano (PDC), y el Movimiento de Integración y Desarrollo (MID). De acuerdo a Cruz (2023) su principal propósito era facilitar la transición a la democracia. La Multipartidaria desarrolló una estructura organizativa con roles definidos, comisiones y la participación de líderes políticos tanto a nivel nacional como provincial. Quiroga (2004) plantea: "La Multipartidaria, constituida en la época de Viola, no configura una alianza antidictatorial, nace más bien como instrumento de negociación (y no de confrontación) con el gobierno militar" (p.487).

Precisamente, Quiroga (2005) sostiene que el radicalismo, a pesar de su histórica reticencia a acuerdos interpartidarios, propuso la creación de la Multipartidaria, buscando una convocatoria amplia que incluyera a todos los partidos, entidades empresariales y sindicatos. La iniciativa, bien recibida, tenía como objetivo establecer un espacio de negociación con un sector de las Fuerzas Armadas en medio de la coyuntura política. Aunque la dictadura cívico-militar no se consideraba en retirada, la Multipartidaria no buscaba una alianza anti autoritaria, sino crear un escenario de transición hacia la democracia. La convocatoria fue una respuesta a la apertura política del presidente Viola y un intento serio de recomposición política de las fuerzas partidarias.

AL PUEBLO DE LA REPUBLICA Y A LAS FUERZAS ARMADAS

En 1641, se libra el primer combate naval soberanía territorial. Fue en las aguas del Uruguay, cuando los padres jesuitas, y los indios guaraníes misioneros, derrotaron a los indios bandeirantes. La epopeya quedó en la historia con el nombre de MBOPORE, gracias a la pluma de los misioneros, indolablemente

que se celebró a la Revolución de Ma-

Sus hijos, requeridos por el poeta General San Martín, lo acompañaron en toda la

Andrés Guacurari Arizaga, luchó indolablemente por la defensa del salar nativo, fido los límites territoriales en las raras Parana Uruguay, ríos, éstos, que permitieron al país, temporariamente, participar en la mayor

ventación hidroenergética del mundo. En la fuerza los colonos europeos, los empresarios, los artesanos, los paraguayos, los

Cuando a sus hijos y nietos les tocó gozar, aceleraron el progreso, y con tenacidad, agitación, y el mayor capital disponible -el Estado Provincial-, fueron creando organismos que son orgullo y símbolo para los hombres

Durante años demostraron eficiencia... subvenciones ni subsidios. Esos Institutos, así creados, se transformaron en emprendimientos rentables y en herramientas idóneas para el desarrollo independiente-

En el presente, el orden público y espionaje, como resultado de su

Hoy, la historia cambia. El actual gobierno provincial, que conoce Misiones geográficamente recién el día que asume; que gobierna

esta tierra, así como para comprender que el de gobernar no se agota en exultar órdenes que tiene ministros que insultan, gritan, confunden pueblo con arreo de

participación en cada una de las dudas sobre la idoneidad de la

El Gobierno comprende hoy, además, una acción enajenante de nuestras

de subsidiariedad del Estado. Sin entrar a

cutir la filosofía de este principio, repudiamos aplicabilidad en una provincia autónoma, que

es un Estado Federal, y que tiene el legítimo derecho de expresarse a través de sus instituciones, sobre la conveniencia y oportunidad de medidas que afecten el patrimonio provin-

El Federalismo no se agota en la declaración que se concreta a través de los

Daban saber, también, que éste aliena gubernamental que soportamos, no es acreedor del necesario respeto y de la imprescindible autoridad, negándose a la participación de negociación alguna. La fundamental preocupación del gobierno provincial, se manifiesta en la promoción disfrazada de sus actos, a través de películas, suplementos pagos en diarios de circulación nacional, todo con el exclusivo fin de impresionar a sus mandantes y obtener la

Informamos al pueblo de la República aspectos de la realidad que oculta la propaganda que paga el gobierno local:

1) Que, la mortalidad infantil aumenta la tasa, revirtiendo una tendencia decreciente. 2) Que, mientras se restringe el presupuesto de Salud (el más bajo de los últimos años, el 4% solamente, del presupuesto provincial), se incrementa el derroche del gasto público.

3) Que el 50% de los partos no recibe atención médica. 4) Que ha disminuido el número de camas hospitalarias por habitantes.

5) Que, del total de defunciones, sólo el 65% recibe atención profesional. 6) Que el analfabetismo es el doble de la

7) Que la población vive -término medio- diez años menos que en la Capital Federal. 8) Que el sector agrícola misionero, históricamente sin dificultades financieras, padece al

9) Que mientras los empresarios van fundir sus empresas y los obreros pierden sus fuentes de trabajo, el gobierno local continúa con los gastos más dispendiosos.

10) Que el índice del volumen físico de la producción se halla en continua caída. 11) Que los funcionarios de la Fiscalía de

12) Que el Plan Misionero 2.000, elaborado sin participación de la ciudadanía, a más de no estar inserto en los intereses geopolíticos nacionales, y de no responder a la realidad misionera, no tiene sentido ni razón, a partir de un

13) Que esta administración ha hecho, del régimen de excepción de la compra directa, una norma, y así adquirió numerosas propiedades y costoso equipamiento, incluso para el Canal y

14) Que mientras se soslaya la intervención al Directorio de Papel Misionero, a pesar de las irregularidades públicamente denunciadas y que fueron expresamente consentidas por el

15) Que mientras se desprecia e ignora a la opinión pública, en cuestiones trascendentes, acata el reciente episodio de la designación del nuevo Presidente del Banco de la Provincia de

16) Que hasta hoy se desconoce el destino de los fondos obtenidos por la venta de los bienes del Iptca, y no se desmintió que se haya proyectado desviar fondos del Instituto Provincial del Seguro, para destinarlos a operaciones inmobiliarias.

17) Que al diálogo político, en el orden provincial, por el desprestigio en que desenvuelve su gestión esta administración, no ha concitado expectativas válidas, al punto que no han concurrido los representantes de los vertientes políticas mayoritarias.

18) Que, como nunca, existe un uso discrecional de todos los medios de movilidad oficiales, llegando al extremo límite de disponer de aviones de la Provincia para el servicio de vacaciones del Gobernador, a los ployas brasileños de Cambaró.

Así, este gobierno local, tiene el mérito de haber convocado, en su contra, a la totalidad de los sectores, hecho que no ocurría desde los viejos tiempos en que se pujaba por la provincialización del entonces territorio de Misiones.

Ante este desolador y magro panorama, no perdamos la esperanza. Aspiramos, firmemente, a que se cumplan los objetivos de una **democracia real**; donde un pueblo mal gobernado, tenga los mecanismos aptos para la remoción de funcionarios; donde los gobernantes no sean el diablo, la crítica y no se sientan omnipotentes y todopoderosos, para cometer aún en contra del pensamiento mayoritario la empresa que se les ocurre; donde la corrupción tenga juicio acujón y castigo ejemplarizador.

Assumamos esta convocatoria, como el acto que ratifica la irrenunciable e inexcusable vocación argentina de los misioneros, porque la circunstancia así lo reclaman.

Desde Misiones y dando un ejemplo único al país de concertación, mediante este primer pronunciamiento que no se agota, y que mantendrá vigencia hasta que se revierta en situación que denunciemos, apelamos a la reflexión y meditación de los hombres que tienen la responsabilidad de conducir los destinos de la Nación.

FIRMAN:

Así Otilio Ayral; Silvio Orazina; Amalia Ayral; José Luis Arce; Roberto Guen; Eduardo Veloso; Ricardo Orin M. A. Vago; Mariano V. Díaz; Raúl Benza Zapelli; Dr. Jorge Frandi; Alicia Mansilla; Manuel Sánchez; Dr. Rodolfo Siret; Dr. Ricardo Berríos Arrasca; José G. Harriberger; Dr. Julio A. Martini Ing. Martín de la Mora; Nidia Margate; Dr. Carlos Mateo; Carmelo Mugri; Nelson Pyre; Dr. Solah Salas; Dr. Vicente M. Díaz; Elso V. de Aguirre; Dr. Carmelo Livino; José Oswald; Natalio Veloso; Dr. Alberto Empin; José R. Negrete; Eulalia Ricabero; Dr. Jorge Velázquez; Dr. Lino López Torres; Andrés Haddad; Elias Zalazar; Lily Rivera; y Horacio; Alejandro Rojas Decut; Dr. Roberto Romero; Dr. Justo Oscar Nuñez; Dr. Anselmo López Forastier; Carlos A. Alvarez; Dr. Luis Mario Ovando; Héctor Sammar; Dr. Federico Luján; Abel R. Belski; Dr. Heberto Armas; Dr. Armando Barriouevé; Alberto Méndez; Miguel Irigoyen; Juan R. Arrieta; Luis Legado; Eugenio Urrutia; Dr. Salvador Mónica; Ramón Cardozo; Luis Leiva; Héctor H. Zubizarreta; Vicente Ricciardi; E. Depalma Boher; Italo Ferminella; Eusebio Miguel Angel Altarachi; Dr. Walter Oscar Cason; Anselmo Ortiz; Carmen Esposito de Del Costello; Diego Andrés Urrutia; José Rodolfo Martínez Llano; Cecilia de Nissan; Ramón A. Alvarez; Hector Horacio Dalmazo; Angel Diplato; Héctor Guillermo Garganini; Raúl Sánchez; Jerónimo Celso; Juan J. Ostenero; Mario Losado; A. Alberti; Luis Kornel; Pedro Celso; Félix Héctor Rando; Miguel Angel Rivera; Ramón Angel Jorgensen; Vicente Amarilla Oro; Patricia Martínez Llano; Raúl V. Rodríguez; Carlos A. Villalba; Héctor Yacimín; Oscar Cionti; Cleto Reuber; Harmon Scoppini; Juan Ricardo Schwert; J. Guillermo Miranda; Andrés Solgero; Roberto Galeano; Inés Basso; Douglas Lyell; Raúl A. Benza; Ing. Aldo Hugo Crilo; Dr. Armando O. Barriouevé (Dr. Victorio Wabai; Oscar R. Henolin; Francisco Blahski; Francisco José Urrutia; Dr. Luis Palacio; Leonor de Rahn; Rubén Domingo Balazorra; Miguel Angel López Forastier; Ricardo Ribazo; Julio A. Lepetit; Raúl Elías; Hugo Sniechowski; Alberto Urrutia; Estelina López de Rivera y Hornos; César Ten Miguel; Luis A. Barrios; Emilino Claro; Eduardo Fajquerosani; Héctor Jorge Velázquez; Dr. Bernar do Zeeuwid; Miguel Silvio Onetto; R. Rojas; Dr. Carlos Sol-jovici; Dr. Carlos Boldi; Mario Gostaldi; Mario A. Lavado; Lisandro Verme; Diego Nelli; Dr. Sábato Romano; Dr. Teodoro Krieger; Dr. E. Boldi; P.A. Agüero; Enrique Urrutia (Dr. Ricardo Angel Enrique; Graciela Marín de Pandolfo; Juan J. Delino; Rosa Kaminer; Eugenia Tournall; Luis Al-varez; E. Flaciana. Y SIGUEN FIRMAN.

Solicitada de la CODELIM, primera página- Publicado 13 de noviembre de 1980

La proclama, difundida a través de un anuncio titulado "Misiones: al pueblo de la República y a las Fuerzas Armadas", llevaba la firma de más de 150 misioneros y ocupó una página completa el periódico bonaerense como La Prensa y El Territorio, el diario

más antiguo de Misiones. En este texto, se reclamaba con firmeza el regreso a una democracia real, donde se respetarán los principios de un estado de derecho, se aceptará el disenso y la crítica, y no se permitiera a los gobernantes actuar con omnipotencia y soberbia. También se abogaba por el juicio imparcial y castigo ejemplar para la corrupción.



Solicitada de la CODELIM, segunda página- Publicado 13 de noviembre de 1980

En un momento en que los derechos de expresión estaban fuertemente restringidos, estos misioneros alzaron la voz, cuestionando a un gobierno provincial que parecía desconectado de su pueblo. Se señalaban problemas concretos que afectaban a la sociedad misionera, como la mortalidad infantil, la disminución del presupuesto de salud, el aumento del analfabetismo y la decadencia del sector agrícola.

El pronunciamiento desencadenó un clima de tensión social y presiones ejercidas por las autoridades militares misioneras contra quienes la firmaron. Como resultado, hubo renuncias y restricciones por parte del Poder Judicial de la provincia. Un fiscal, el doctor Julio Alberto Cabral, presentó una denuncia penal contra todos los miembros de la CODELIM, pidiendo su procesamiento y detención por desacato. Sin embargo, el juez provincial a cargo, el doctor Ricardo Biazzi, rechazó la denuncia y ordenó el archivo del expediente. En un fallo que tuvo repercusión a nivel nacional, Biazzi argumentó que el delito de desacato a través de la prensa era una creación política peligrosa y reaccionaria, destinada a perseguir a quienes decían la verdad. Con la vuelta a la democracia, Biazzi fue reintegrado al Poder Judicial como camarista.⁹

El periodista “Tito” Lobato, que trabajaba como periodista del diario El Territorio, recordó:

“Todo este movimiento que empieza a transformarse en una reacción concreta de la sociedad misionera, al punto que, a fines de noviembre del 80, por ejemplo, coinciden en una visita a Misiones Deolindo Felipe Bittel, que era presidente del Partido Justicialista a nivel nacional, y Ricardo Balbín, máximo dirigente de la UCR. La CODELIM hace las gestiones para que se encuentren, porque ya había un espíritu de reclamar la vuelta de la democracia, porque esto no puede durar toda la vida. Y se encuentran Balbín y Bittel, creo que fue en el Instituto Montoya, y ahí se sella una especie de pacto de acuerdo de principios generales para formar lo que después fue la Multipartidaria a nivel nacional. La Multipartidaria que fue la que empezó con las primeras reacciones a nivel país en contra del gobierno militar”.

Uno de los signatarios de la solicitada, el exgobernador de Misiones, el escribano y gobernador de Misiones -entre 1975 y 1976- Miguel Ángel Alterach (2001), resaltó en

⁹ Crónica hecha en base a Primera Edición (2010) y Poenitz (2022)

sus memorias que la CODELIM fue un ejemplo tangible de lo que la unidad y la concertación podían lograr, especialmente durante una dictadura.

Varios periodistas consultados sobre este hecho histórico iniciado en Misiones con la CODELIM consideraron que fue uno de los puntapiés iniciales de la Multipartidaria. Pero a nivel local, las acciones de la CODELIM provocaron la destitución de Pacagnini como gobernador de la provincia, ya que desde instancias nacionales no lo consideraron apto para continuar debido a su ineficacia en poder contender con la comisión. Además, significó el cambio de administración de la provincia, en la que el Ejército Argentino reemplazó a la Armada Argentina en el poder en la jurisdicción misionera.

Desde el periodismo, señalan este hecho como único en el país, en que a partir de un pronunciamiento publicado en un medio, desplazó a un interventor militar de su cargo frente a una provincia.

1.1. 6. Gobierno de Bayón

El Brigadier General, Juan Manuel Bayón, asumió la gubernatura en marzo de 1981, concluyendo su mandato en diciembre de 1983 en medio de un contexto político nacional caracterizado por significativos cambios. La gestión de Bayón se caracterizó por una serie de altibajos y críticas, las cuales incluyeron deficiencias administrativas notables en instituciones como el Banco Provincia de Misiones y la empresa EMSA. Al mismo tiempo, se registraron dificultades en la distribución de ayuda a las víctimas de inundaciones, así como demoras en el proceso de construcción de viviendas.

En esta administración, la secretaría de Información Pública¹⁰ fue ocupado por Luis Alberto "Lucho" Pérez, miembro de la familia dueña de El Territorio en aquel tiempo.

¹⁰ Cargo que actualmente se conoce como subsecretario de Prensa bajo la órbita del Ministerio de Coordinación de Gabinete del Gobierno de Misiones.



Tapa de El Territorio - Publicado 2 de abril 1982

En relación con el cierre de la dictadura, Leopoldo Fortunato Galtieri asumió la presidencia en 1981, en un escenario marcado por tensiones internas en las Fuerzas Armadas y una recesión económica que amenazaba la estabilidad del país. La ocupación de las Islas Malvinas por fuerzas argentinas en abril de 1982 desencadenó un conflicto bélico con Gran Bretaña, culminando en la rendición argentina en junio de ese mismo año. Durante ese periodo bélico, los medios locales comunicaban y reproducían fielmente la línea oficial propiciada por la agencia de noticias del Estado, Télam.



Tapa de El Territorio - 3 de abril de 1982

Posteriormente, en julio de 1983, la Junta Militar finalmente levantó las restricciones impuestas a la actividad política y sindical en Argentina, marcando el fin de un largo período de represión. En el ámbito de Misiones, los medios de comunicación expresaron opiniones mayoritariamente críticas al término de la gestión de Juan Manuel Bayón. En particular, la Revista Panorama de Misiones criticó la falta de pragmatismo y el centralismo que caracteriza a estos gobiernos, destacando la distorsión económica provocada por la concentración de poder en el gobierno central.

En 1983, la actividad política se intensificó en preparación para las elecciones en Misiones. La UCR, encabezada por Ricardo Barrios Arrechea, buscó conectarse con diversos sectores sociales, incluyendo gremios y docentes. La "Lista Verde" de Barrios Arrechea ganó las elecciones internas del partido. De este modo, fue nombrado candidato a gobernador y presentó un programa centrado en la hidroenergía, cultivos tradicionales, turismo, madera y comunicaciones. También priorizó en su plataforma la creación de empleo y la solución de problemas relacionados con inundaciones y viviendas rurales.

En el Partido Justicialista se organizaron diferentes líneas, y las elecciones internas se llevaron a cabo en medio de condiciones climáticas adversas. Afirmación Peronista, con Julio César Humada a la cabeza, triunfó en 16 departamentos y fue elegido presidente del partido a nivel provincial. Hubo desafíos durante la formación de las autoridades del Congreso Provincial Justicialista, pero la reconciliación finalmente tuvo lugar en septiembre.

En julio de ese mismo año, otros partidos, como el Partido Conservador, el Partido Intransigente, el Movimiento de Integración y Desarrollo (MID), y el Frente de Izquierda Popular (FIP), llevaron a cabo sus elecciones internas. Además, la Unión del Centro Democrático (UCD) se estableció en la provincia, presidida por Carlos Madelaire.

1.1.7. La campaña electoral

La campaña electoral en la provincia fue caracterizada por actos masivos y concluyó con concentraciones multitudinarias. En Oberá, el 18 de septiembre, se llevó a cabo un

destacado acto de la UCR con la presencia de candidatos como Raúl Alfonsín, Víctor Martínez, Ricardo Barrios Arrechea y Luis María Cassoni. Eventos masivos también se realizaron en Eldorado e Iguazú bajo la dirección de Alfonsín.



Página de El Territorio - Publicado 23 de octubre de 1983

En Posadas, un acto importante tuvo lugar en la Avenida Roque Pérez, con una asistencia estimada de 100.000 personas. Otros partidos como el PJ, MID y FIP también organizaron actos con sus candidatos. El Partido Justicialista congregó una multitud en la esquina de Ayacucho y La Rioja con discursos de Italo A. Luder, y los candidatos a gobernador y vicegobernador, Julio César Humada y José Carlos Freaza.

El periodista de LT4, Luis Galarza, recordó que:

“En las elecciones desde LT4 también cubrimos la campaña de Ricardo Barrio Arrechea. Se destaca por la habilidad que tenía como orador y su equipo de campaña. Mientras, el peronismo luchaba por estar en el poder y ya se notaba que la Unión Cívica Radical llevaba la delantera en la intención de voto. Pero creo que fue mucho también por el mensaje, tanto de Alfonsín a nivel nacional como acá en Misiones de Ricardo Barrios Arrechea.

Barrios Arrechea buscaba meterse en las chacras, hablar con los colonos. Entonces decía, entre otras frases, que había gente de una generación que murió prendida al cabo de una azada, o sea, trabajando. Y sin poder salir ahí de la chacra. Entonces ahora es el tiempo de la democracia. Tal como decía Alfonsín que con *la democracia se cura, con la democracia se educa*. Esto se replicaba acá también, en Misiones. Pero era una fiesta. Realmente esa campaña era una verdadera fiesta”.

A nivel nacional, el regreso a la democracia plantea grandes desafíos, como la consolidación del sistema republicano, la restauración del federalismo y la revisión del régimen de coparticipación, así como la reactivación del Consejo Federal de Inversiones (CFI) tras una gestión ineficiente durante la dictadura cívico-militar. Además, en Misiones, hubo demandas para una mayor participación local en las obras relacionadas con la represa de Yacyretá.

1.1.8. Elecciones de 1983

Las elecciones de 1983 se llevaron a cabo el 30 de octubre en todo el país. En Misiones, se debían elegir 7 diputados nacionales, 18 electores, gobernador y vicegobernador, 40 diputados provinciales, 49 intendentes municipales y 26 comisiones de fomento. El padrón electoral comprendía un total de 312.560 votantes, divididos en 161.992 varones y 150.568 mujeres.



Tapa de El Territorio - Publicado 30 de octubre de 1983

La fórmula de la UCR, encabezada por Ricardo Barrios Arrechea y Luis María Cassoni, ganó sobre el peronismo, que logró 19 diputados provinciales, 3 nacionales y más de la mitad de las comunas. El diario El Territorio, el 31 de octubre, agotó su edición inicial y tuvo que publicar una segunda edición con titulares que anunciaban "Alfonsín presidente" y "Barrios Arrechea Gobernador" junto a sus fotos.

La reunión de los colegios electorales estaba programada para el 30 de noviembre, pero la victoria del radicalismo aceleró el proceso y se llevó a cabo el 28 de noviembre en Misiones. La elección resultó en 9 votos a favor de los candidatos radicales y 8 para el PJ.



Tapa de El Territorio - Publicado 31 de octubre de 1983

Después de la elección, la Comisión de Familiares de Presos y Detenidos-Desaparecidos de Misiones presentó una petición al gobernador electo. En ella, expresaron su preocupación por los presos misioneros, que habían sido juzgados y condenados por tribunales militares en sesiones secretas sin derecho a defensa. Solicitaron la liberación de los misioneros detenidos y denunciaron su traslado a la cárcel de Rawson.

Finalmente, el 10 de diciembre de 1983, asumió el sillón de Rivadavia Raúl Alfonsín¹¹, y en Misiones asumió Ricardo Barrios Arrechea como gobernador. Aquel día que marcaba el inicio de la democracia, un día que el periodista Jorge Balanda apuntó que se:

“Tenía mucha más esperanza de lo que, sobre todo, pensaban los jóvenes de ese tiempo. A lo mejor quienes transitaron otros períodos democráticos no miraban con los mismos ojos que los más grandes. Nosotros teníamos una esperanza de que nos iban a resolver los problemas, los problemas de la Argentina. Por ejemplo, ellos asumieron el 10 de diciembre, el 11 teníamos los problemas resueltos, que es un poco lo que en ese momento uno sentía.

Fue realmente muy lindo cubrir la asunción de Barrios Arrechea como gobernador [...] Pero la recuperación de la democracia, no la ganó Barrios Arrechea o Alfonsín, la recuperación de la democracia fue del pueblo argentino, no fue de uno u otro. Pudieron haber hecho algo más, es posible [...] pero creo que la democracia la recuperaron todos los argentinos, periodistas, políticos, las amas de casa, todos. Por eso creo que también ese 30 de octubre se festejó no solamente por Alfonsín o Barrios Arrechea, o

¹¹ La presidencia de Alfonsín (1983-1989), de acuerdo al CIDOB (2024) se destacó por su enfoque en la restauración de las libertades democráticas y el fomento del diálogo político, elementos clave que contribuyeron a la reconciliación nacional y al respeto por los derechos humanos tras la dictadura militar. Sin embargo, su mandato estuvo marcado por desafíos y tensiones significativas. Uno de los principales desafíos fue la situación económica, caracterizada por una alta inflación y una deuda externa considerable. Aunque Alfonsín implementó el Plan Austral para estabilizar la moneda y controlar la inflación, estos esfuerzos enfrentaron dificultades y no lograron resolver los problemas económicos a largo plazo. Esto generó un impacto negativo en su liderazgo, ya que la población sufrió las consecuencias del ajuste económico. Además, enfrentó presiones y conflictos con el sindicalismo peronista, que representaba intereses y demandas importantes en el ámbito laboral y social. Esta tensión contribuyó a la erosión de su liderazgo y a la percepción de debilidad en la gestión de ciertos aspectos políticos y económicos. Otro aspecto destacado fue la cuestión militar y los juicios a la cúpula castrense por violaciones a los derechos humanos durante la dictadura. Aunque se promulgaron leyes como la de Punto Final y de Obediencia Debida para limitar los juicios, la aparición de sediciones y tensiones en el ámbito militar representó un desafío adicional para la estabilidad democrática. En el ámbito internacional, Alfonsín jugó un papel importante en el impulso del eje de integración entre Argentina, Brasil y Uruguay, sentando las bases para la creación del MERCOSUR, un hito significativo en la integración regional.

por Llamosas en la municipalidad de Posadas¹², se festejó porque quienes estaban, por el voto de la sociedad. Esas son las recuperaciones de todos”.

Así, al asumir como gobernador electo, a Barrios Arrechea se le planteó la necesidad de investigar diversas acciones llevadas a cabo durante la dictadura. Estas investigaciones se centraron en cuestiones como la asignación de fondos para víctimas de inundaciones, la ejecución de planes de producción de té, los préstamos otorgados por el Banco Provincia y la asignación de tierras a empresas anónimas o líderes militares. A pesar de tales desafíos, se inició una nueva etapa democrática ininterrumpida en la provincia.

1.2. El retorno de la democracia en Misiones

1.2.1. Gobierno de Ricardo Barrios Arrechea



Página de El Territorio - Publicado 11 de diciembre de 1983

¹² A nivel local, durante el Proceso de Reorganización Nacional, en la municipalidad de Posadas ocuparon el puesto de intendentes comisionados municipales designados de facto. Entre ellos, estuvieron Ernesto Marosek desde marzo de 1976 hasta febrero de 1980, Omar Sánchez hasta marzo de 1981, Francisco De Giorgi hasta diciembre de 1982, Carlos Britto hasta febrero de 1983 y Alberto Bonifato hasta diciembre de 1983. Todos ellos seguían los lineamientos dictados por la administración provincial de facto, y según Urquiza (2010) los lineamientos comunes trazados por la Junta Militar, como la restricción de espacios de participación ciudadana, a través de la reducción drástica del número de municipios. Posteriormente, en la recuperación del gobierno democrático, Fernando Llamosas de la UCR asumió hasta diciembre de 1987, seguido por Osvaldo Torres del espacio político del PJ hasta diciembre de 1991.

Durante su mandato, se impulsó el turismo a través de la creación de la Empresa Misionera de Turismo (EMITUR). Sin embargo, la provincia enfrentó desafíos económicos ya que dependía en gran medida del Estado nacional y lidiaba con problemas como la deuda externa. Se planteó la necesidad de regularizar la Dirección General de Rentas y mejorar las recaudaciones impositivas.

Para promover el comercio exterior, se creó la Subsecretaría de Comercio Exterior y la empresa Trading Iguazú. Se otorgaron subsidios a pequeños productores, incluidos los productores de té que enfrentaban dificultades debido a la depresión de los precios. En tanto, el Consejo Provincial de Desarrollo (COPRODECO), establecido por ley, impulsó numerosos microproyectos. En 1987, se implementó el programa "La Provincia en Acción", que implicó el traslado completo del Poder Ejecutivo a las localidades del interior.

En las elecciones legislativas de 1985, el peronismo sufrió una derrota significativa en la provincia, ingresando solo 9 diputados provinciales, y Miguel Ángel Alterach obtuvo una banca de diputado nacional. Barrios Arrechea presentó su renuncia para asumir como Ministro de Salud Pública de la Nación, siendo reemplazado por el vicegobernador Luis María Cassoni para completar el período.

En su cierre de gestión, los medios de comunicación destacaron la administración de Barrios Arrechea y Cassoni en sus avances en el turismo, la industria maderera y programas sociales como "Ñande", la salud financiera de la provincia y el Banco de la Provincia. Así, al final de la administración radical, la Casa de Gobierno continuó con una serie de gobiernos democráticos ininterrumpidos.

1.2.2. Recomposición del Poder Legislativo

El Poder Legislativo fue la única institución que desapareció durante el gobierno de facto. El edificio legislativo que había estado ocupado por el Consejo General de Educación fue desalojado el 12 de octubre. Se iniciaron entonces los trabajos de refacción para que volviera a albergar a la Cámara de Representantes. El 24 de noviembre se realizó la reunión preparatoria de la legislatura con la presencia de 40 diputados: 21 de la UCR y 19 del PJ. Se eligieron las autoridades: presidente Mario A.

Losada (UCR), vicepresidente 1° Raúl Rodríguez (UCR), vicepresidente 2° Francisco Luciano Wall (PJ). El XI período legislativo fue muy breve: diciembre de 1983 a abril de 1984. Fue de carácter extraordinario ya que se restituyó el Poder Legislativo y se sancionaron 30 leyes. En detalle, en el XII período (1984-85) se sancionaron 140 leyes, entre ellas, la 2.117 que dispone la reincorporación a la administración pública provincial de las personas cesanteadas y/o prescindentes entre 1976-1983, y la ley 2.161 crea el Sistema Provincial de Teleducación y Desarrollo (SiPTED). Se crearon también la Empresa de Energía de Misiones Sociedad del Estado (Ley 2.218) y el Ministerio de Ecología y Recursos Naturales Renovables (Ley 2.220). En el siguiente período legislativo, sendas leyes crearon el Consejo Provincial para el Desarrollo Económico (COPRODECO) y el Ente de Turismo (EMITUR).

1.2.3. Después de 1987

Las elecciones del 6 de septiembre de 1987 resultaron en un duro revés para el gobierno de Alfonsín, ya que el PJ ganó en Buenos Aires y otras provincias -entre ellas Misiones-, además de retener las que ya gobernaba. La UCR redujo su bancada a 13 diputados nacionales, perdiendo así el quórum propio en la cámara. En Misiones, el PJ encabezado por Julio César Humada ganó las elecciones, y su compañero de fórmula fue el desarrollista Julio José Piró. Héctor H. Dalmau fue reelegido como diputado nacional, y Federico Ramón Puerta obtuvo un escaño por primera vez, consolidándose como un dirigente clave del PJ. El mandato de Humada se extendió hasta finales de 1991, cumpliendo su tiempo constitucional como gobernador.

En un contexto más amplio, tanto en la administración radical como peronista de la década de 1980, la provincia experimentó un crecimiento urbano constante, mientras que el éxodo rural continuó acentuándose. En tierras fiscales, se observó la ocupación de la tierra por pequeños productores en situación de inestabilidad jurídica y pobreza, lo que fue una preocupación tanto para la Iglesia como para el gobierno en relación con la situación de la población aborigen. Mientras tanto, las principales fuentes de riqueza en la provincia fueron la producción de yerba mate y la forestación.

Capítulo 2:

De las imprentas a las pantallas: medios de comunicación en Misiones

La evolución de un medio de comunicación está estrechamente entrelazada con el contexto y la dinámica de la sociedad en la que opera. En muchos sentidos, la historia de estos medios refleja tanto aspectos positivos como negativos de los valores, preocupaciones y tendencias de la sociedad en la que están inmersos. Para comprender más plenamente el panorama mediático en Misiones, es esencial examinar su evolución desde una perspectiva histórica. García Da Rosa (2015) observa que los medios de comunicación han sido compañeros constantes del desarrollo de la región y propone dividir este proceso en cuatro etapas distintas:

1. Etapa fundacional (1872-1927): Durante este período, se establecieron las bases de la comunicación en Misiones, culminando con la instalación de la primera estación de radio en Posadas en 1927.
2. Etapa de construcción de identidad y nacionalidad (1927-1960): En esta fase, los medios de comunicación desempeñaron un papel crucial en la formación de la identidad regional y nacional de Misiones.
3. Etapa de transición (1960-inicios de los años 80): Este período se caracterizó por cambios significativos en la sociedad y la política, lo que influyó en la dinámica mediática en Misiones.
4. Período actual (mediados de los años 80 hasta la actualidad): A partir de mediados de los años 80, Misiones experimentó una redefinición de los roles de los medios de comunicación, influenciados por la transición a la democracia en 1983. Según García Da Rosa (2015), este período marca un intento de recuperar la voz, la participación y el reconocimiento, lo que se ha traducido en la proliferación de más de 400 medios que buscan ser un espacio de visibilidad para diversos segmentos de la sociedad.

Esta evolución, de los medios ya sea a través de lo que muestran al público o no hace más que confirmar que a través de las noticias que pudieron en común con otros, fueron constructores de la historia (Fontcuberta, 2011) de la sociedad en la que está anclada su hacer. Capturan las voces, aspiraciones y problemáticas del momento, por un lado, destacan logros y avances, pero también exponen las imperfecciones y desafíos a los

que se enfrenta. En consecuencia, la historia de un medio de comunicación es un testimonio fundamental de su tiempo, porque los medios desempeñan un papel trascendental en la formación de la opinión pública y en la manera en que las personas perciben el mundo que las rodea. A través de sus contenidos y enfoques editoriales, contribuyen a la construcción de la realidad y pueden influir en la toma de decisiones y actitudes de la sociedad. Por lo tanto, es vital comprender cómo han evolucionado a lo largo de la historia y cuál ha sido su papel en la construcción social de la realidad.

En palabras de Capaccio, en Álvarez, Da Rosa y Pyke (2012), la historia de los medios es "la historia de la sociedad en la cual ese medio se ha desarrollado. Para bien o para mal, por lo que exponen o por lo que ocultan, los medios son el reflejo de la sociedad en la que se desenvuelven".

En el caso de la provincia de Misiones, según Da Rosa y Álvarez (2012, p. 42), los medios de comunicación ejercen una influencia significativa en la sociedad a través de la producción, almacenamiento y difusión de contenidos simbólicos. En otras palabras, los medios representan escenarios donde pueden dar forma a los eventos, influir en las acciones de las personas y, en algunos casos, incluso generar eventos. Tienen un papel multifacético, actuando como mediadores sociales, instrumentos de control, motores culturales y fuentes de referencias cotidianas. También cumplen un rol educativo, informando parte de la realidad y contribuyendo a la creación de conocimiento, autoridad y legitimación política.

Por lo tanto, los medios no solo reflejan la sociedad, sino que también la moldean y tienen un impacto significativo en la configuración de la identidad, la unidad y la ciudadanía en la provincia de Misiones. Su papel como agentes de cambio cultural y como actores políticos no debe subestimarse, ya que su influencia se extiende mucho más allá de la simple transmisión de información. Como señalan Viale, Ghea y Blázquez (2008), "los medios no sólo construyen, seleccionan y jerarquizan la información partiendo de verdades que son verdades, puntos de vista y ópticas parcializadas de la realidad de acuerdo a sus intereses ideológicos, sino, que son importantes constructores de la percepción y lectura crítica que la sociedad hace de la realidad"

Ante lo expuesto, es imprescindible abordar la historia de Misiones, como lo hacen Da Rosa y Álvarez (2012), a través de la lente de sus medios de comunicación. Desde 1872, la prensa gráfica, compuesta por diarios y revistas, ha desempeñado un papel de gran relevancia en la región. Fue en ese año cuando se vieron los primeros ejemplares de prensa en la Plaza 9 de Julio de Posadas. Sin embargo, fue en 1885, con la aparición del diario "Regeneración", que se dio inicio a una rica y diversificada colección de herramientas de comunicación. Dichos medios de comunicación no solo se limitaron a la divulgación de noticias, sino que también jugaron un papel esencial en dar visibilidad a una comunidad que, debido a su ubicación geográfica remota, había permanecido en gran parte desconocida por el poder central.

La radio, como medio de comunicación, se incorporó a este proceso en 1927, un hecho que no puede subestimarse. Apenas siete años después de la primera transmisión radial a nivel mundial, la radio tuvo un impacto significativo en la formación de la identidad de los misioneros. No solo contribuyó a nivel nacional, sino que también desempeñó un papel fundamental en la creación de la identidad de los ciudadanos misioneros como parte de la Nación Argentina.

La década de 1960 marcó la llegada de la televisión a la región de Misiones. En un principio, la televisión por cable hizo su aparición con experimentos en localidades como Oberá y Posadas. Posteriormente, de la mano del Estado provincial se sumó la televisión abierta. En 1972, surgió Canal 12, cuyo rol evolucionó a lo largo de diferentes contextos políticos. En algunos momentos, se consideró un instrumento para la construcción de ciudadanía y el desarrollo regional, mientras que en otros momentos se le adjudicó el rol de sostener la identidad argentina en la vida cotidiana y sobre todo, en la zonas de frontera.

Los medios actuaron como agentes fundamentales en la creación de una narrativa colectiva y en la promoción de la riqueza cultural y económica de la región. El impacto de la radio y la televisión en la vida de los misioneros fue sumamente significativo, y su influencia en la formación de la ciudadanía merece un análisis en profundidad. Estos medios no sólo dieron cuenta de la historia de Misiones, sino que también contribuyeron de manera significativa a darle forma a lo largo del tiempo. A pesar de la riqueza de su historia, el periodista de Canal 12, Antonio Greñuk, comentó que la provincia se situaba:

“En un contexto en donde no había tantos medios, hasta mediados de los 80, diría casi hasta la 90, quienes predominaban el espectro radioeléctrico era Canal 12, LT4, LT17, LT18, LT13, LT45 y LT46. Estaba el diario El Territorio que era uno gráfico. Después, no había más medios. Mucho después empiezan a aparecer en un proceso muy dinámico y muy fuerte las que se conocieron como las radios truchas, que son las actuales de FM. Y que se potenció sobre todo en la década del 90 con la posibilidad de la adquisición de equipos”.

Es decir, que hasta mediados de los años ‘80 la concentración mediática imperaba en la geografía provincial. Poco medios eran los que cumplían con la tarea de construir la noticia. Es por eso que en este capítulo profundizaremos en la historia de los medios locales en Misiones hasta finales de la década de 1980. Sobre todo, para situar aún más la práctica periodista que no es ajena a los intereses y la conformación-evolución de la prensa escrita, radial y televisiva de la ciudad de Posadas. Con un énfasis especial, como se dejó claro en la introducción, en los medios hegemónicos de la capital que se han situado como grandes generadores de sentido y opinión pública.

2. 1. La prensa gráfica en Misiones

Con Da Rosa y Álvarez (2012), toda esta comprensión inicial nos lleva a explorar los inicios de la prensa gráfica y cómo ha contribuido históricamente a la construcción de la identidad y la unidad en la provincia de Misiones. La prensa gráfica surgió en gran parte como respuesta a la necesidad de las comunidades locales de comunicarse, documentar su entorno y respaldar proyectos políticos que fortalecieron la presencia del Estado-Nación en esta región del país. Además, desempeñó un papel clave en la forja de la identidad local y en la promoción de la ciudadanía. En particular hay que resaltar:

“Para referirnos a los medios de comunicación en Misiones, debemos partir de un esbozo de los primeros medios que existieron en este territorio: la prensa escrita. A fines del siglo XIX y principios del siglo XX, tanto en la ciudad de Posadas, como en localidades del interior de la provincia, existían publicaciones impresas que tenían como finalidad

informar, entretener y formar a sus habitantes. En este sentido, podemos señalar que a lo largo de la historia misionera, existieron numerosas empresas dedicadas a acercar a los ciudadanos publicaciones sobre diversos temas". (Da Rosa, 2012, p. 14)

El papel de los medios de comunicación en la historia de Misiones durante el período comprendido entre 1885 y 1953, que culmina con su provincialización, según Da Rosa y Álvarez (2012), es un aspecto crucial para comprender el desarrollo político, social y cultural de la región. En este lapso de tiempo, Misiones experimentó una efervescencia en la creación y proliferación de medios de comunicación, que incluye diarios, revistas, boletines y semanarios. Estas publicaciones no sólo desempeñaron un papel informativo, sino que también se convirtieron en vehículos fundamentales para la difusión de ideas, principios y valores relacionados con la política, y en ocasiones, funcionaron como tribunas desde las cuales se respaldan o cuestionaban proyectos políticos específicos.

Uno de los momentos más significativos de esta época fue el surgimiento de publicaciones como el semanario "Misiones" en 1894, que se destacó por respaldar la política del entonces gobernador Juan Balestra (1893 - 1896). Este periódico se convirtió en un medio para la promoción de las políticas y en un canal de comunicación que articulaba y propagaba su ideario político. Del mismo modo, el diario "El Demonio" (1896) se erigió como una plataforma para cuestionar la administración del gobernador Juan José Lanusse (9/11/1896 al 1/7/1905), al tiempo que el diario "La Verdad" (1898) respalda sus políticas. Es decir, no solo reflejaban los hechos políticos, sino que también tenían la capacidad de influir activamente en la percepción pública y en la formación de la opinión política.

El papel de los medios como actores políticos fue notablemente complejo y variado. Además de su capacidad para promover o cuestionar a ciertos gobernantes, algunos medios establecieron alianzas con administraciones de gobierno y funcionarios. Un ejemplo, los registros documentan interacciones entre algunos medios y gobernadores, como el caso del "Diario del Norte," que estaba relacionado con el gobernador Barreyro.

La relación entre los medios de comunicación y la política no se limitó a asuntos locales. Algunas publicaciones se convirtieron en órganos oficiales de partidos o agrupaciones políticas. "Patria y Orden" (1920), por ejemplo, adoptó una línea conservadora y de derecha y estaba afiliado a la "Liga Patriótica Argentina". Otros medios, como "Nueva Época" (1924), estaban vinculados al Comité Capital de la Unión Cívica Radical y expresaban su apoyo a figuras políticas destacadas como Hipólito Yrigoyen y Alem. El diario "El Territorio," fundado por el poeta y periodista yrigoyenista Sesostris Olmedo en 1925, también compartía la perspectiva del radicalismo.

La influencia de los medios en la formación de la ciudadanía y la identidad misionera contribuyeron significativamente a la construcción de discursos identitarios que jugaron un papel esencial en la evolución de la cultura y la política de Misiones a lo largo del tiempo.

El papel político de la prensa gráfica no terminó cuando se oficializó la provincialización de la tierra colorada, sino siguió acompañando en su etapa provincial hasta la actualidad, más cerca de los fines de los gobiernos democráticos o de facto de turno. Uno de los ejemplos más destacados de esto, como se mencionó párrafos atrás, es el periódico El Territorio, fundado a mediados de la década de 1920 por Sesostris Olmedo. Dicho medio ha mantenido su vigencia durante casi 100 años como empresa y su trabajo periodístico, con una tirada que llega a todos los municipios de la provincia, y ha sido testigo y comunicador de hechos que han marcado la historia provincial.

2.1. 1. El Territorio

El Territorio, el periódico más antiguo y aún vigente de la provincia de Misiones, Argentina, tiene sus raíces en la pasión y el legado de Sesostris Olmedo. Nacido en Mercedes, Corrientes, en 1889, Olmedo comenzó su trayectoria periodística fundando "Adelante" en 1914 y "Renovación" en 1922 en Corrientes. Sin embargo, su desacuerdo con el gobierno autonomista lo llevó a Misiones en 1923, donde reabrió su imprenta, "La Lucha". Desde allí, lanzó la revista "Erato" y el diario "Nueva Época" antes de dar

origen a "El Territorio" el 2 de junio de 1925 en Posadas. Este hecho marcó el inicio de una era de información y comunicación en la región.



Ejemplar más antiguo en existencia de El Territorio - N.º 116 (mediados de septiembre de 1925)

La década de 1930 trajo consigo otros desafíos. Durante la Década Infame, Olmedo se convirtió en un firme opositor al gobernador de facto Carlos Acuña, lo que resultó en allanamientos a la imprenta y su arresto, junto con cientos de otros opositores. La prisión se llenó rápidamente, lo que llevó a la peculiar situación de alojar a los reclusos

en barcos anclados en el río Paraná. Además, durante la Guerra del Paraguay y Bolivia (1932-1935), desde las páginas de El Territorio, Olmedo expresó una abierta adhesión a los ideales paraguayos y denunció la invasión boliviana como parte de una estratagema de compañías petroleras.

En 1937, El Territorio se actualizó tecnológicamente al adoptar la linotipia, una máquina revolucionaria que destacaba por su novedoso teclado, permitiendo una composición más rápida y eficiente. Esta inversión en tecnología marcó un proceso evolutivo en donde los diarios como tribuna de ideas comienzan a convertirse en empresas a partir de sumar nuevos lectores y nuevas alternativas de financiación.

Olmedo dirigió los destinos de El Territorio hasta 1938, cuando Germán de Laferrére asumió la dirección del diario. Durante su gestión, el periódico se convirtió en una voz esencial en el debate público y un defensor de la provincialización, alentando a los lectores a unirse al movimiento. Posteriormente se dio otro cambio de director en 1939, con Fernández De La Puente. No obstante, en 1940, la llegada de Humberto Pérez, en la dirección del diario, adquirió todas las acciones del medio con el apoyo de Axel Tullberg y Carlos Krause dando un rol mucho más activo al periódico en la campaña para el logro de la autonomía provincial (que se logró en 1953) en donde la prensa de la época claramente eligió estar a favor o en contra.

El avance tecnológico tampoco se detuvo, y en 1950, El Territorio cambió nuevamente su tecnología de impresión, esta vez utilizando una impresora doble impulsada por la mano del hombre. En 1955, dio otro salto al incorporar una rotoplana, capaz de imprimir 16 páginas completas en formato sábana, utilizando bobinas de papel en lugar de las resmas tradicionales. Esta inversión no solo mejoró la eficiencia sino también la calidad de impresión.

En 1958, se incorporó una rotativa de dos pisos, lo que permitió un aumento significativo en el tiraje, con entre 12,000 y 14,000 ejemplares diarios en formato sábana. Este período marcó una expansión significativa en la capacidad de El Territorio para llegar a su audiencia.

En la década de 1970, respondió a las preferencias de los lectores al cambiar al formato tabloide, que se consideraba más amigable y de fácil lectura. Además, en diciembre de

1974, Humberto "Tono" Pérez, hijo de Humberto Pérez, asumió la dirección periodística de El Territorio, sucediendo a su padre y a su hermano Luis Alberto. El periódico había resistido en la época de la dictadura militar, manteniéndose vigente entre alianzas y resistencia al gobierno de facto, en un contexto en el que otros medios nacionales se sometían al poder del golpe cívico, militar y eclesiástico de 1976. Sin ir más lejos, alentó la conformación de la CODELIM en 1980, organismo crítico a la administración de facto en Misiones.

Durante la gestión de Tono, entre 1979 y 1980, se completó la mudanza de la planta editorial del diario a las modernas instalaciones de la Avenida Quaranta (Ruta Nacional N° 12) y Humberto T. Pérez. Esta ubicación, en un punto estratégico de la ciudad, a minutos del centro y con salida rápida por la RN N° 12, es la que sigue funcionando hasta el día de hoy. Esto no sólo reforzó su presencia en la comunidad, sino que también mejoró su posición como el diario de mayor circulación en la provincia.

Posteriormente, Tono dejó brevemente su cargo para postularse como candidato a intendente de Posadas en 1987 y lo retomó después del fallecimiento de su hermano Luciano en 1990.

También, El Territorio experimentó una ambiciosa expansión en la última década del siglo XX, como la incursión en la televisión por cable con la creación de Telsat. Además, en los años 90, Tono Pérez intentó conformar uno de los primeros multimedios periodísticos, fundando la radio FM Classic, que todavía está en funcionamiento bajo nuevos propietarios, y la empresa Telsat con un canal de cable que finalmente fue absorbido por Cablevisión.

Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos expansionistas, la crisis financiera se apoderó del diario, y en 1996, Tono Pérez se vio obligado a vender el diario a un grupo empresarial liderado por Álvaro Caamaño, un abogado con fuertes vinculaciones con la política y Stuart Navajas, un empresario yerbatero vinculado al emporio Las Marías de Corrientes. Se dice que esta venta fue la única salida viable para el diario en el marco de una crisis financiera que lo empujaba a su cierre. A partir de 1997, el diario se embarcó en una transformación visual al rediseñar sus páginas y comenzar a imprimir en color,

adaptándose a las tendencias modernas en diseño y presentación¹³. Actualmente, su objetivo a corto plazo es mudarse totalmente a la web haciendo uso de las narrativas transmediales con el objetivo de sostener e incrementar su base de lectores. De hecho, en el 2025 sólo se imprimió los miércoles, sábado y domingo. El resto de semana, la versión es online.

2.1.1 La implicancia política de El Territorio

Desde una perspectiva woltoniana, la comunicación es esencial para la democracia y los medios de comunicación tienen una gran influencia en la política y en la opinión pública. En relación a la implicancia política del periódico, considerado el "Decano del Periodismo" en Misiones, el ex director Humberto “Tono” Pérez comentó la posición ideológica del mismo durante sus inicios y la administración de su familia:

“Vos no te podés olvidar, cuando dirigís el diario, de cuáles son los intereses de la gente. ¿Qué intereses se van a sacar? Los forestadores, hay lotes de fábrica de papel, los secaderos, los secaderos de yerba, la gente del té. Entonces, esa es la gente que vos tenés que cuidar. Las cooperativas, Por eso he hablado de los minifundios de Misiones, por eso papá (Humberto Pérez) fue un gran defensor de las cooperativas. Porque él creía que la única forma de Misiones era que la gente se juntara en cooperativas, para poder achicar los gastos y decir por el estilo”.

Indicó que desde el diario, al último gobierno de facto había que “tomarlo como que las provincias no podíamos hacer mucho al respecto porque es un factor de poder de la prensa de Buenos Aires”. Además, agregó que “ellos eran gobierno, entonces tenías que cumplir o cumplir. Era poco o nada a lo que vos podías apostar, de todas maneras”. No obstante, reconoció que su administración tuvo roces con la gestión de la Armada que estaba al frente de la intervención:

¹³ El apartado se redactó en base a los aportes de Garcia (2019), Boerr (2023), Ortiz y Brollo, Rocio (2020).

“Con los marinos tuvimos problemas, sí. [...]Es decir, a Misiones le tocaba Ejército, pero vinieron los marinos¹⁴ porque acá estaba el Liceo Storni, y los marinos no estaban acostumbrados. Ellos usaban su poder, así que no agarramos cada dos por tres, porque aparte Misiones es una provincia difícil”.

En este sentido, es para destacar las gestiones para la conformación de la CODELIM y la publicación de la solicitada, Tono Pérez comentó:

“El diario se abrió, se formó la CODELIN, se logró lo que el diario quería, que era juntar a los partidos políticos en defensa de los intereses de Misiones y nuestra idea funcionó, luego nos retiramos y la comisión nos mandaban lo que iban haciendo”.

Señaló que previo a las reuniones entre las diversas figuras que conformarían la histórica comisión, habló con sus contactos con el Ejército:

“Ya nos conocíamos y les dije *voy a hacer esto, espero que no me digan nada porque ya está, no es para hacer tanto quilombo*. Así que junté cuatro y cinco tipos para charlar sobre las cosas de Misiones. Los milicos estuvieron ahí por supuesto, mirando a ver qué pasaba”.

Asimismo, sostuvo que su medio no solo cubría noticias sino también fueron partícipes de los hechos:

“Eso es lo que le dio al diario una entrada en la gente, porque el diario participaba de las cosas. En la época de papá, en la época de mi hermano, se participaban de las cosas. Mi hermano, por ejemplo, andaba en avión vendiendo acciones a los privados de Papel Misionero. Hasta eso, te diría, y de participar, mi hermano trabajó en Papel Misionero, también, y el tema funcionó, porque a partir de eso se privatizó, había que privatizarlo. Porque si no hubiera sido una empresa más por la cuestión política”.

¹⁴ Referencia a los miembros de la Armada Argentina, la rama naval de las Fuerzas Armadas de Argentina.

Vale recordar que, luego de la publicación de la solicitada de la CODELIM, que terminó con el desplazamiento de la Armada Argentina en la administración de Misiones, en marzo de 1981 asumen autoridades del Ejército Argentino que gobernarían la provincia hasta el fin de la dictadura.



Firmantes de la solicitada de la CODELIM - Publicado 13 de noviembre de 1980

Alejandro Miravet, ex jefe de Noticias de este diario, no obstante ofrece otra mirada:

“El diario El Territorio tenía simpatía con la dictadura. Tal es así que en un cumpleaños del almirante Massera, uno de los tres miembros de la Junta, El Territorio mandó media página con un saludo al almirante Massera. Uno de los miembros del directorio del Territorio, el que falleció, fue director un tiempo, fue hermano del director, se llamaba Luis Alberto Pérez, que fue secretario de Información Pública de la dictadura. Cuando sucedió la Guerra de Malvinas, Luis Pérez, fue el que tomó la decisión de enviar a Malvinas un equipo de transmisión de Canal 12. Y allá quedó. Así que digamos que en el Territorio la tarea periodística no era ningún problema porque las directivas de arriba para abajo eran escriban lindo”.

Sobre la designación de Luis Perez como Secretario de Información Pública, Tono Pérez solo mencionó que su hermano formó parte “ya a lo último, porque él estuvo a lo último del proceso, del proceso militar. Ahí no hubo tantos problemas, bueno sí hubo algo... como todas las cosas”. A pesar de esto, recalcó que el diario contaba con un equipo de periodistas que promovía un debate político con el régimen, aunque con ciertas limitaciones y adaptaciones al contexto de esa época.

Igualmente, la periodista Mariquita Torres, ex secretaria de Redacción del periódico, también sostuvo que "El Territorio":

“...hasta entrada la década del 70, tuvo un rol en el debate político de la provincia. Durante la dictadura también, aunque con sus concesiones, bastante lavado por supuesto y bastante aggiornato a esos tiempos. Hay que acordarse que uno de sus dueños fue secretario de Información Pública de la dictadura. Pero contaba con un equipo de periodistas que impulsan el debate político con la dictadura, aunque adaptado a esos tiempos y bastante suavizado”.

Mariquita Torres agregó que, después de la conformación de la CODELIM y la Multipartidaria, El Territorio siguió con esa línea de ser una tribuna de debate de los grandes temas de Misiones “sobre todo el tema agrario, muy claramente alineado con las oligarquías yerbateras, más que con los pequeños y medianos productores, pero ponían en debate los temas provinciales”. Con todo, según ella, hasta la restauración de la democracia y en la década de 1990, "El Territorio" siguió siendo un espacio donde se llevaba a cabo un debate político significativo.

2.2. La evolución de la radiodifusión en la provincia de Misiones

En cuanto a la historia de la radio en Misiones, Da Rosa (2020) la sitúa en 1925, cuando Julio Teodoro Cormillot, un ingeniero francés, llegó a Posadas, que en ese momento era la capital del Territorio Nacional, e introdujo la radio en la región. Fundó Radio Mix en 1927, que más tarde se conoció como Radio Bouquet, que desempeñó un papel crucial en la promoción cultural, política y social de la ciudad, además de servir como una escuela de locutores.

En la década de 1930, debido a regulaciones políticas del gobierno de facto del presidente José Félix Uriburu -que llegó al poder mediante un golpe de Estado en Argentina del 6 de septiembre de 1930-, trasladó su estación a Encarnación, en Paraguay, donde operó por pocos años. Tras el cese de emisiones de dicha estación en Paraguay, la región careció de emisoras hasta entrada la década de 1940, cuando la radiodifusión se expandió. Justamente, Radio Belgrano fue pionera en la región, y en 1940, en Paraguay, el dictador Higinio Nicolás Morínigo Martínez autorizó la instalación una estación en Encarnación frente a la localidad misionera de Posadas, la que luego se transfirió en 1953 a la Compañía Paraguaya de Radiodifusión, al frente de la cual estaba un periodista santafesino, Carlos Madeaire.

Al año siguiente, en 1942, como integrante de la Red Argentina de Emisoras Splendid (RADES), salió al aire LT4 Radio Misiones en Posadas, y hasta principios de la década de 1960, serán las dos única emisoras que estarán al aire y que monopolizarán el espectro radioeléctrico en la zona.

Más adelante, según Amable, Dohmann y Rojas (2014), la radiodifusión en la provincia de Misiones experimentó un crecimiento significativo a lo largo de la década de 1960 y principios de la década de 1970. En 1967, diversas emisoras de radio ya estaban en funcionamiento en la región, entre ellas:

- LT4 Radio Misiones: con sede en Posadas y dirigida por Carlos Madelaine, esta emisora tenía un alcance de 190 kilómetros, lo que la convertía en una fuente importante de información y entretenimiento para la región.
- LT17 Radio Provincia: bajo la dirección de Julio C. Perone y también ubicada en Posadas, esta emisora tenía un alcance de 210 kilómetros. Contribuyó significativamente a la diversidad de la programación radiofónica en la provincia.
- LT13 Radio Oberá: bajo la dirección de Hugo Amable, esta emisora, ubicada en la ciudad de Oberá, a unos 100 km de la capital de Misiones, tenía un alcance de 40 kilómetros y desempeñó un papel fundamental en la difusión de noticias y entretenimiento en la zona.
- LT18 Radio Eldorado: dirigida por Carlos Murad y ubicada en Eldorado, a unos 200 km de Posadas, esta emisora tenía un alcance de 50 kilómetros, y con su

programación proporcionó a la comunidad local una fuente de contenido variado.

En 1974, se sumaron dos nuevas emisoras:

- LT45 San Javier: esta radio privada, ubicada a 125 km de Posadas en la frontera con Brasil tenía un alcance de 40 kilómetros y amplió aún más la oferta de emisoras en la provincia.
- LT46 Radio Bernardo de Irigoyen: se trataba de una emisora oficial y provincial, con una frecuencia de 1.360 kilohertz. Está ubicada en el extremo más oriental de la provincia y el país, también en la frontera con Brasil. Nació en el marco de una política nacional que buscaba sostener la soberanía y los límites políticos con la escuela, la Gendarmería Nacional y por supuesto, con las emisoras de radio.

En un esfuerzo por contrarrestar la influencia de las emisoras de radio extranjeras, en abril de 1972 se inauguró LRA19 Radio Nacional de Puerto Iguazú. Esta emisora, parte de la cadena oficial, tenía un alcance de 100 kilómetros. La estación estaba equipada con tecnología de emisión local y nacional, con una potencia de 25 KW y un segundo equipo de 5 KW para el servicio nocturno y emergencias. Este desarrollo consolidó la presencia estatal en este ámbito en zona de frontera.

Durante la década de 1970, en plena dictadura, la radiodifusión de amplitud modulada (AM) en Misiones se vio fortalecida con un total de seis emisoras, incluyendo LRA19, LT17, LT4, LT13, LT18 y LT45.

La radiodifusión en frecuencia modulada (FM) también cobró valor en la provincia. En esa época, Misiones ya contaba con dos emisoras de FM, una de ellas vinculada a LT4 y la otra de carácter oficial, relacionada con LT17. Así, vale agregar:

“Y estas radios van a ser las que van a estar funcionando hasta 1985, van a ser las únicas. Y marcamos 1985 como un punto de inflexión este año porque en 1983 la Argentina recupera la democracia, recupera la voz; y van a comenzar a instalarse las primeras radios que van a transmitirán en FM, por fuera la legislación vigente, y modificarán sustancialmente el mapa de medios de la provincia; y a estas siete radios se van a sumar más de 270 en

poco tiempo para hoy ser más de 300 las que están en el mapa mediático de la provincia de Misiones”. (Da Rosa, 2020, p.6)

A grandes rasgos, la expansión de la radiodifusión, con su capacidad para comunicar e informar en una provincia con desafíos geográficos¹⁵, ha sido un reflejo de la constante adaptación de los medios de comunicación a las necesidades y circunstancias cambiantes de la sociedad. A medida que el paisaje mediático de Misiones evoluciona, la radio ha continuado siendo un pilar fundamental de la comunicación y el acceso a la información en la provincia.

Sin embargo, las que merecen un apartado especial en todo este proceso son las emisoras LT4 y LT17, objeto de nuestro estudio, las que se han erigido como las principales radios de la región, no solo por el alcance de sus antenas, sino por su papel central como informadoras y generadoras de opinión en Misiones.

2.2. 1. LT4 La radio más escuchada de la provincia

Según Amable, Dohmann y Rojas (2014), la emisora LT4, con sede en Posadas y fundada en 1941, formó parte de la Red de emisoras Splendid hasta el 19 de abril de 1938. Inicialmente, funcionaba en una antigua casona ubicada en la calle 3 de Febrero. Sin embargo, en 1959, bajo una nueva dirección privada, experimentó una notable expansión al trasladarse a un moderno edificio en Bolívar 322, frente a la plaza principal de Posadas. Este nuevo local estaba equipado con un auditorio con capacidad para 500 butacas.

El propietario de LT4, Carlos Madelaire, desempeñó un papel significativo en la historia de la emisora. Durante la licitación de 1958, en la cual se asignaron algunas emisoras argentinas, Madelaire fue el único postulante y logró adquirir la emisora. Bajo su

¹⁵ De acuerdo al Ministerio de Turismo de Misiones (S.f), el paisaje misionero está formado por serranías cubiertas de selva, por cerros -como el de Santa Ana (372 metros de altura)-, y valles que dejan ver las copas de los árboles. Las llanuras con suaves ondulaciones se ubican en el Sur y a lo largo de los ríos Paraná y Uruguay. Hacia el centro de la provincia se encuentra un relieve amesetado, cuyas alturas van creciendo hacia el Noreste, alcanzando los 843 m sobre el nivel del mar en las serranías del borde oriental, en la localidad de Bernardo de Irigoyen, cerca de la frontera con Brasil. Este relieve ha sido una dificultad constante para transmisión de las frecuencia radiofónicas y señales televisivas, ya que dichas serranías provocan interrupciones en la señal lo que complicaba la llegada de la señal a varios puntos de Misiones.

dirección, LT4 adoptó una programación diversificada que incluía informativos provinciales, programas diseñados para el hogar y los niños, contenido deportivo, conjuntos musicales y cine, discusiones sobre temas agrícolas, música comentada, conjuntos de radioteatro, y una destacada atención a temas locales. La emisora operaba durante 18 horas diarias, con segmentos de noticias cada media hora. Su lema era "Una voz amiga que lucha por los ideales americanos".

La señal de LT4 tenía un alcance que se extendía hacia la vecina provincia de Corrientes, así como hacia partes de Paraguay y Brasil. Los programas más populares entre la audiencia eran, en primer lugar, los musicales como "Mi tierra roja" y "Argentinísima", mientras que en segundo lugar se encontraban los programas de noticias, que habían reemplazado en la zona rural la tradicional lectura de periódicos de las áreas urbanas. Además, la programación incluía programas con menor audiencia, como "Laboratorio Yasy Yateré" y "La hora del litoral," que se transmitían después del mediodía.



Folleto publicitario de LT4- Publicado junio de 1977 - Gentileza de Fernando Warenycia

Luego de la expiración de la licencia, se hicieron inútiles todos los esfuerzos para mantener LT4. En consecuencia, el 31 de enero de 1970, Carlos Madelaire se despidió de su audiencia, marcando el cierre de un proyecto que siempre tuvo como objetivo

servir a la comunidad. A partir del 1 de febrero de 1970, la emisora cambió su nombre a Radiodifusora Misiones y quedó bajo la dirección de Pedro Warenycia.

El 13 de diciembre ppdo., estando ya impreso este folleto, en acto público realizado en la Capital Federal con la asistencia de personalidades de la radiodifusión, televisión, teatro, letras y artes, **LT4 Radiodifusora Misiones** fue consagrada, por un jurado de periodistas especializados, como **"la mejor radio de todo el interior de la república"** entre más de 180 emisoras del país.

LT4 es, fuera de las de la Capital Federal, UNA DE LAS DOS RADIOS MAS ESCUCHADAS DE TODA LA REPUBLICA
 ("La Radio" N° 26 - Junio 77)
¿Por qué esta preferente posición de LT4 en el país?

- 1° - Porque LT4 rescató para la radiodifusión argentina un nuevo sentido de auténtica esencia nacional y regional en la labor radiofónica.
- 2° - Porque en la bien pensada programación de LT4, de honda raíz telúrica, con la historia y leyendas de esta fabulosa región del país, tienen cabida, en una muy propia y dinámica sucesión, 140 flashes e informativos diarios y todas las inquietudes de la cultura, el deporte, el área económico-financiera, etc., del país y del mundo; todo integrado dentro de una línea programática musical grata y de nivel.
- 3° - Porque LT4, por la eficiencia técnica de sus equipos de 25 kw, cubre holgadamente las provincias de Misiones, Corrientes, Chaco, Formosa y parte de Santa Fe y Entre Ríos.
- 4° - Porque su gran audiencia de esta región argentina -con más de 3.000.000 de habitantes- ya tiene adquirida la costumbre cotidiana de escuchar a LT4.



Por eso y como la mejor respuesta a tan unánime adhesión a LT4 en el NORESTE ARGENTINO, hemos implantado este nuevo y gigantesco mástil irradiante, que asegura una sensible ampliación del área de cubrimiento y, consecuentemente, una límpida recepción técnica y comercial de nuestra onda desde este neurálgico centro de la CUENCA DEL PLATA, de tan explosivo desarrollo.

Este emprendimiento -de un costo superior a los 10 mil millones de pesos moneda nacional- es también la reciprocidad plena de LT4 a la cada vez más intensa contratación de nuestros servicios publicitarios por las fuerzas de la industria, las agropecuarias y el comercio de Misiones, Corrientes, Chaco, Formosa, Santa Fe y Entre Ríos, desde Rosario a Posadas.

Por todo ello LT4 Radiodifusora MISIONES "LA RADIO DEL NORESTE ARGENTINO" suma ahora, a su ya muy buen servicio, LA ANTENA AM MAS ALTA DE TODA SUDAMERICA.

Folleto publicitario de LT4- Publicado junio de 1977 - Gentileza de Fernando Warenycia

La emisora se trasladó a la planta alta del edificio de la Sociedad Italiana, situado en la calle Bolívar 318 de Posadas, donde Blanca de Warenycia desempeñaba el rol de directora. En ese período buscó imponerse e identificarse como "La Radio del Noreste Argentino". Es más, según la publicación de "La Radio" N.º 26 – Junio 1977, "LT4 es, fuera de los medios de Capital Federal, una de las radios más escuchadas de toda la República". Esto se debió, entre sus principales razones, al alcance de su antena, una de las más altas de Sudamérica. En ese aspecto, Fernando Warenycia, redactor de LT4 e hijo del director, comentó que:

“En una oportunidad ARPA, la Asociación de Radiodifusores Privados del País, distinguió a LT4 por votos de sus miembros -periodistas especializados- como una de las dos mejores del interior del país en 1977. Además, por su alcance en AM amplitud modulada. su antena irradiante a la vera del arroyo el Zaimán. Tenía 252,60 metros con balizas exigidas por la

Fuerza Aérea Argentina. Es más, según los vecinos moradores del lugar, era en días de tormentas eléctricas el pararrayos más alto del lugar porque las descargas eran un espectáculo impresionante en horas nocturnas”.

Luis Galarza, uno de los locutores históricos de Misiones, comentó que:

“A comienzos del año 1980, yo me incorporé a trabajar en LT4, Radiodifusora de Misiones y ahí sí que viví la experiencia grande del periodismo crítico. Era la radio de la más escuchada, una de las más escuchadas del interior del país con 25 Kv en antena. Era impresionante la audiencia que tenía el LT4, todos los periodistas querían trabajar ahí porque era como estar en esa época en Radio 10, Radio Rivadavia, o en Continental, o en Mitre.

Cuando se hacen las elecciones para elegir a Ricardo Barrios Arrechea como gobernador, nosotros estábamos en el aire con un programa que se llamaba *La Tarde de LT4*. Ese momento hizo historia en el programa. Eran cinco horas de radio todos los días comenzando de lunes a viernes a las tres de la tarde. La audiencia que teníamos era masiva. Cuando voy a decir un programa masivo, ese era un programa masivo. Estábamos todas las tardes. Llegamos a tener tres, cuatro móviles en la calle.

Estoy hablando de una radio AM, amplitud modulada cuando todavía no se producía la irrupción de las FM, que empezó a llegar tímidamente al final de la década de 1980. Ahí empezaban a salir las FM acá en Posadas, una que otra. Pero nosotros de verdad estábamos con la AM a full, con todo su esplendor con una audiencia arrasadora. Por supuesto, entraba mucho dinero en publicidad también en la radio”.

El periodista Alberto Greñuk agrega esta historia que:

“La administración de la familia Warenycia se extendió hasta el 2005, y vendió la propiedad a una empresa correntina Casino del Paraná y la sociedad comercial LT4 Radiodifusora Misiones desapareció. A pesar de la gran popularidad y audiencia que tenía durante la década de 1970 y 1980, la fuerte irrupción de las FM golpeó sus números y sus principales figuras se trasladaron a otros medios o fueron despedidos”.

Actualmente, el dueño de la emisora es el periodista local Gustavo Añibarro desde mediados de la década de 2010 bajo otra denominación comercial.

2.2. 2. LT17 Radio Provincia, la emisora que nació para construir identidad

Según Da Rosa (2012), en 1963, Argentina regresa a la democracia bajo la presidencia democrática de Arturo Illia, y Mario Losada (padre) asume como gobernador de Misiones. Durante su mandato, le tocó poner en funcionamiento una radio que fue pensada en 1960 bajo el breve mandato de César Napoleón Ayrault (1960-1962) en el marco de los que proponía la Ley N° 111¹⁶ que creó el Ente Radio y Televisión de la Provincia de Misiones".

Como resultado, LT17 Radio Provincia nace el 19 de junio de 1964, con el propósito de fortalecer la identidad de la comunidad misionera en los ámbitos local, nacional y regional. Cuatro meses después, el 7 de octubre de 1964, la Cámara de Diputados de la Provincia aprueba la Ley N° 227, que establece las directrices para su funcionamiento, promoviendo el enriquecimiento cultural y la unidad a nivel nacional y regional.

Este surgimiento está vinculado a la necesidad del Estado de contar con un medio propio y se destacó no solo por su potencia, especialmente a partir de 1985, sino también por reconocer y celebrar la diversidad cultural en la región. Además, en sus estudios se compartió la historia de la provincia y se apoyó la formación de profesionales que siguen trabajando en los medios de la ciudad.

La vinculación con la comunidad misionera de LT17 se logró, tanto que, de acuerdo con Beatriz Lezcano, periodista y locutora que trabajó en LT17 y Canal 12 durante la década de 1970 y 1980, la radio llegó a formar parte de la vida cotidiana de los oyentes. Especialmente en áreas rurales, las personas la utilizaban para comunicarse con sus parientes y amigos en un período en el que el acceso a teléfonos era limitado, y un mensaje dado a los locutores del programa matutino podía ser más rápido que una carta. Particularmente, comentó:

¹⁶ Según el informe de investigación de Álvarez (2012), la legislación crea un ente provincial con la función de "gestionar ante las autoridades nacionales el otorgamiento de las frecuencias de radio y televisión".

“La radio en ese momento era una especie de radio rural. Por ejemplo, el locutor decía al aire *Leo Motta le dice a Liliana Mantulak que le va a esperar en la esquina de la avenida Uruguay para entregarle lo que le había pedido*. Era algo dicho sanamente. Como no había teléfono ni nada para comunicarse, entonces escuchaban los mensajes de la radio. También se hacía lo mismo con los avisos fúnebres, avisando *se necesita la presencia de familiares, de fulano, de tal, en tal parte...*”.

Lezcano señaló que ese tipo de mensajes fueron prohibidos durante el Proceso, por directiva de las autoridades bajo la excusa de que se "utilizaban esos avisos para hacer militancia" y cuestiones de "seguridad".

Más allá de eso, el testimonio gráfico de cómo este tipo de "servicio de mensajería pública", como en las radios rurales, LT17 como radio provincial, en un contexto urbano capitalino, se posicionó en el entramado de la vida cotidiana de sus espectadores.

En 1980, incorporó la frecuencia modulada, dando origen a "FM Provincia," que en 1992 se convirtió en "FM TOP" y en 1993 pasó a formar parte de los Multimedios SAPEM. Después, hasta 2001, fue la única emisora que transmitía las 24 horas. A partir de diciembre de 2002, su programación cambió, comenzando a las 6:00 y concluyendo a la medianoche. Desde su fundación, la radio funcionó en un histórico edificio de la céntrica calle San Lorenzo de Posadas hasta 1988; ese año se mudó al predio de Canal 12 en La Rioja, frente a la plaza San Martín.

2.3. La televisión en Misiones: de circuitos cerrados a transmisiones satelitales

En el contexto de la televisión en la provincia de Misiones, se observan grandes desarrollos en las décadas de 1960 y 1970. Según Amable, Dohmann y Rojas (2014), durante 1967, operaban dos canales de televisión en la región. El Canal 2 de TV, bajo la dirección de Enrique Bonetti, estaba ubicado en Posadas, mientras que otro Canal 2 de TV, dirigido por F. Nielsen, se encontraba en Oberá.

En esa época, la televisión en circuito cerrado a través de cable comenzó a emerger en Posadas con la introducción de ULTRAVOX TV Canal 2. Sin embargo, era televisión

por cable operaba en blanco y negro. Para el año 1973, Posadas ya contaba con una estación de televisión que ofrecía dos canales: uno de circuito cerrado y otro de acceso abierto al público que entre los años 1975 y 1976, se requería el uso de antenas de considerable tamaño en todo el territorio misionero para captar imágenes en momentos específicos del día.

Para el año del último golpe de Estado en Argentina (1974), dos canales de televisión estaban operativos en Misiones: Canal 2, que operaba en un circuito cerrado y de propiedad privada, y LT85 TV Canal 12, un canal abierto bajo la gestión del gobierno provincial. Hacia finales de ese año, Canal 2, la televisión por cable, cerró sus instalaciones por no serle a sus propietarios rentable. Mientras que Canal 12 iniciaba un plan de expansión territorial con las instalaciones tres repetidoras en lugares estratégicos de la provincia. La intención era que estas repetidoras estuvieran en funcionamiento para el Mundial de fútbol de 1978, y el financiamiento para esta empresa se obtuvo a través del Fondo de Desarrollo Regional. En 1978, dos de las repetidoras, ubicadas en Puerto Iguazú y Dos de Mayo, iniciaron sus transmisiones, mientras que la tercera se uniría al año siguiente. Además, en 1978, se implementó el proceso de colorización en el sistema de televisión de la región.

A finales de 1987, coincidiendo con el lanzamiento del primer satélite privado en los Estados Unidos, conocido como PANASAT, el ingeniero Carvallo estableció otra empresa de cable llamada "Telsat". Esta empresa pionera ofrecía la transmisión directa y simultánea de 12 señales, utilizando tecnología de vanguardia para su instalación, siendo una de las primeras de su tipo en el país¹⁷.

¹⁷ Esto fue posible gracias al decreto 1613 de la presidencia de Ricardo Alfonsín que según Druetta (2011) marcó un gran avance en la modernización de Argentina al garantizar la "libertad" en el ámbito televisivo. Este cambio propició la refundación de la televisión por cable, dando paso a una era de televisión multicanal disponible las 24 horas del día con una amplia oferta de señales. La etapa satelital permitió una expansión significativa mediante la recepción y distribución de señales satelitales extranjeras, así como el aumento de la producción nacional gracias a la unificación del mercado televisivo. Este proceso transformador posicionó a Argentina en la vanguardia de los servicios televisivos, brindando a la audiencia una experiencia televisiva más diversa y accesible. (pag. 169)

2.3. 1. La evolución de LT85 TV Canal 12

El canal insigne de la provincia, según Da Rosa (2012), “es la concreción de un proyecto que nació en 1960, en lo que fue el Plan Nacional de Radiodifusión y Televisión que llevó adelante la entonces Comisión Nacional de Radiodifusión y Televisión, y que se materializó 12 años después” (p. 24). De acuerdo a Amable, Dohmann y Rojas (2014), la inauguración oficial de LT85 TV Canal 12, que contaba con el equipo más moderno en el Nordeste Argentino, tuvo lugar el 19 de noviembre de 1972. Este evento fue presidido por el gobernador de la provincia, el Brigadier Mayor Ángel Vicente Rossi. Durante la ceremonia, el presidente de la comisión organizadora "ad hoc," Víctor Domenech, tuvo el honor de llevar a cabo el corte de la cinta en la apertura de esta emisora. Particularmente:

“El 18 de noviembre de 1972, poco antes de las 18.00, LT85 TV Canal 12, emitió sus primeras imágenes; en una tarde calurosa pero significativa, porque fue la primera vez que la señal de un canal de aire, propiedad de la provincia, llegaba a los hogares misioneros; a los pocos que en ese momento contaban con un aparato de televisión”. (Da Rosa, 2012, p. 36)

Teniendo en cuenta al mismo autor, en 1972, cuando Canal 12 salió al aire con una potencia de transmisión de 2 kilovatios (2 kW), su alcance era limitado. En ese momento, su señal sólo llegaba a la ciudad de Posadas y a las localidades cercanas a la capital de la provincia de Misiones. Esta limitación geográfica marcó un comienzo modesto para la emisora, pero su impacto resultó ser significativo.



Recorte de El Territorio - Publicado el 18 de noviembre de 1972

En esa época, la televisión abierta en Posadas se veía con señales que no eran de emisoras argentinas, sino que la población recibía la señal de Canal 13 de Paraguay. Este hecho es relevante en el contexto de la historia del canal, ya que la llegada de la emisora, aunque con un alcance limitado, proporcionó a la comunidad de Posadas y sus alrededores una fuente de información y entretenimiento más cercana y relacionada con su realidad local.



Página de El Territorio - Publicado el 19 de noviembre de 1972

Del mismo modo, Alberto Greñuk dio cuenta de que:

“Así como durante la última dictadura, Canal 12 vino a cumplir una función que es la de construir soberanía, construir argentinidad, porque para eso se instaló el medio, digamos, más allá que fue pensado en democracia, el medio se instala para eso, para construir argentinidad. La carta que manda el interventor federal y gobernador Ángel Vicente Rossi al vicealmirante Chacosta, que era ministro de Obras Públicas del régimen militar de ese tiempo, decía eso. Decía que era imperativo contar con un canal de televisión para argentinizar a esa sociedad multicultural¹⁸ que teníamos acá en la provincia”.

¹⁸ Según un informe de investigación de Krautstofi (2010) Misiones abarca 30.719 km², fue poblado a lo largo de un complejo proceso migratorio que destaca por su diversidad. Más de veinte nacionalidades

De igual modo, a pesar de sus limitaciones iniciales en términos de alcance y sus fines políticos de construcción de soberanía, Canal 12 se estableció como una alternativa valiosa para la audiencia local. Su capacidad para llenar un vacío en la programación de medios de comunicación locales y la posibilidad de acceder a contenido argentino-local marcó un "éxito" en su sentido más amplio. Con el tiempo, el canal amplió su alcance y su impacto, convirtiéndose en una parte integral de la vida mediática de la región de Misiones. Sin embargo, no estuvo exento de los vaivenes convulsos de la historia política misionera. A pesar de la alternancia entre gobiernos de facto y democráticos en un breve período, se destaca la constante necesidad de mantener y fortalecer el canal oficial.

La inestabilidad política en Misiones se ilustra con el paso de un gobierno de facto a uno peronista y, posteriormente, el golpe de estado en 1976. A pesar de ser un canal de televisión moderno, enfrenta desafíos como la falta de estudios propios, lo que requería transmisiones externas a través de cables coaxiales. Sin embargo, la dedicación y pasión del personal permitieron superar estos desafíos.

En años posteriores, de acuerdo a Amable, Dohmann y Rojas (2014), específicamente durante el conflicto de las Malvinas, el gobierno provincial cedió el equipo necesario para establecer una estación transmisora de televisión a color en la nueva provincia insular. Esta estación fue instalada en Puerto Argentino en abril de 1982, y el personal técnico de LT85 TV Canal 12 se encargó de los trabajos de traslado, instalación y puesta en funcionamiento. Es más, se utilizó equipamiento que originalmente estaba en Misiones. Los habitantes de las Malvinas recibieron donaciones de televisores por parte de empresas de Tierra del Fuego. Sin embargo, con el inicio del conflicto, los civiles fueron evacuados de la isla.

En el año 1983, se constató la presencia de varias repetidoras de Canal 12 en la provincia de Misiones, consolidando así la presencia y la cobertura de este canal en la región. Para ser más precisos:

“En 1980, se instalarán repetidoras de apoyo, de 10 y 100 vatios, en las localidades de Eldorado, Bernardo de Irigoyen, El Soberbio y Alba Posse, y

diferentes se asentaron en la región, convirtiendo este fenómeno en un caso paradigmático para el estudio de las migraciones, la organización del espacio geográfico, la construcción de la historia regional, así como los procesos interculturales y las relaciones interétnicas.

en 1986, se hará lo propio en las localidades de San Javier, Capioví y San Antonio. Ese año también, en Posadas, se reemplazará el transmisor de 2 Kw por otro de 5 Kw, que al poco tiempo queda fuera de uso por lo que se vuelve a la potencia original. El sistema de traslación de señal que utiliza, es el de microondas”. (Da Rosa, 2012, pág. 43)

El canal de televisión también alcanzó notables logros a nivel internacional que destacan su contribución al ámbito audiovisual. Participó en la coproducción de la película "El mensú", recibiendo un reconocimiento especial en el Festival de Cine de La Habana en 1987. Además, el programa "Testimonios", producido y presentado por Alicia Soroka en el canal, recibió una mención de honor en el Festival de Televisión de Berlín en 1986.

En este período, el canal amplió su horario de transmisión, operando de lunes a domingo con una señal que se extendía desde las 11:30 de la mañana hasta la 1:30 del día siguiente. De acuerdo a Da Rosa (2012) esta extensión de la programación representó un avance en la disponibilidad de contenido para la audiencia, ya que demostró la capacidad de la emisora en satisfacer las necesidades de su público a lo largo de la semana.

Además, según Da Rosa (2012), la historia de LT85 TV Canal 12 en Misiones revela su notable capacidad de adaptación a los cambios políticos y las políticas estatales en una región de frontera. En la década de 1960, el canal se desarrolló en un contexto democrático que promovía la construcción de una ciudadanía con una identidad arraigada en la frontera. Sin embargo, los regímenes militares posteriores impusieron una visión unidireccional de los medios de comunicación. A pesar de los desafíos, los medios de comunicación locales en Misiones buscaron fortalecer su presencia en las zonas fronterizas durante los años setenta. Como se dijo párrafos atrás, esto se tradujo en la creación de emisoras con el propósito de contrarrestar la influencia de los medios extranjeros.

En el mismo aspecto, dando cuenta del poder de medio frente las audiencias, Antonio Greñuk recalcó:

“Se reforzó esto del canal como herramienta del marketing político. ¿Por qué? Vuelvo a esto: el sentido que se le daba que, con el manejo del canal, ganabas una lección. Después, en 1985, se sumó la radio. Pero la radio no tenía tanta presencia, sino que el canal era fundamentalmente como medio para instalar ideas, como para instalar planes, como lo fue en su momento, planes nacionales o planes provinciales, o ideología de un partido político en particular”.

Inclusive, vale mencionar que la instalación de LT85 TV Canal 12 se llevó a cabo en un contexto de una sociedad multicultural y diversa, lo que generó una interacción única entre la comunicación y la identidad en una región fronteriza. El canal no solo funcionó como una fuente de entretenimiento y noticias, sino que también desempeñó un papel fundamental en la preservación y promoción de la diversidad cultural en Misiones. También, más allá del aspecto cultural, desde la audiencia se consideraba dicho medio como un espacio de reclamo, Antonio Greñuk señaló “cuando había manifestaciones que no aparecían en la pantalla, la gente iba directamente al canal. Y las manifestaciones se hacían frente al canal y después se iban a otros lugares”.

Hoy en día, LT85 TV Canal 12 es uno de los cuatro medios de comunicación de propiedad estatal en Misiones. Junto con LT17 Radio Provincia de Misiones y FM Top 107.3, conforman MULTIMEDIOS SAPEM (Sociedad Anónima con Participación Estatal Mayoritaria), una sociedad anónima con participación mayoritaria del estado misionero creada en 1993, años después del fin de la autarquía del Canal.

No sería equivocado decir que el caso de LT85 TV Canal 12 en Misiones destaca la interacción compleja entre los medios de comunicación, la política y la identidad en una región fronteriza. La capacidad de adaptación de la emisora a lo largo de los años y su enfoque en la diversidad cultural y étnica son ejemplos de cómo los medios pueden desempeñar un papel crucial en la construcción de la identidad y en la promoción de la diversidad en un contexto regional único. A los ojos de Taufic (1976), Canal 12 es un ejemplo de cómo los medios pueden ser utilizados como herramientas políticas para imponer una ideología y perseguir objetivos políticos, como desempeñar un papel importante en la promoción de la diversidad cultural y en la construcción de la identidad regional.

2.4. De transmisores a constructores

La dinámica de los medios de comunicación en la provincia de Misiones trasciende el mero acto de informar; representa un papel trascendental en la construcción de la identidad y la cultura local. A lo largo de las décadas, estos medios han ejercido su influencia como agentes de conexión y promoción de valores compartidos en una región caracterizada por su diversidad cultural y su ubicación en la frontera de Argentina. Sus contenidos, el papel de los "tribunos"¹⁹ y el alcance regional de estos medios han sido determinantes en su rol como mediadores y evaluadores de la realidad, brindando una ventana a la sociedad misionera para reflexionar sobre su propia identidad y su lugar en el contexto nacional.

Los medios, especialmente los públicos, como Canal 12 y LT17 no se han limitado a ser meros instrumentos políticos para fomentar la argentinidad en una sociedad multicultural. Han destacado por ser facilitadores de la identidad local, proporcionando un espacio para la promoción de la diversidad cultural y enriqueciendo el tejido social. Estos medios han servido como reflejo de la riqueza cultural y étnica de la provincia, ofreciendo una plataforma donde las diversas voces y expresiones de la comunidad local han encontrado eco, fortaleciendo así su identidad en un contexto donde la pluralidad es una característica distintiva.

En el caso de los medios privados, su influencia se extiende más allá de la mera transmisión de información política. Ejercen una influencia activa en la política y la opinión pública, especialmente porque tienen la capacidad de dar forma a la agenda política, definir discursos y moldear la percepción de la realidad política. Es más, desde la perspectiva de Fontcuberta (1993), la historia de LT4, puede ser vista como un ejemplo concreto de cómo los medios de comunicación desempeñan el papel de evaluadores y mediadores. Esta radio, a través de su gran alcance regional, desempeñó un papel notorio en la difusión de noticias y en la construcción de la realidad en su área de influencia. Además, en su etapa inicial, con el lema "Una voz amiga que lucha por los ideales americanos" y posteriormente identificándose como "La Radio del Noreste

¹⁹ La expresión "ocupar el papel de tribuno" se refiere a asumir un rol o función similar al de un tribuno, que en la antigua Roma era un magistrado elegido para representar y defender los intereses del pueblo, especialmente de las clases más bajas.

Argentino," la emisora se esforzó por ser una parte integral de la comunidad y adoptó un enfoque de servicio a la sociedad, lo que contribuyó a su valor simbólico como un medio de comunicación que encarnaba ciertos ideales.

En otra arista, Da Rosa (2010) pone de relieve que los medios no solo transmiten información política, sino que también influyen activamente en la política y la opinión pública al dar forma a la agenda, los discursos y la percepción de la realidad política a través de la interpretación y presentación de los hechos. Tal aspecto lo podemos ver en relación a la historia de El Territorio, que demuestra que no solo fue un mero transmisor de información, sino que desempeñó un papel activo en la comunicación política y en la construcción de la realidad política en Misiones. A lo largo de su historia, el diario participó en la promoción de valores democráticos como la conformación de la CODELIM, la defensa de la provincialización y el debate político con una influencia en la opinión pública y en la agenda política de la región como también en distintos tiempos y contextos apoyó/accompañó a los gobierno de facto.

En este sentido, por ejemplo, El Territorio no solo informó sobre los eventos políticos, sino que también contribuyó a dar forma a la percepción de la opinión pública y a influir en la dirección política de la provincia. Su evolución tecnológica y sus cambios editoriales, así como su papel en la transición de Misiones de territorio a provincia, ilustran cómo los medios pueden ser actores activos en la comunicación política. En especial, en la construcción de la realidad política en una región.

Capítulo 3

El ejercicio del periodismo en Misiones en la dictadura

Como planteamos en la introducción, la utilización de la historia oral y las fuentes orales desempeñan un papel fundamental en la reconstrucción de las prácticas periodísticas en el contexto estudiado. En especial porque da múltiples perspectivas – a veces contradictorias entre sí- y voces, ya que permiten la captura de testimonios que, en el caso de Misiones, no quedan reflejados en documentos escritos o registros digitales. En este sentido, bajo el enfoque de Álvarez y Pyke (2018), las voces de aquellos involucrados en la industria mediática aportan experiencias y visiones únicas que enriquecen la narrativa histórica.

Justamente, Portelli (1979) destaca que “las fuentes orales nos dicen no sólo lo que hizo la gente sino lo que deseaba hacer, lo que creerán estar haciendo y lo que ahora piensan que hicieron” (p. 3). El autor sostiene que la historia oral “nos dice menos sobre los acontecimientos que sobre su significado. Esto no implica que la historia oral no tenga validez factual. Las entrevistas suelen revelar acontecimientos desconocidos o aspectos desconocidos de acontecimientos conocidos” (p. 4).

En la misma línea, las entrevistas y testimonios orales proporcionan un valioso contexto y detalles que pueden estar ausentes en la documentación escrita. Esta contextualización es particularmente esencial para comprender el proceso de toma de decisiones, la vivencia de eventos significativos y la adaptación de las prácticas periodísticas en respuesta a los desafíos y cambios socioculturales complejos y convulsos; como el paso de un gobierno dictatorial a un gobierno democrático. Sin ir más lejos, las entrevistas y testimonios orales, recabados en este contexto, tienen la capacidad de llenar los vacíos históricos al proporcionar información relevante sobre la evolución de la cobertura de noticias, la toma de decisiones editoriales y las dinámicas entre periodistas y sus fuentes informativas.

En simultáneo, para profundizar en el análisis de las prácticas periodísticas en su contexto histórico y entender su relación con la política, los gobiernos y los medios de comunicación, se ha optado por realizar un desglose de los procesos considerando los eventos que abarcan el período "antes, durante y parte del después" de la primera etapa democrática en Misiones tras la dictadura.

En este capítulo se avanzará de manera progresiva con testimonios orales para explorar el ejercicio del periodismo durante la dictadura, la cobertura de la Guerra de Malvinas, las elecciones generales y provinciales de 1983,

Este enfoque detallado permite contextualizar y comprender las complejidades de las prácticas periodísticas en momentos clave de la historia de Misiones. Así, se pueden identificar las sutilezas que dan forma a las narrativas periodísticas y entender cómo estas prácticas han evolucionado y respondido a las complejas dinámicas políticas y sociales en la provincia. En especial, para entender las circunstancias específicas de cada período, las decisiones editoriales de los medios, los desafíos éticos y la adaptabilidad de los periodistas frente a los cambios sociopolíticos.

3.1. El periodismo en la dictadura

3.1.1. El control de la información, autocensura y maltratos

La práctica del periodismo en la provincia de Misiones durante la última dictadura argentina (1976-1983) estuvo marcada por restricciones significativas impuestas por la dictadura cívico-militar.



Tapa de El Territorio - Publicado 24 de marzo 1976, versión vespertina

Luis Galarza, periodista y locutor que desempeñaba su labor en la mañana de Radio Provincia y en las noches de Canal 12, donde se encargaba del noticiero llamado "Noti 12 informa", remontándose a la vorágine de los días que antecedieron al golpe de Estado contó: “ya se sabía porque los rumores iban creciendo y se respiraba un clima enrarecido, tremendamente opresivo sobre todo desde el punto de vista político, económico y social”. En la medianoche del 24 de marzo de 1976 fue testigo directo de uno de los momentos más oscuros de la historia argentina, cuando realizaba locuciones, y relató:

“Así que estando en el canal esa noche llega la orden, la orden directamente de que el que estaba ahí tenía que continuar el turno. Y al rato, cerca de medianoche, ya aparece en la televisión el logotipo de la junta de comandantes y los comunicados [...] Quedó enganchado ya a la transmisión permanente. Después ya nos enteramos que la detención de concejales, políticos, todo el que era político era sospechoso, y los llevaron directamente a la cárcel de Candelaria, lo llevaron a concejales, todo eran sospechosos entre comillas”.

En la primera semana de gobierno de facto, el periodista Fernando Warenicya, describió que “los directivos de medios privados prensa oral, tv o escrita fueron citados a la Casa de Gobierno, y en el Ministerio de Gobierno se daban instrucciones sobre las restricciones que se impusieron a la libertad de prensa”. En un ejemplo de esto, Daniel Londero en LT4 contó:

“Se tenían prohibidas muchas cosas durante la dictadura. Se publicaba lo que salía en la agencia Télam²⁰ y la agencia Télam era oficial, o sea que lo que salía en la agencia Télam era prácticamente livianito, podríamos decir, no había una bajada de caña al gobierno de la provincia de Misiones, principalmente porque era manejado por los militares y no te podías poner en contra porque, tarde o temprano, te mandaban a cerrar la radio, te mandaban a suspender a tal persona, tal o cual cosa; ellos eran los que mandaban”.

En el mismo aspecto, el periodista Julio Cesar Ramírez, relató que la relación con los directores de LT17 no siempre fue armoniosa; ya que estos imponían su forma de pensar y realizaban correcciones de manera constante. Señaló la existencia de directivas generales que determinaban qué información podía ser difundida y cuál no, así como

²⁰ Télam fue la agencia nacional pública de noticias de la República Argentina operativa de 1945 a 2024.

restricciones en cuanto a la selección de temas musicales. Sobre esto, Luis Galarza sostuvo que:

“Nosotros teníamos que desarrollar la tarea profesional de acuerdo a las pautas que llegaban del gobierno, del gobierno de la provincia que ya estaba tomado por los militares y, por supuesto, las normas nacionales. No podíamos salir un milímetro de eso. Ahí no se hacía periodismo crítico, porque era un medio oficial. A diferencia de otros medios de comunicación privados, que tampoco tenían la libertad de hacerlo. Yo estuve ahí, en ese rol profesional de locutor periodista en dos medios de comunicación, LT17 y Canal 12, eran los mismos desde el inicio hasta 1980”.

En cuanto a la información local que se daba en los informativos, Ramírez describió que “en general venían, si nosotros recibimos, lo que era producción local hacíamos nosotros con la información que había. Con lo que vos recogías de acá o allá. Pero, en general, era nacional como Telam”. Describió que “Eso fue durante todo lo que duró el Proceso pero no teníamos tanta, en ese caso, censura u observación de la información porque venía ya de una agencia que de por sí producía información del Proceso”. Sin embargo, aclaró que había espacios para “mini resistencia”:

“Hay noticias que bueno, si no la podías decir, por lo general no la decías, pero si había algo que vos veías que podías decir bueno buscabas cuál era la forma de cómo contar eso que estaba pasando. Entonces... siempre hay recursos, cuando vos estás en comunicación sabes que tienes recursos de cómo decir algo. Es decir, lo podés meter dentro de un cuento y dentro del cuento dejar el mensaje. Eso siempre se puede hacer”.

En coincidencia, Jorge Balanda recordó que se podía alguna crítica velada en la radio, como “por ahí la creatividad de algún periodista o para disfrazar por ahí el mensaje era posible como los medios gráficos también, pero siempre tratando de no cruzar la línea porque había un control”. Esa pequeña flexibilidad se podía expresar en transmitir:

“...la queja de los vecinos era lo más pasable o alguna solapada crítica hacia alguna acción del gobierno provincial sobre todo si había. No en lo macro, por ahí en lo micro era posible instalar un tema a medida que fueron pasando

los años. Eso se fue flexibilizando. Yo creo que después de Malvinas es donde se hace el quiebre”.

No obstante, Alejandro Miravet deja entrever una actitud de supervivencia laboral en ámbito público y las posibilidades de expresión en los medios gráficos privados:

“Nosotros en la radio (LT17) y en Canal 12 estábamos como entrenados en no pasarnos de la raya. Por eso digo que no eran cajas de residencia de conflictos. Había dos diarios, El Territorio y los que iban saliendo. En su momento salió un diario que se llamó El Paraná, otro que se llamó El Libertador, y mucho después, Primera Edición, esos eran los medios que evidenciaban los conflictos, los paros, las críticas de la sociedad porque la educación andaba mal o porque la justicia era mala”

Los controles se extendían hasta en las visitas de funcionarios nacionales, sobre esto Jorge Balanda recordó una visita del presidente de facto Rafael Videla “creo que fue en el cine Sarmiento. Fueron los periodistas que van a preguntar, por supuesto que tenían las preguntas pautadas. No existía la posibilidad de expresar alguna preocupación, pero yo no lo tuve en el pensamiento”. Inclusive, mencionó que había férreos controles de lo que se emitía en las radios; tanto en el ámbito oficial como en el privado, en la que, si te “identificaban, o decías alguna barbaridad estando en el aire, el control era terrible, y te informaban y podrían ser posible de algunas sanciones o suspensión”. También, comentó:

“Dejé Radio Provincia un tiempo [...] después de pasar a LT4, que era privada, pero ahí caía la ley también, o sea, había una mayor flexibilidad en torno a la información. Aunque de ningún modo se iban más allá de la radio. La radio estaba debidamente controlada y la espada del COMFER²¹ estaba encima permanentemente”.

Sin embargo, Balanda sostuvo que en Posadas se podía escuchar la radio de países fronterizos y mantenerte informado sobre cuestiones del país que estaban vetadas del aire:

²¹ El COMFER, o Comité Federal de Radiodifusión, fue una entidad gubernamental en Argentina que se encargó de regular y supervisar los servicios de radiodifusión en el país, dependiente del Poder Ejecutivo Nacional. Estuvo activo entre 1972 y 2009.

“Acá a veces escuchábamos Radio Encarnación para enterarnos de las cosas de la Argentina o, cuando el dial estaba limpio, escuchaba Radio Colonia de Uruguay, Radio Colonia decía lo que nadie decía en la Argentina, por lo menos aquí en Misiones. Yo me acuerdo que escuchábamos Radio Encarnación, que por ahí tiraban unas cosas a lo largo de que era un régimen militar también, pero había esa rivalidad con Argentina. Entonces por ahí tiraban algo, pero acá los medios eran acotados.”

Además, vale recordar que la Ley de Prescindibilidad regía para toda la administración pública. “Cualquiera que metiera la pata, te dejaban prescindible por nada”, comentó el periodista Tito Lobato. Sus colegas Alejandro Miravet, Alicia Soroka y Jorge Balanda le aplicaron esta legislación y también fueron cesanteados de un día para el otro sin ningún tipo de fundamentación. Al respecto, Beatriz Lezcano recordó que las amenazas eran constantes:

“Eso estaba a mano. Pero ni siquiera te decían *mire, le voy a aplicar la Ley de Prescindibilidad*. No, directamente te decían *a usted le voy a echar a la mierda*, con ese vocabulario. Y yo tuve suerte, porque yo no me callé nunca, y después me di cuenta que era una inconsciente”.

Pero además otro de los problemas que sufrían los periodistas del ámbito público, era el destrato verbal que sufrían por parte del personal militar especialmente en Canal 12 y LT17.

Lezcano recordó que después del golpe:

“Vino uno de Bahía Blanca, prepotente, y nos dijo; *ustedes escuchan música de borracho por el chamamé*. Ahí le dije *¿por qué usted piensa que es de borracho? A mí me gusta el chamamé y yo no tomo bebidas alcohólicas*, le dije también, eso era mentira, pero quería contradecirlo”.

En otra ocasión, en un periodo que estuvo a cargo de programación musical cubriendo el turno de su hermano que estaba de vacaciones, el mismo directivo llega y le dice:

“*A usted le voy a rajar a la mierda porque con ese vocabulario que maneja...*
Y le digo *proceda como usted crea conveniente, pero yo creo que lo que usted*

me pide es inhumano. Estoy sola las 24 horas del día de todo el mes. No va a poder ser. Se dio vuelta y se fue. Pero ese era el trato con nosotros”.

Entre otras anécdotas, coinciden Balanda y Lezcano, que este militar bahiense no le agradaba que el personal tomara mate a la hora del trabajo -lo tildaba de “vicio”- y en más de una ocasión en un arrebato de enojo agarraba el recipiente de la infusión y lo tiraba con fuerza el piso. También, la periodista reconoció que recibió amenazas más violentas:

“Un milico me amenazó. Él fue a la radio a hablar conmigo, porque quería hacer una especie de publicidad institucional y después un día me pregunta “¿qué es de tu vida? Podemos salir un día a tomar algo por ahí”. Yo le dije que no y que trabajaba todo el día. Y después un día me dijo “a vos te vamos a chupar y vas a amanecer en el río”. Yo pasaba por ahí todos los días y seguí pasando, no sé si era que no le tenía miedo o era una inconsciente”.

Por otra parte, ya en 1979 Tito Lobato había empezado a trabajar en la redacción de El Territorio, comentó que en el periodo que ingresó había mucha autocensura y miedo en la época, debido a la situación política. Durante la dictadura, algunos medios y colegas se autocensuran y evitaban temas que pudieran generar conflictos. Algunos periodistas fueron perseguidos y registrados por organismos de inteligencia:

“Nada de eso se contaba. Eso lo sabía yo, lo sabíamos unos pocos, por la cercanía que tenía con... Yo sabía, por ejemplo, que, en un momento, el director del diario, que era Humberto Pérez, Tono Pérez, hizo gestiones para que no encarcelaran a algunos periodistas que estaban en capilla, digamos, para el gobierno de turno.”

Igualmente, remarcó que no había investigaciones sobre detenciones o desapariciones, y algunas noticias de índole política se pasaban por alto. El temor era muy alto y las reuniones de redacción eran tensas. Es más, la sociedad no reaccionaba a las noticias debido a la autocensura, aunque no había castigos oficiales para los periodistas, pero quienes no seguían las directivas podían ser relegados. Lobato aseguró:

“Todos sabían qué era lo que se podía hacer y qué era lo que no. Cuando alguien se *desmadraba*, como se decía en aquel momento, tenía un tema que podía en algún momento generar algún tipo de conflicto con el gobierno, con

las autoridades de turno, entonces lo comentaba y se evaluaban las posibilidades. Si iba a traer problemas no se publicaba directamente. Si no iba a traer problemas, se publicaba. Pero se trataba de evitar. Tampoco había deseos de hacer, por ejemplo, investigación."¿Dónde están los...?"

En caso de cubrir una noticia delicada, como la Alfredo González, que fue decano de la Facultad de Ingeniería Química en Posadas, fue detenido el 24 de marzo de 1976 en el marco de la llamada Operación Claridad²², Lobato explicó:

“Hoy si pasara eso, hacemos un suplemento, revalorizando la democracia. En aquel momento era una breve nota que decía *fue detenido fulano de tal* sin decir el cómo, dónde, ni nada, era una esquila una cosa muy muy muy chica, no se le daba mucha trascendencia. No se le daba trascendencia por eso, por el temor que había y por la autocensura”.

En el contexto de dictadura, Tono Pérez confirmó que El Territorio estaba bajo vigilancia de las autoridades constantemente, que él mismo sabía que tenía un archivo en los registros de la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE), aunque también recibió amenazas de montoneros, la Triple A en su momento y de todos los partidos.

Todos estos relatos ofrecen un panorama de cómo la libertad de prensa y expresión se vio severamente restringida durante la dictadura argentina en Misiones. Los testimonios de los periodistas muestran que la censura, la autocensura, la vigilancia y los maltratos se convirtieron en elementos muy presentes en el ejercicio de su profesión. En este entorno opresivo, los periodistas se vieron obligados a adaptar sus prácticas para sobrevivir y sortear las amenazas constantes impuestas por la dictadura cívico-militar.

3. 1. 2. La música y el deporte

Al igual que sucedió en todo el país, existía una lista de intérpretes prohibidos²³, que afectaba la selección de la música en la discoteca, que carecía de discos de artistas

²² De “En la Casa de los Mártires”. (2005, 12 enero). Página 12.
<https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-46004-2005-01-12.html>

²³ La existencia de una lista de intérpretes prohibidos muestra cómo las autoridades buscaban moldear no sólo la información que se difundió; sino también las formas de expresión artística. Esto marcaba también un limitante para el uso de la música, que es un elemento que integraban a sus trabajos en los programas radiales o televisivos, ya que la misma se convierte en una herramienta para comunicar ideas y sentimientos que pueden no ser expresados de manera directa a través de la información convencional.

condicionados por la ideología impuesta. Balanda comentó que “inclusive nosotros, en Radio Provincia, no podíamos pasar música en inglés, teníamos solo música misionera o en castellano”. Mencionó que en la lista de artistas prohibidos figuraban personajes de renombre del ambiente del folklore argentino como Horacio Guaraní y Mercedes Sosa. Entre los casos más insólitos detalló:

“Yo recuerdo y hasta hoy lo puedo creer porque Lady Laura de Roberto Carlos estaba prohibida, nunca lo entendí, si escuchás esa canción está dedicada a la madre del cantante, Lady Laura. Si no me equivoco, estaba prohibido por el tema Malvinas. [...] La verdad lo otro que no entendía era porqué carajos nos prohibieron pasar música paraguaya, [...] porque, la verdad, una tontería prohibir la guarania en una zona de frontera; miles de argentinos tienen sangre paraguaya y la música no termina finalmente definiendo las nacionalidades de las personas”.

En coincidencia, Alejandro Miravet relató:

“Y creo que eso se da en la época en que a mí me tocó trabajar en la radio. No era muy charlatana; era más musical. Entonces, la música era un poco el refugio de ese mensaje. Esa es la razón también por la que los gobiernos de la dictadura atacan a la creación artística y cercenan la posibilidad de emitir determinadas músicas, determinados autores. Saben muy bien que la música o el arte en general es un instrumento de comunicación peligroso para los gobiernos dictatoriales. Es peligroso porque le permite a la gente expresarse y sostener ideas que son contrarias a lo que ellos pretenden”.

Los periodistas tenían claro que la censura no se limitaba solo a la información periodística, sino que se extendía al ámbito cultural, afectando la programación musical de las emisoras.

Balanda contó que parte importante de las programaciones de los medios se abocaron a los deportes, en especial el fútbol. Carlos García Coni, quien tiene más de cincuenta años de experiencia en el periodismo deportivo, y conduce el programa radial “Fórmula Tuerca y todos los deportes” desde 1978, comentó que:

“La parte deportiva en general no tuvo mayores inconvenientes, trabas ni complicaciones. La actividad se desarrolló, te diría casi normalmente, Fíjate que, por ejemplo, en fútbol, Guaraní (club de fútbol local) jugó los nacionales en 1981 y 1982. Es decir, en plena época militar se desarrollaron esos dos que fueron segundo y tercero para guaraní. Sin ningún tipo de inconvenientes ni de trabas.

Así que en ese tiempo no hubo ningún tipo de problemas en el fútbol, en automovilismo, también fue una época de muchísima actividad porque en esos tiempos aparecía Kiki Urrutia, que es el emblema del automovilismo misionero, él comienza a correr a finales 1974-1975. Fue intensa la actividad, inclusive en tiempos del de del gobierno militar, con la creación en 1977 de la Federación Misionera de Automovilismo Deportivo, que es la actual depositaria del ente nacional, que es el Automóvil Club Argentina, en la provincia”.

En 1978 se desarrolló en Argentina la Copa Mundial de Fútbol, que a nivel de tratamiento periodístico del evento García Coní comentó que no hubo limitaciones. Justamente:

“En 1978 la mayoría estábamos en una nebulosa, el común de la gente no sabía de todos los desastres que estaban ocurriendo. Eso estaba todo tapado y que después de 1983 comienzan a desvelarse. La gente desde afuera podía tener una óptica superior, pero para nosotros era todo tranquilidad. Más en el ámbito deportivo”.

Claro, en el ámbito deportivo era como que no ocurría nada cuando estaba ocurriendo mucho y cosas realmente trágicas, críticas, dolorosas, que después se fueron ventilando. En el momento del Mundial 78, nosotros estábamos con los papelitos, con el *burumbumbum* [...] Quizá a nivel nacional habría órdenes de cómo actuar, pero nosotros acá no percibimos eso”.

Para Coni en Misiones: “el deporte se mantuvo casi con normalidad, desde lo periodístico no te puedo exponer ninguna limitación”. Inclusive resaltó que no había grandes controles con respecto a las multitudes en grandes eventos deportivos. La

misma tranquilidad en el ámbito deportivo continuó en la provincia durante el gobierno de Barrios Arrechea.

3. 1. 3. Redacciones vigiladas y periodistas afines al régimen

A la trama de censura, autocensura, control militar, los entrevistados para este trabajo coincidieron en reconocer la preocupación que había por la presencia de posibles informantes en el entorno laboral, Jorge Balanda dio a conocer la presencia de un periodista por su apellido²⁴:

“Era informante de los servicios. Y había, no tenemos pruebas, pero estamos casi seguros que dentro de la radio y del canal había gente que reportaba a los servicios de inteligencia, en ese lugar. [...] Estábamos seguros que teníamos adentro gente que reportaba los servicios”.

Inclusive, Lobato ratificó que se vivía con el temor a los “agentes de inteligencia” que contribuyeron a la autocensura en la época dictatorial. Comentó que hubo periodistas funcionarios en listas de agentes de reunión que seguían trabajando hasta después de terminada la dictadura; pero después se auto-marginaron, aunque nunca se les dijo a nadie si eran chivatos, pero la sospecha estaba siempre presente. Agregó que habían trabajadores de prensa que:

“Era muy allegada a los militares. No sé si pasaban información, uno deduce que sí, porque, qué sé yo con tanta cercanía. En El Territorio había una persona que cubría exclusivamente las actividades militares; desde el acto del Día de la Bandera hasta el desfile por el Día de la Artillería, y todas las cosas más pequeñas que te puedas imaginar. Siempre había una persona encargada de la cobertura y bueno uno supone que con tanta cercanía...”.

Con este testimonio, el periodista da entender que existía la posibilidad de que tanta cercanía de reporteros del diario con los militares, podían pasar información o hacer inteligencia dentro de la redacción, En otras situaciones, Lobato resaltó que en conferencias había periodistas que se sentían cómodos con el trato militar: “había un

²⁴ Se reserva el nombre debido a que no se ha podido verificar la certeza del dato.

gobernador Poletti que trataba a los periodistas como si fueran milicos. *¡Personal de periodistas! ¡Conmigo!*, decía. Hijo de mierda, y le daban bola. Había algunos que quedaban contentos cuando les trataban de esa manera”. Por su parte, Tono Pérez, ante la pregunta de la posibilidad de que en su diario hubiera existido periodistas-informantes de la dictadura cívico-militar, contestó: “sí eso es en todo el diario, es muy difícil, tanta gente, cuidar todo, y cada uno tiene su fuente, y su fuente tiene amigos, es imposible no lo puedes cuidar”.

Tal contexto, revela un panorama complejo y tenso donde la vigilancia y la posible presencia de informantes generaban un clima de desconfianza en el entorno laboral. La sospecha de infiltrados en los medios de comunicación sugiere la existencia de una red de control que se extendía más allá de la censura y la autocensura, afectando la dinámica misma de los medios de comunicación. Los relatos destacan cómo la relación entre periodistas y autoridades militares estaba marcada por la ambigüedad y la percepción constante de que las acciones y palabras estaban siendo observadas.

3. 1. 4. La cobertura de la Guerra de Malvinas

La Guerra de Malvinas tuvo lugar entre Argentina y el Reino Unido por las islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur, y se originó cuando las fuerzas argentinas tomaron control de las islas el 2 de abril de 1982. En respuesta, el Reino Unido envió una fuerza militar, desencadenando una guerra que duró 74 días y concluyó con la victoria británica. Según Oliva-Campos (2023) las causas de este conflicto se remontan a 1833, cuando el Reino Unido tomó posesión de las Malvinas, territorio que Argentina considera propio. A lo largo de los años, Argentina buscó recuperar las islas mediante vías diplomáticas, sin éxito y en 1982, la junta militar argentina decidió invadir las islas para recuperarlas.

De acuerdo a Sepulveda (2017), a nivel nacional algunos medios, como la revista femenina *Para Ti*, apoyaron la propaganda de la dictadura cívico-militar al interpretar la guerra desde una perspectiva de género femenino, enfatizando en la maternidad y el cuidado. No obstante, según Burkart (2019), otros medios, como el diario *Clarín*, utilizaron la caricatura como un medio para continuar los conflictos políticos por medios simbólicos y habilitar un resquicio crítico. Sin embargo, en base a Mazzieri (2019) a

medida que la guerra se prolongaba y las bajas argentinas aumentaban, la opinión pública comenzó a cambiar y los medios de comunicación comenzaron a cuestionar la estrategia militar del gobierno.



Página de El Territorio - Publicado 3 de abril de 1982

En cuanto a la cobertura mediática durante la guerra, según los periodistas consultados, los medios misioneros, reprodujeron la información de la agencia oficial Télam, respaldando la invasión y presentaron el conflicto como una lucha por la soberanía argentina.

Durante el conflicto se impusieron estrictas restricciones sobre la información que los periodistas podían difundir. Daniel Londero comentó que en las radios:

“Las directivas era que no se podían dar datos del tiempo, por ejemplo. No podías dar, decir, la temperatura, el viento, la humedad, no podías decir nada de lo que hoy se dice. Tengo entendido en esa época de que, bueno, tampoco se podía dar, a ver, los lugares de donde se transmitía. Porque se creía que estábamos en una guerra. Se creía que ellos iban a tomar todos esos datos, no sé para qué, a lo mejor para atacar Buenos Aires o lo que sea. Pero nosotros teníamos esas órdenes”.

La información que se proporcionaba a la población estaba altamente controlada por el gobierno y las Fuerzas Armadas; por eso los periodistas se limitaban a replicar los comunicados oficiales y la versión de los eventos que emanaba de la Junta Militar, Londero agregó:

“Había cosas que no podíamos decir directamente, eran muchas cosas, cables que llegaban a través del teletipo de la agencia Télam, que era una agencia oficial de noticias, que estaba autorizada a dar la información. En LT4 nos prohibían decir esas noticias. La guerra fue entre abril del 82 y prácticamente junio o mayo, que terminaron las acciones bélicas. Bueno, ahí en ese ínterin, ahí no se podía decir nada, o sea, tenías que limitarte a llevarle la noticia, el cable de noticias al jefe informativo y él te autorizaba”.

Inclusive, en la cobertura de la guerra se llevó a cabo como parte de una estrategia de manipulación y que la información difundida por los medios estaba diseñada para mantener una imagen positiva de la situación, aunque la realidad en el terreno era diferente. Julio Cesar Ramírez dio cuenta que en la programación de Canal 12:

“Se decía *estamos ganando, estamos ganando* y que vos sabías que no estábamos ganando. Es decir, en general la información que circulaba era que estamos ganando. La que venía era la imagen, en el caso de la imagen televisiva era la de ATC la que se transmitía desde allá con todas las censuras y con todos los recortes de lo que estaba pasando. Es decir, nunca se hablaba en los noticieros de cómo estaban pasando los soldados, los colimbas. De eso no llegaban informaciones. Eso se supo después, cuando terminó la guerra”.

Alicia Soroka, describió su participación el programa Las 24 horas de las Malvinas²⁵:

“La cobertura de Malvinas fue una fantasía colectiva, pero no sé si es justo porque yo participé de la conducción del programa que se hizo a través de la televisión pública en todo el país. Lo conducía la periodista Pinky y tenía pie en todos los canales de televisión. En el canal se hizo la gran convocatoria justamente para la gran colecta a favor de Malvinas.

²⁵ Según Poletti y Tanevitch (2022) el programa "24 horas por Malvinas" fue un especial de televisión emitido por Argentina Televisora Color (ATC) entre el 8 y el 9 de mayo de 1982 con el fin de recaudar fondos para el Fondo Patriótico Malvinas Argentinas. El programa resumió en dos horas la cobertura mediática del conflicto bélico.

A mí me tocó conducir unas horas y yo recuerdo que por un lado veía lo que la gente traía, la actitud de entrega absoluta de la gente. Por otro lado, después te juntabas con tus amigos y varios te decían que era una locura lo que está pasando o una locura lo que estaba haciendo. Uno convive como en esas dos realidades digamos, Porque lo que veías de la gente que creía genuinamente lo que tenía o hasta lo que no tenía porque creía en esa causa”.

Hay que considerar que los periodistas admiten haber trabajado bajo la presión de la censura, y en algunos casos, la autocensura fue una respuesta a las restricciones impuestas. La censura no solo se limitaba a aspectos militares, sino que también se extendía a la información que pudiera dar una visión completa de la situación. Daniel Londero expresó que tenía conocimiento del panorama de la guerra por la señal: “de las radios de Uruguay, o de Paraguay, por ejemplo, donde decían cosas que nosotros no la podíamos dar. Sabíamos cómo estaba la situación, pero nosotros no la podíamos dar [...] Acá no podías decir absolutamente nada”. Luis Galarza hasta puso en cuestión el término de “cobertura de la guerra”:

“La Guerra de Malvinas fue otro tema, eso sí que fue una gran mentira por todo lo que sucedió y de la locura de Galtieri y de las Fuerzas Armadas en definitiva, de llevar a una guerra absurda, porque fue una guerra absurda. Siempre reivindicamos la soberanía de Malvinas, desde 1800 y en adelante, pero haber llevado a esa guerra y haber hecho la *cobertura*, y lo digo entre comillas por cómo se engañaba a la gente o se pretendía engañar. En la radio uruguaya te enterabas de todo lo que estaba sucediendo”.

Daniel Londero contaba que se tenía información que recibía de la radios extranjeras, pero su situación era como los de los “soldados rasos” que no podía desobedecer las reglas militares se lo impedía, ya que: “ahí tenías que aceptar lo que ellos decían, que esa era la realidad, lamentablemente a veces teníamos la buena información de hundimiento de un barco y teníamos que esperar que se dé en forma oficial”.

A pesar de los sesgos informativo, había un gran acompañamiento de la sociedad hasta de sentimientos de gran solidaridad, Balanda indicó:

“En la cobertura de Malvinas, yo creo que todos los argentinos nos subimos a la camioneta de la guerra, creo que fueron muy pocos los que quedaron afuera de la euforia, de esa solidaridad que llevó a coro las transmisiones, con los móviles en el centro de la ciudad, la gente, las Fuerzas Armadas, en fin, fue un momento. Nos dieron el cuento que estábamos ganando la guerra, o sea, ante el imperio inglés y demás. Bueno, después nos llevó a la cruz de la realidad; pero la guerra no solamente para quienes comunicamos, sino la gente, la gente participaba.

Cuando se hizo la colecta para mandar a los chicos de la guerra, al canal venía gente con cosas maravillosas. Recuerdo que el obispo Kemmerer, si no me equivoco, donó su anillo de obispo. Es decir, atravesaba la sociedad. Humildes, empleados públicos, todos colaboraban”.

Ese fervor también generaba ansia de información por parte de la población misionera, Alejandro Miravet confirmó que:

“En El Territorio, donde a mí me tocó trabajar en esa época, tenía dos ediciones diarias. Una, la clásica, digamos, que se hacía por la noche y se vendía a partir de la medianoche y otra por la tarde. El volumen de venta era importante, también eso es relevante porque nosotros llegamos a vender en Malvinas más de 20.000 ejemplares por día”.

Tal cifra de ventas fue récord en su momento, algo que nunca se superó antes o después de la guerra, según lo pudo confirmar el ex director del diario Tono Pérez.



Tapa de El Territorio - Publicado 4 de abril de 1982.

3. 1. 4. 1. La participación directa del periodismo misionero en la guerra

Vale resaltar, que ese fervor colectivo llevó a Canal 12 a formar parte de la historia de la guerra, sobre eso Jorge Balanda destacó que un equipo del canal estuvo en la isla. "Estuvo allí con los equipos que iban a ser instalados en Eldorado (Misiones)", aclaró. En mayor detalle, Julio Cesar Ramírez comentó:

“Se fueron también misioneros a Malvinas, es decir, hay un equipo de televisión que nunca se recuperó, que se llevó precisamente de Canal 12 para instalarlo en Malvinas y se quedó allá. Fueron nuestros compañeros del trabajo, porque en ese momento Radio Provincia y Canal 12 eran uno solo, y entonces ellos fueron y obviamente cuando volvieron te contaron qué era lo que pasaba en las Malvinas”.

Precisamente, según una publicación de Primera Edición en abril de 1982²⁶, tras la recuperación de la soberanía sobre las Islas Malvinas, un equipo de la emisora estatal

²⁶ Canal 12 vivió una “intensa” semana en las islas Malvinas (2019, 30 marzo). Primera Edición. <https://www.primeraedicion.com.ar/nota/100102131/canal-12-vivio-una-intensa-semana-en-las-islas-malvinas/>

misionera fue enviado al archipiélago por solicitud expresa del Gobierno nacional. El propósito era establecer una estación de televisión en el lugar. El grupo, compuesto por los técnicos Casiano “Chano” Carvallo, Danny Jorge Patzer y Heriberto Rodríguez, los periodistas Carlos Ojeda Garbett y Miguel Barbero, el camarógrafo Eduardo Díaz, y el secretario de Información Pública de la provincia, Luis Pérez.

El equipo instaló una estación satélite del Plan Soberanía y una estación de televisión en la isla, tuvo una primera emisión exitosa. El 12 de abril todo el plantel misionero terminó regresando al continente porque se había vencido el plazo impuesto por el Gobierno de Gran Bretaña para iniciar las acciones bélicas. El material técnico de la estación de televisión, la primera del lugar en su historia, quedó allí.

3. 1. 4. 2 El fin de la guerra

La guerra en sí tuvo un impacto significativo en la forma en que se ejercía el periodismo. La necesidad de tener cuidado con la información que se transmitía, así como la dependencia de fuentes oficiales y la interpretación de los cables de Télam marcaba el trabajo. Hasta el final, la versión oficial se comunicaba “que íbamos ganando”, hasta el 14 de junio cuando se produce la rendición argentina. Julio Cesar Ramirez dio cuenta que comunicar la derrota:

“...fue difícil, fue difícil ese cambio de cómo decir, en ese caso se recurrió a la cadena nacional, directamente pasar el comunicado, la voz del comandante Menéndez diciendo que a tal hora habían entrado las tropas y habían dispuesto las armas. Dejamos en ese caso que lo digan allá directamente con la versión oficial”.

Así, la derrota argentina marcó el fin de la guerra y aceleró el desgaste de la dictadura, debilitando su legitimidad ante la sociedad. Tal giro en la percepción pública y en la narrativa nacional permitiría, entre otros factores, la convocatoria a elecciones. Los periodistas entrevistados convergieron en la opinión de que este episodio crítico propició un cambio significativo en la dinámica informativa, lo que allanó el camino hacia una mayor apertura y libertad en el ejercicio del periodismo.

3. 2. Cobertura de las elecciones de 1983

3. 2. 1. Cambios en el gobierno y la libertad de prensa

La situación política del gobierno dictatorial caía en desgracia, la crisis económica y política, junto a la derrota argentina en la Guerra de Malvinas llevaron a las autoridades nacionales a convocar elecciones. Después de la guerra, en Misiones los puestos de autoridad en instancias públicas y en los medios de comunicación a cargo del Estado dejaron de estar ocupados por militares y pasaron a ser ocupados por civiles. Además, en 1983 quedó marcado por una apertura que llevaría al llamado a elecciones después de siete años para cargos en el Poder Ejecutivo como en el Poder Legislativo a nivel nacional y en todas las provincias. Sobre ese proceso, Julio Cesar Ramírez acotó que en LT17 y Canal 12:

“La Armada había cambiado unos años antes al Ejército el mando en Misiones y bueno con el interventor Juan Bayón era un poquito más flexible. Era un general que gobernaba acá en ese momento, aparte él tuvo un hijo en la guerra, así tenía sentimientos un poco más flexibles y más personales sobre el tema y los ministros. Pero nosotros más que nada teníamos una relación (si bien había un secretario de Información Pública que era la máxima autoridad en comunicación dentro del gabinete provincial) con el ministro del Gobierno.

El ministro del Gobierno era un abogado muy conocido acá de Posadas con el cual teníamos un trato personal, así que él prácticamente tenía designado el tema de las elecciones. Y cuando empezó a hablarse de elecciones y que la Multipartidaria iban a haber reuniones y que se venían las campañas, entonces cómo que él nos dejó libertad de acción“.

De esta manera, los cambios de autoridades dentro del gobierno y la apertura informativa marcaron una transición que permitió una mayor libertad para la prensa. A nivel de trabajo informativo dentro de Canal 12 en ese periodo transición, Beatriz Lezcano mencionó que el nivel de autoritarismo disminuyó y que estaban “más livianos, porque ya

las directivas partían del secretario de Información Pública, que era un civil”. Ese momento, de transición Miravet recordó que en El Territorio:

“Veníamos todos embalados porque Alfonsín nos había convencido que con la democracia se hacía todo eso que significó iba a cambiar; bueno en ese tiempito comienza también a verse con mayor claridad los desastres de la dictadura, ya habíamos perdido Malvinas con lo cual cayeron todos los velos y comienza a echar luz sobre las desapariciones forzadas, los secuestros, bueno todos los desastres que ocurrieron en la dictadura”.

Si bien, Miravet aclaró que a pesar que en sociedad se empezaban a circular esas problemáticas, todavía no estaban plasmadas en la noticia del diario. “Pero lo estábamos viendo, se empezó a hablar”, afirmó. El periodista comentó que el ambiente de la redacción, conformada en parte por jóvenes que habían pasado gran parte de su juventud con gobiernos no democráticos, ya se iba:

“...alimentando la idea de que en realidad la democracia era una posibilidad cierta de recuperar y donde nosotros fuésemos las personas que resolvíamos nuestros problemas, no otros. Creíamos que en realidad la política era el ejercicio del poder en manos del pueblo. Creíamos eso. [...] El pueblo es muchas veces con vidrio de piedra en todas las decisiones”.

Sobre ese fervor por el cambio hacia una democracia en trabajadores de prensa en su juventud, Jorge Balanda añadió:

“Yo en el 76 y tenía 16 años, 17 años, no estaba todavía curtido por las elecciones, imagínate en la campaña por el 73, yo tenía 14 años. La de 1983 fue la primera, y como jóvenes, y éramos una camada bastante importante de jóvenes en ese momento, vivíamos ese momento”.



Página de El Territorio - Publicado 22 de octubre de 1983

De esta manera, esta etapa de transición no sólo se tradujo en cambios estructurales, sino que también influyó en la mentalidad de la sociedad misionera. La transición despertó un renovado interés y participación ciudadana, fomentando un espíritu democrático que se reflejó en la sociedad. Algo que se proyectó en la forma en que se percibía y se abordaba la información.



Visita de Alfonsín durante la campaña presidencial en septiembre de 1983 en Misiones, a la derecha se encuentra el periodista Luis Galarza - Foto gentileza de Luis Galarza



Visita de Fernando de la Rúa (en el medio en la mesa) a Misiones durante la campaña de 1983, entre los periodistas de la mesa se encuentra Tito Lobato - Publicado 25 de febrero de 1983, archivo personal de Tito Lobato

3. 2. 2. Participación política y cambios en los medios de comunicación:

La participación activa de los periodistas en la transición y en la cobertura electoral marcaron el papel de los medios de comunicación en ese momento. Jorge Balanda expresó que el ambiente laboral de los medios estaba cargado por la euforia de volver a la democracia, después de tantos años de proscripción y demás. Señaló que un sentimiento que no solo abarcó el tiempo de los comicios; sino de seis meses, en la parte informativa que no se hablaba otra cosa que de la recuperación de la democracia y de los candidatos. Agregó:

“Yo estaba en ese momento en el LT4, en la parte informativa, y uno de los candidatos era Fernando Elías Llamosas, que fue el electo intendente, y era socio de la radio. Tenía la bendición del director, por así decirlo [...] pero a la radio venían peronistas, radicales, socialistas... la radio era un desfile de

políticos. Candidatos a diputados, a gobernador, a intendente, a concejal. Fue un momento muy lindo, ya que no era solamente ganar una elección, era volver a un sistema del que nunca quisimos que se vaya, era volver a la democracia. Entonces tenía esa cosita tan especial".

Con el mismo entusiasmo, a pesar de las dificultades tecnológicas de los directos de aquella época, señaló que se llegaba poner al aire políticos como Carlos Raúl Contín, Raúl Alfonsín e Ítalo Luder, a eso, Balanda sumó que:

“Fue una experiencia hermosa. Aparte la gente concurría a los actos, la gente hablaba, se manifestaba. Perdieron el miedo. Entonces, a veces se iban de mambo, pero no era por una cuestión yo creo de malicia, no, no, era a propósito de esta cosa de volver a ese gran Estado que nos iba a dar de comer".

Luis Galarza también trabajaba en esa época en LT4 y dio cuenta que el discurso encendido de Raúl Alfonso en campaña movía a las masas, y sobre las visitas del candidato a presidente a Misiones señaló:

“Cuando vino acá, creo tres veces, ya había dado vuelta todo el país, y vino a Posadas y se hizo la gran concentración en el viejo puerto de Posadas, en la bajada del puerto, [...] ahí se hizo el acto, era tan grandioso, y era la multitud era una masa humana. Yo no estuve ahí, pero por supuesto viví todo eso porque justamente yo vivía en el centro, en la calle Buenos Aires, y por ahí pasó la caravana. Era una cosa arrasadora. Y el entusiasmo, lo que se veía, lo que se observaba y se palpaba, era el entusiasmo de la gente de todas las edades, sobre todo de la juventud, de participar, porque fue toda una época que la juventud que no participó en política, Así que el advenimiento de la democracia fue una verdadera fiesta. Y así lo vivíamos en las radios, en las televisiones, en los diarios".

Al igual que Balanda, Galarza señaló que esa efervescencia democrática se plasmaba en la radio “estábamos todos en la calle, salíamos, entrevistamos a todos los candidatos, estábamos en la calle, los recibimos en el estudio”. Igualmente, en espacios como LT17 y Canal 12 se experimentaron cambios en la dinámica de trabajo, con divisiones y

afinidades políticas que influyeron en la cobertura de eventos y campañas. Por ejemplo, Julio Cesar Ramírez indicó:

“En el caso de la radio incluso teníamos grupos así divididos *che hoy van a salir los peronistas porque se van a ir a la reunión en la unidad básica, mañana se van a ir los radicales*. Y medio como que se dividieron. El que estaba con el radicalismo se iba a cubrir con el radicalismo, el que estaba con el peronismo se iba a cubrir con el peronismo”.

Dentro de LT17 en ese momento, Ramírez señaló que parte de los periodistas y locutores se adhirieron al radicalismo, “el grupo mayoritario dentro de la radio por lo menos se volcó para ese lado, incluso fuimos los que hicimos después la locución en el famoso Alfonsinazo en el puerto cuando vino Alfonsín”. Por su parte, Beatriz Lezcano, militante de la UCR también, afirmó que en Canal 12 que había más compañeros de trabajo simpatizantes del partido Justicialista, y que hubo momentos que estuvo confrontada con ellos, que no compartían sus mismas inclinaciones políticas. Inclusive uno de sus compañeros llegó a decir que el canal era un “nido de radichetas” y la amenazaron con trasladarla a trabajar en el Hospital Psiquiátrico Dr. Pedro Baliña. En otra ocasión otro compañero le dijo “vos tenes que ir a arrodillarte y cantar la Marcha Peronista”. Sobre esos momentos, señaló:

“Esta situación es dolorosa porque, hasta el día de hoy, puedo afirmar que éramos compañeros de trabajo. Esto se debe a que compartimos esa condición hasta el año 76. Luego, en el 83, empezamos a dividirnos, algunos estaban de un lado y otros del otro, y ahí se quebrantó la unidad que nos había mantenido juntos frente al gobierno de facto que teníamos en ese momento”.

Asimismo, los medios se convirtieron en espacios de debate y encuentro, donde candidatos de distintas tendencias políticas compartían sus ideas y propuestas. Aunque también introdujo tensiones políticas en los medios, con divisiones y alineamientos que influyeron en la dinámica de trabajo y la cobertura de eventos. Esa misma dinámica se profundizará más aún en democracia, aspecto que indagaremos en detalle más adelante.

3. 2. 3. Censura y autocensura

A pesar de la apertura informativa después de la guerra hasta los comicios, la censura siguió vigente en torno a temas como la represión y las desapariciones forzadas, ya no eran plasmados plenamente en la información pública. Mariquita Torres comentó que en El Territorio “no nos dejaron publicar un aviso clasificado diciendo que convocamos a una misa por la libertad de los presos, y fue una misa que se hizo en la catedral. Eso es censura. Pasaban esas cosas todavía”. Del mismo modo, la autocensura por parte de los trabajadores de prensa seguía en activo como mecanismo de seguridad, Luiz Galarza sostuvo que:

“Eso quedó muy pegado en los periodistas, en los medios de comunicación. Por las dudas se hacía autocensura. Entonces vos ya sabías lo que tenías que decir, tenías que actuar con mucha prudencia y era delicado. Se hacía algo igual, la gente se animaba más, se animaba mucho más a decir muchas más cosas. Pero estábamos todavía bajo el régimen militar. Cuando ya se conocieron los resultados de aquí para gobernador o presidente de la Nación, ya cambiaron las cosas. Pero todo eso nosotros vivimos haciendo radio, haciendo radio, haciendo programas lindos, musicales, con mucha cultura misionera, con mucha música misionera”.

Además, en las primeras semanas de la campaña electoral, no se permitía emitir publicidad política en las emisoras estatales. Cuando recién se habilitó las emisiones de esos contenidos, Jorge Balanda mencionó que Canal 12 todavía era “manejado por el Proceso”, todavía era estatal y no permitía los exabruptos que por ahí se daban en los actos. Las banderas no solamente eran volver a la democracia; sino ver lo que hicieron, ver lo que hicieron los militares”. Ante tal panorama añadió:

“Entonces en Canal 12 se mantenía, no sé si al margen, pero sí con mucho cuidado, mucho, mucho cuidado. La radio no, LT4 en ese sentido no, yo viví ese tiempo y el doctor Pedro Warenycia que era el director de la radio, era un hombre de extracción peronista, pero la radio no fue peronista y abrió las puertas. Seguramente con alguna mayor presencia peronista, pero radicales, peronistas, todos los que participaron en esa contienda electoral y estuvieron en los estudios”.

Sobre pasar música de artistas musicales del folclore en la radio y en la tv, que habían sido censurados, se empezó aliviar en el último trecho de la dictadura. Como el caso de ejemplo, Alicia Soroka comentó que en 1983: “había llegado Horacio Guaraní, ya cuando estaba terminando la dictadura, y lo entrevistamos, pero hubo que pegarle varios cortes a la nota”. La periodista resaltó que después, a medida que se aproximaba la democracia, ya había también una mayor avidez de libertad en el ejercicio de la información.

En ese mismo periodo, las suspensiones y la Ley de Prescindibilidad todavía seguían vigentes en los organismos públicos, Soroka señaló que sufrió una suspensión en Canal 12:

“Yo recuerdo haber cubierto una huelga, una protesta en Iguazú. Esa protesta salió al aire y eso me costó una suspensión primero, y en esa suspensión empecé a trabajar con el radicalismo en su campaña y esa decisión complicó más mi situación laboral [...] primero fue la suspensión, que no me acuerdo cuánto tiempo fue, pero en ese periodo de suspensión yo empecé a trabajar en la campaña del radicalismo y aparecieron spots con las figuras del momento. Entonces ahí como que ya me dieron de baja. Pero ya faltaba poco tiempo para las elecciones, fueron pocos meses y después con el regreso de la democracia y las nuevas autoridades volví”.

De igual forma, la persistencia de la censura y autocensura durante la transición hacia la democracia se revela como una dualidad constante en el relato de los trabajadores de prensa. Aunque la apertura informativa tras la guerra permitió ciertos cambios, la censura seguía presente en ámbitos sensibles. No obstante, a pesar de los desafíos, la llegada de la democracia gradualmente liberó las restricciones, propiciando un ambiente más ameno para la libre expresión y el ejercicio periodístico.

3. 1. 4. La llegada inminente de la democracia

Tito Lobato manifestó que el estado de efervescencia en la contienda electoral llegó a un punto crítico cuando Raúl Alfonsín visitó Oberá para un acto; donde fue el asignado de El Territorio para cubrirlo. Acompañado por un colega simpatizante de la UCR, asistieron al acto que tuvo lugar en el polideportivo y la cancha adyacente, con el estadio repleto de

personas. En medio de una conversación Lobato y su colega discreparon en sus estimaciones de la cantidad de asistentes, optando por consultar a la policía. La cifra proporcionada por la policía fue de 80.000 personas, y decidieron tomar un punto intermedio.



Página de El Territorio - Publicado 22 de octubre de 1983

Posteriormente, Alfonsín realizó otro acto en la capital misionera, en la que Lobato resaltó:

“Y después con el cierre de campaña que hizo Alfonsín acá en Posadas, en la Bajada Vieja. Ahí sí había 100.000 personas. Esa fue la manifestación más grande que hubo en Misiones. El escenario estaba donde está ahora el restaurante El rancho y de ahí para arriba hasta la calle San Lorenzo, más o menos, y había una cantidad de gente infernal.

[...]

Eso fue una cosa de locos. Y eso era... Bueno, yo era peronista, por ejemplo, pero bueno, tenía que cubrir, por más que los odiaba, tenía que cubrir, sí.

Cuando tocó hacer el acto de Luder, creo que había 8.000 personas. Entonces me dije *acá perdemos, como loco*".²⁷

Sobre el cierre del PJ, Fernando Warenicya añadió:

"El Partido Justicialista cerró su campaña frente al mástil de ingreso a la ciudad, en Avenida Uruguay, porque el PJ tenía en ese entonces su sede en lo que es ahora la Secretaría de Comercio Interior y Exterior de Misiones. La calle Junín se cerró hasta Santiago del Estero. Entonces, los asistentes venidos también de toda la provincia se agruparon lo más posible frente al palco y sobre las dos manos de Mitre y Uruguay".

Posteriormente, el domingo 30 de octubre de 1983 fue el día de elecciones presidenciales como legislativas nacionales y las elecciones generales en la provincia de Misiones. Sobre ese día, Julio Cesar Ramírez comentó que:

"...se trabajó desde muy temprano. Creo que arrancamos la transmisión especial a las cinco de la mañana. Era un domingo y se cubrió las elecciones primero, es decir, que fue el año eleccionario que se cubrió con todo hasta el final. No hubo corte hasta aquello de las dos o tres de la mañana, se trabajó sin parar".

En el mismo día, Fernando Warenicya agregó:

"Se empezó trabajando desde horas tempranas, ya nos habíamos organizado en LT4, repartiendo las tareas, sobre todo conociendo los lugares de votación. Pese a la veda, los candidatos podían hacer declaraciones, las que se enviaban a estudios para poder pasarlas a partir de las 18 horas, cierre del comicio.

Teníamos corresponsales en el interior o radios colegas con los que intercambiamos la información sobre concurrencia de votantes, normalidad de inicio del comicio, y había largas colas de votantes tempraneros que venían de áreas rurales".

Tito Lobato añadió que:

²⁷ No se logró conseguir material de archivo de El Territorio

“Parecía que el país se había inundado de alegría. El día que votamos también fue un ejemplo de civismo, de la gente. Por más que ganó el radicalismo, la gente salió a las calles a celebrar, a festejar, todo eso porque era un acontecimiento importantísimo. [...] A mí no me tocó vivir una cosa similar. No tiene nada que ver con el fútbol, con los mundiales, por ejemplo, porque era una cosa interna. Uno puede estar contento porque Argentina salió campeón, pero saber que volvían las libertades era algo que no tenía nombre, era indescriptible”.

Los periodistas observaron que ese sentimiento de fervor democrático presente en el trabajo del día a día, y extendido en toda la sociedad, se trasladó más allá del día de las elecciones y la asunción presidencial de Raúl Alfonsín el 10 de diciembre de 1983. Tito Lobato dio cuenta que después de las elecciones empiezan “a florecer así con mayores detalles lo que fue la represión. Quienes no se enteraron antes, se fueron enterando ya con preocupación porque se dieron casos aberrantes, del secuestro de niños hasta la tortura de embarazadas y de los hombres”.²⁸ Así, ya consolidado el retorno de la democracia, la narrativa periodística giro con un mayor énfasis en la investigación y la exposición de los eventos ocurridos durante la dictadura militar.

Tito Lobato observó que en la redacción de *El Territorio*:

“Era todo un debate permanente, una cosa así de idas y vueltas ideológicas y de buscar cosas e investigar qué pasó, a dónde fue, dónde estuvo, qué pasó con este dinero. Entonces, se puso en movimiento toda una maquinaria periodística que era novedosa para la época, porque nadie podía hacer nada hasta entonces. Entonces, las investigaciones, por ejemplo, empezaron a surgir, a consolidarse como un estilo dentro de las redacciones, es decir,

²⁸ Este periodo hay autores que denominan como “show del horror”. Puntualmente González Bombal (2015) en un periodo que la censura se volvió ineficaz, ciertos medios de comunicación explotaron el morbo al presentar denuncias de manera sensacionalista. Estos medios se enfocaron en escenas grotescas, como si la relevancia de los eventos se redujera únicamente a la información que proporcionaban. Dicho enfoque en el horror no solo se refiere al impacto de conocer los crímenes de la dictadura, sino también a los cambios en la forma de narrar estos eventos. Puntualmente, Uzal (2022) describe que “con el inicio de la transición, pero con especial énfasis durante los primeros meses de gobierno democrático, de manera conjunta con el destape tendrá lugar el primer abordaje mediático verdaderamente masivo de los crímenes cometidos por la dictadura. En su momento se lo caracterizó, y así será recordado luego, como *el show del horror*. Tras esta denominación, no hace falta aclarar que se trató de un abordaje amarillista, truculento y sensacionalista de los crímenes cometidos por la dictadura. Así fue que los *cadáveres NN* y entrevistas a torturadores invadieron junto a los desnudos las tapas de las revistas”. (p. 87)

investigar era importante, cosa que antes no se había podido hacer. Escribir lo que uno pensaba".

Ya después del 10 de diciembre, Lobato comentó que la Ley de Prescindibilidad se derogó, los empleados despedidos plantearon su situación en los gobiernos democráticos subsiguientes y recuperaron su puesto de trabajo en medios de comunicación del Estado, así también Alejandro Miravet y Jorge Balanda lograron volver a trabajar en Canal 12.



Tapa de El Territorio - Publicado 23 de octubre de 1983

Con todo, el triunfo del radicalismo fue celebrado en las calles y en las redacciones como un momento trascendental. Tal afán democrático no se limitó a la jornada electoral, extendiéndose más allá de la asunción de Raúl Alfonsín. Los periodistas, imbuidos por este sentimiento, demostraron un compromiso de acompañar esa apertura democrática como informadores, papel que se acrecentaría con el nuevo periodo democrático.

Capítulo 4

Periodismo en democracia

Alfonsín juró como presidente ante la Asamblea Legislativa

el territorio
el diario del noreste argentino
AÑO LII
FUNDADOR: JAMES O'DONOGHUE 11 DE DICIEMBRE DE 1983
EDICIÓN DE 42 PÁGINAS
PRECIO DEL EJEMPLAR \$ 10

Pronunció un vibrante mensaje y una multitud lo aclamó cuando habló desde el Cabildo

"Comienza una etapa de cien años de libertad, paz y democracia"

Júbilo popular en la Plaza de Mayo

El general Reynaldo Bignone entrega el bastón del mando al nuevo presidente constitucional de la Nación, doctor Raúl Ricardo Alfonsín en el Inmaculado de una ceremonia realizada ayer en la Casa Rosada. (Radiohito DyH).

El nuevo jefe de Estado elegido por el pueblo, Raúl Alfonsín, habla desde el balcón del histórico Cabildo a la multitud congregada en la Plaza de Mayo. En la oportunidad, Alfonsín expresó que "comienza en la Argentina una etapa de cien años de libertad, de paz y democracia". (Radiohito DyH).

Barrios Arrechea asume hoy

...Páginas diecisiete, diecisiete y veinte...

CHOMBA HOMBRE
pajón de algodón, tallas 36/42
\$a 99,90

REMERITA NIÑA
jersey de algodón, mangas cortas, con ribete
\$a 29,90

VESTIDO DAMA
algodón estampado, varcos colores, tallas 44/54
\$a 99,90

TELA TOALLA
estampada, varcos colores, ancho 0,90
\$a 29,90

Crédito Familiar.

Jaimez
Está de Fiesta!

Página de El Territorio - Publicado 11 de diciembre de 1983

Tras el fin de la dictadura, Misiones ingresó en una nueva etapa marcada por un aumento en las libertades civiles. Los periodistas vivieron una apertura informativa en los medios de comunicación, lo que generó más espacio para discutir el papel de la política en las redacciones. En este capítulo, nos centraremos en el núcleo de nuestra investigación, que busca explorar, a través de testimonios, la relación entre los periodistas y el gobierno recién elegido, así como la influencia política y partidista en el periodismo. También examinaremos los temas clave debatidos durante la democracia, como el Juicio a las Juntas, la cobertura de los desaparecidos, problemas sociales y la identidad misionera.

Asumió el Poder Ejecutivo constitucional de Misiones



El Gobernador constitucional de Misiones, Ricardo Barrios Arrechea, prestó juramento ayer ante la Legislatura Provincial y de inmediato delimitó su acción de gobierno, en el primer mensaje a los representantes del pueblo. En la Casa de Gobierno, tomó posesión del cargo y juramento a los ministros y secretarios.

el diario del nordeste argentino
el territorio
AÑO LXX
POSSAL (MIS) LUNES 12 DE DICIEMBRE DE 1983
EDICIÓN DE 8 PAGINAS PRECIO DEL EJEMPLAR \$ 1,-



Recinto de sesiones de la Cámara de Representantes. En reunión especial de la Legislatura de Misiones, con la asistencia de 36 diputados, Ricardo Barrios Arrechea y Luis María Cassen! juraron los cargos de Gobernador y Vice, respectivamente.

Juramentos en la Legislatura y toma del poder en Gobernación

Entre los hombres que han elegido para gobernar se han dividido, al momento, al momento, sobre la forma, a la campaña de hoy le vamos a poner la honestidad de todos nosotros y más. Este gobierno se levantará sobre un suelo de la Nación política.

Así estamos, con la casa de Trigueros, que es la casa de los desamparados y nosotros para esta empresa con los discípulos de Juan Domingo Perón, cuando se le muestra.

La verdad moderna supone una fuerte relación con los poderes venidos. Iniciamos la búsqueda de un destino compartido, al avanzar juntos con el Paraguay y con el Brasil.

En esta experiencia surge de cultivar la democracia. La política provincial deberá cumplir su papel propulsor. Se avanza la producción, la cultura y el trabajo. Encargamos la vida.

Nuestro Gobierno coordinará con el Ministerio de Trabajo de la Nación la respuesta en Misiones de los delegados e inspectores. Política de trabajo y justicia laboral para proteger a la clase trabajadora.

Producción dentro de nuestras limitaciones que actualmente experimenta en otras zonas del país. Misiones y clima ideal para crecer y vender más.

Conceptos de Barrios Arrechea

Se implementará un programa específicamente destinado a la creación de nuevas fuentes de trabajo.

Siempre comprometeremos nuestra política en el cumplimiento de todas las obligaciones a los colonos que viven en las zonas de agricultura en el perfil. Y así lo hacemos. Nuestro esfuerzo estará dirigido a aumentar la producción.

Todo nuestro esfuerzo a la educación primaria. Cultura y desarrollo de competencias y nuevas actitudes - plena participación.

A través del Plan Alimentario Nacional se va a desarrollar el tema de la alimentación. Es nuestro objetivo llevar la nutrición de la salud a todos los rincones de la provincia.

La provincia de Misiones viene siendo castigada históricamente en materia energética. El más caro, inseguro y responsable manejo en la materia ha sido el de los recursos que hoy debemos asumir. Estamos lo imposible para que la población siga dependiendo del Estado eléctrico.

Se utilizarán las reservas si reservas, sin afectar reservas ni reservas específicas. Aseguramos el cumplimiento del principio republicano de la política de los actos de gobierno, lo que de ninguna forma será considerado como "publicación de los gobernantes".

Una ley asegurará el derecho a la vida mediante la cual el Estado garantizará a los niños nacidos de hogares carcerarios de reservas condiciones y se institucionalizan las tres actividades prioritarias: alimentación, vestimenta y medicación por el pago de su uso.

Al ciudadano público le ofrecemos en esta experiencia acciones de tener la carga del destino y llevar a nuestra provincia con el gobierno de sus hijos, sus mejores tiempos. Comprometemos la responsabilidad de gobierno.

La Casa de Gobierno es de todos, no hace falta ser importante para entrar. Vamos a trabajar con amor y pasión, que es el portento que estamos los políticos de raza.

ESTAS Y 500 EMPRESAS,
USAN TODOS LOS DIAS
LA CALIDAD LOGRADA
POR GOVERN.

SEPA UD. TAMBIEN... COMO
GOVERN S.A.
VISTE A LA INDUSTRIA
Avda. Uruguay 3653-66-72
Tel. 35307-36563 - Posadas -

Tapa de El Territorio - Publicado 12 de diciembre de 1983

Además, se abordarán los casos de censura y persecución en el período democrático, junto con la cobertura de las elecciones provinciales de 1987 y el contexto político y mediático posterior a dichos comicios. De esta manera se busca comprender cómo evolucionó la relación entre los medios de comunicación, la política y la sociedad en este crucial período de transición y consolidación democrática en Misiones.

4. 1. Relación de los medios de comunicación con el primer gobierno democrático

A pesar de contribuir al fortalecimiento de las libertades ciudadanas en el primer gobierno democrático después de la dictadura, la gestión de Barrios Arrechea enfrentó

desafíos económicos y políticos, con el justicialismo emergiendo como una alternativa. Acerca del trabajo dentro de los medios durante esta administración, Luis Galarza remarcó:

“Fue fantástico, eso sí que era fantástico. Si hubo un hombre de la democracia fue el doctor Ricardo Barrio Arrechea. [...] Ya estábamos en la apertura (de la libertad de expresión). Yo diría exagerada también porque los medios de comunicación ya se pasaban del otro lado. Era casi un libertinaje. El lenguaje, te voy a decir. Todo se mandaba al carajo”.

Esa libertad alcanza para expresar sin condicionamientos en el lenguaje, tanto para decir malas palabras al aire; era una muestra de los avances en la libertad de expresión que hubiera sido impensable en los tiempos del gobierno de facto. Por otra parte, la periodista Liliana Mantulak, que ejercía su labor en aquel período en Radio Provincia y luego en El Territorio, señaló que la libertad de prensa era una pelea constante. Tenían suspensiones y lidiaban con los dueños de los medios de comunicación y la filtración de información. Igualmente, en lo que respecta al contexto del gobierno democrático, apuntó:

“Estábamos tan convencidos de que era el tiempo de la democracia, que ya había sido mucho lo de la dictadura y veíamos para colmo, acá no más pasando el río, lo que pasaba en Paraguay. Entonces, ¿por qué no pelear? Y creo que, gracias a Argentina, el resto de los países también lograron ese equilibrio también democrático.”

Londero, que trabajaba en LT4 en la administración radical, comentó:

“¿Cómo fue trabajar en esa administración? Yo no estaba mucho en la parte política... Pero se tenía libertad para trabajar. Se tenía libertad, aunque a algunos por ahí les apretaban, en el sentido de que, bueno, podían decirse ciertas cosas, otras no. Pero en el LT4 se trabajaba con libertad.

[...] Generalmente siempre dependíamos de la Secretaría de Información Pública de la Casa de Gobierno. Se tenía la información oficial a través de la Secretaría de Información Pública. Después cuando había alguna otra noticia que se podía dar, extraoficial podríamos decir, que venía por otro lado, también se brindaba sin ningún tipo de inconveniente”.

Miravet expuso que la libertad de expresión, comparada con la dictadura era excelente porque:

“Era fácil pegarle a los que se fueron. Entonces todos estábamos pegando a los que se fueron. Así fueron cuatro años de gloria, porque el gobierno que venía no era responsable de los desastres que hubo, al contrario, había que darle manija para que funcionara bien. Entonces no tenían muchas cosas que reprochar a los que se fueron, así que todo nuestro espíritu crítico estaba concentrado en ese pasado cercano que fue el fin de la dictadura y era todo lo de a darle. En El Territorio ya no nos pudieron controlar más del modo que nos controlaban cuando era gobierno de la dictadura, así que se abrió la jaula”.

En perspectiva, Liliana Mantulak señaló que la lucha constante por la libertad de prensa se debía a que los propietarios de los medios de comunicación, como Radio Provincia, Canal12, LT4 y El Territorio, tenían un control significativo. En esta situación, los dueños ejercían una influencia constante sobre los medios, lo que generaba un conflicto constante en el ámbito de la libertad de expresión. Mantulak mencionó que:

“Nosotros vivíamos con suspensiones... Y el sindicato estaba haciendo algo con el tema de la libertad de expresión. Es algo que siempre vamos a tener intereses que se chocan, es lo mismo lo que está pasando ahora, por ejemplo, con los conflictos docentes. si vos te pones a mirar críticamente los medios hay una opinión uniforme donde se nota mucho el valor de la pauta”.

Los primeros años de relación entre los medios privados y el gobierno provincial, también nacional ya que compartían la misma bandera política, se expresaba en acompañamiento a la apertura democrática. Luis Galarza dio cuenta que “los diarios tenían la apertura y la radio también lentamente, ya que veníamos de una opresión bastante cerrada”. Aunque reconoció que LT4, desde su cúpula directiva había afinidad con el gobierno provincial radical ya que “esa era una sociedad comercial en realidad y como tal se inclinaba por lo que más podría favorecer económicamente también a la empresa, porque es un medio de comunicación privado, es un medio de comunicación comercial”. En coincidencia, en El Territorio, Tono Pérez también dio cuenta de esta relación entre el acompañamiento y los aspectos comerciales:

“Siempre le das un *changuí* de seis meses, a todo gobierno que comienza y después si, todo vuelve a la normalidad, pero depende de los tiempos. Hoy ves que hay una prensa, digamos, totalmente independiente y no independiente. Ahí es donde se nota quien tiene más plata. Pero son los que están en Buenos Aires los que juegan en su partido”.

Igualmente, Tito Lobato señaló que en la redacción de El Territorio había un compromiso genuino de acompañar la consolidación de la democracia:

“Todos estábamos comprometidos en que había que consolidar lo poco que se había logrado hasta ahora, que no era poco, sino que era el retorno a la democracia. Porque había una conciencia de que lo que viniera Alfonsín, Luder o quien fuera, iba a asumir en un estado de debilidad importante. Porque el gobierno militar había dejado las bases para que no tuvieran que cargar con las responsabilidades de lo que hicieron.

[...]

Pero en aquel momento el compromiso era ese, no atacar al gobierno, no es no atacar al gobierno, sino contribuir a su consolidación. Entonces, pasado un tiempo, ya cuando pasa lo de Semana Santa en 1987, cuando pasa lo de Campo de Mayo y ya Alfonsín da algunas señales de que no la tenía toda consigo... como que había aflojado en algunas cosas y las críticas empezaron a aflorar; no solamente desde el lado de los periodistas en lo interno, sino que en general la sociedad empezó a pedir cambios”.

En ese sentido, Alejandro Miravet añadió que se comenzó a notar que la población podía expresarse libremente. Durante los dos primeros años, y sin equivocarse, la situación fue bastante tranquila, aunque las personas no abrieron de inmediato las puertas y dijeron: "Bueno, ahora...". Aún persistía la sensación de que expresar opiniones podía ser complicado, considerando que la democracia recién recuperada era frágil. Aunque la presidencia de Alfonsín fue un cambio significativo, aún se sostenía la percepción de que la situación era precaria, marcada por problemas y un golpe reciente. Por lo tanto, la gente seguía siendo cautelosa. Consolidada más la democracia, puntualizó:

“Después la gente terminó siendo más espontánea en su reclamo, sin importar quién estuviera enfrente. De manera que todos en el diario nos fuimos acomodando a las nuevas circunstancias; pero nunca hubo aquí en los medios importantes un periodismo agresivo. Nosotros, creo que hasta que yo me retiré en 1992 del diario El Territorio, tuvimos un periodismo amable siempre, muy amable, más bien, adulador”.

De igual modo, los periodistas seguían teniendo una relación cordial con el gobierno provincial electo; ya que varios se sumaron como parte de sus planteles, en ese aspecto Tito Lobato detalló que:

“En el caso de Oscar Edelman fue secretario de Información Pública, Rubén Ayala Ferreira fue director de prensa y después hubo periodistas en todos los organismos, incluso periodistas que eran de El Territorio y cumplían funciones en el gobierno y en el diario. Y después el director del diario fue candidato a intendente de Posadas en las elecciones de 1987”.

Sin embargo, el panorama del trabajo en la apertura democrática en los medios estatales estaba sujeta a más limitaciones que de los medios privados, a lo que Julio Cesar Ramírez expresó:

“Había alguna limitación, depende de qué tema, alguna limitación, pero generalmente el jefe informativo era un compañero más que solamente le habían dado una categoría más alta. Entonces, en el medio se discutía *porque esto sí, esto no* o hasta dónde esto y sino, siempre la mejor forma que nosotros tenemos es que no lo digas vos, pero lo tiene que decir el protagonista y buscarlo y que el otro diga tal cosa”.

Ramírez sostuvo que tanto Canal 12 y LT17 no eran entendidos como medios del Estado, sino del gobierno de turno, ya que:

“Obviamente que el gobierno de turno siempre responde también a un Estado nacional. A veces con más o menos flexibilidad de acuerdo también a la ideología del partido gobernante. En ese momento cuando asume un gobierno nacional radical y acá uno radical era una paridad [...] cada uno hacía primar

su bandera al momento de darle información o de hacer los comentarios o hacer en un momento un análisis de alguna situación".

Beatriz Lezcano afirmó que cuestiones gremiales no eran abordadas en los medios estatales. Liliana Mantulak, en el breve tiempo que trabajó para Radio Provincia, comentó que había ocasiones en las que los peronistas expresaban su descontento con la cobertura o con la presencia de ciertas voces en los medios estatales. Al respecto contó:

“¿Sabés las veces que a mí me decían que no había que sacar a los peronistas? Yo lo sacaba al aire igual y Oscar Edelman (el secretario de Información Pública) me llamaba y me re puteaba y me echaba. Y los sacaba igual porque yo decía que tenían que estar todas las voces”.

Mantulak, igualmente, aclaró que había una directiva de ser "proporcional" en Canal 12 y Radio Provincia, para generar un espacio equitativo a las distintas corrientes políticas, aunque no se cumplía del todo.

Así, el panorama mediático durante los primeros años de la democracia argentina deja en evidencia un complejo equilibrio entre la libertad de expresión, las influencias políticas y comerciales, y las limitaciones inherentes a los medios estatales. A medida que la prensa se adapta a un nuevo contexto de apertura, surgían tensiones entre el deber de informar y los intereses partidarios. Esta dinámica ilustra un proceso de transición en el que los medios, tanto estatales como privados, se veían inmersos en un escenario político en constante evolución, delineando así los contornos de la libertad de prensa en la era post-dictatorial.

4. 2. Cambios, desafíos y limitaciones

La instauración de la democracia marcó un punto de inflexión crucial en la manera en que se abordaba la cobertura periodística en comparación con la época de la dictadura. Con el advenimiento de un gobierno elegido democráticamente, se produjo un cambio significativo en la dinámica mediática, caracterizado por una transición de la censura y la restricción informativa hacia un ambiente más propicio para la libertad de expresión. Jorge Balanda puso el valor el cubrir las sesiones de la Cámara de Representantes, algo imposible de hacer en tiempos de dictadura porque estaba cerrada, a lo que añadió:

“En los debates en la Cámara de Diputados nos quedamos hasta las cuatro de la mañana cubriendo. Esos debates eran enriquecedores. Parece que esa gente quedó guardada del 76 al 83, esperando ese momento para debatir. Y hubo grandes debates en la Cámara de Diputados de la provincia, eso se transmitía y se comentaba...”.

Balanda dio cuenta que hechos como marcaban que la comunicación en los medios, cambió rotundamente porque:

“En el Proceso no se podía hablar de nada, de casi nada. Podríamos tener un programa de deporte seis horas seguidas, si queríamos, deporte. Pero los programas políticos no existían, eran noticieros, novelas de las que quieran, dibujos animados y películas. Se terminó. Y programa deportivo, obviamente, nada más. Después, en la democracia aparecen los programas políticos, que te puede gustar más menos con mayor libertad, menos libertad, pero estaba en los espacios que se crearon esos fines”.

A pesar de ya estar en democracia, abordar temas sociales o sensibles implicaba desafíos y limitaciones en la práctica del periodismo en Democracia. Los periodistas debían buscar un equilibrio entre la crítica y el acompañamiento a los gobiernos en sus primeros tiempos. En 1984, Liliana Mantulak ejercía en El Territorio comentó que a la hora trabajar:

“Estábamos mucho en la calle. Ya te digo, la desnutrición era un tema... y el gobierno trataba de ocultar porque tenía otras urgencias, Alfonsín en Nación como Barrios Arrechea en la provincia. En el caso Alfonsín supongo que la urgencia era preservar, contener la democracia”.

Uno de los temas más sensibles de abordar era la construcción de la Represa de Yacyretá que inició en 1983, su realización implicó el desplazamiento y relocalización de barrios enteros en las costas del río Paraná. También implicaba un gran impacto ambiental en la zona y un gran movimiento económico que contaba con el visto bueno del gobierno de Misiones, la Nación y el sector empresario. Tono Pérez, dueño de El Territorio, también formaba parte de la mesa directiva del proyecto, lo que imponía ciertos límites a la hora de abordar el tema. Más allá de la cuestión ambiental, la problemática de los relocalizados es donde se ponía más foco:

“Porque a esa gente la sacaban de la costa del río y la tiraban en el medio del cemento cuando ellos no sabían hacer otra cosa que pescar o plantar pasto [...] Entonces nosotros los periodistas cuestionamos. Pero, bueno, habíamos logrado un consenso que nos permitía publicar siempre y cuando se tuviera en El Territorio la otra pata. Por lo menos, mil caracteres de esas que está defendiendo las obras de relocalización [...] Teníamos que reflejar eso, era crónica sin crítica”.

En paralelo, Patricia Bertolotti, ex periodista de El Territorio, agregó:

“Temas prohibidos, como decir temas prohibidos, no había. En esa época no te olvides que el director del diario fue candidato a intendente de Posadas y antes fue director ejecutivo de la EBY, Tono Pérez. Entonces, él, al estar en la EBY, obviamente, era un tema que no se hablaba mal de la EBY, pero no era una cosa que estaba prohibida, era una cosa que estaba, no se hablaba, no se prohibía, pero todos sabíamos que no íbamos a hablar mal de la EBY”.

En la relación de su participación en la EBY, Tono Pérez aclaró:

“Yo estuve en Yacyretá. Cacho Barrios me ofreció representación en la comisión en el Consejo de Administración. Y yo fui por Misiones. Era en pleno comienzo de la represa. No había nada que publicitar y acá era un quilombo de las carpetas, de la famosa Carpeta Azul que se había distribuido para la gente que iba a ser sacada de su lugar y llevada a otro lado. En ese momento eran 4.900 y 5.000 viviendas, que terminaban siendo como 11.000 así que, son 11.000 viviendas que hay en Posadas. Pero también se cumplió con todo el protocolo”.

Sobre si pasaba información sobre la EBY o como se cubría al respecto, Pérez expuso:

“Por ejemplo, yo fui presidente del Club Guaraní durante 20 años, y tampoco, y no es que pasaba la información directamente. Los muchachos (periodistas) iban a los partidos, si participaban en un torneo nacional lo cubrían. No importaba que yo estuviera adentro, en principio no venía por ese lado”.

También, Mantulak reconoció que los otros temas sensibles eran “el sindicalismo, la CGT era mala palabra, porque en esa época la CGT hizo 13 paros a Alfonsín. Y por supuesto que Misiones no fue una isla”. Otro tema que costaba abordar eran los muertos en la construcción del Puente Internacional Roque González de Santa Cruz, que inició sus obras en 1983. Siguiendo con esta línea, la periodista reconoció que por esa época le prohibieron publicar en el diario una investigación sobre el abuso de la Policía de Misiones a prostitutas que trabajan en las principales avenidas de la ciudad de Posadas, porque podría dejar mal parada a custodios y autoridades del cuerpo policial.

Mientras que en Canal 12 para Alicia Soroka la libertad de trabajar no se dio de forma abrupta, fue paulatino; además había como una necesidad de contar las cosas de la manera que no se contaban antes. A manera de ejemplo relató:

“Yo recuerdo también uno de los primeros programas que hice, ya en democracia, se llamaba Testimonios y buscaba historias de vida de distintas personas, personajes, situaciones. Y uno de los primeros programas, fue en el basural, con la gente que vivía de la basura, comiendo, y bueno, ahí se grabaron un par de testimonios; incluso algunos críticos, con humor, pero críticos a la caja PAN que se distribuía en aquel momento, aquella ayuda social que distribuía el gobierno.

Eso generó después algún enojo. El programa salió, no hubo ningún tipo de censura ni pre, ni post pero sí generó algún enojo; ya que había que tratar de conciliar esta necesidad, por lo menos en mí, la sentía así como necesidad de contar todo como es, sin ningún tipo de filtro. A lo mejor los juicios de valor que tenían los secretarios de la Información Pública que sentían que era muy pronto para empezar ya dañando o criticando al gobierno apenas asumiendo”.

Luego de ese episodio aclaró que solo recibió “comentarios con observaciones, ninguna ni censura, ni modificación, ni filtro”.

Por otra parte, Alejandro Miravet reveló sobre la relación de los periodistas con el gobierno de la provincia que:

“Nos encantaba que el 7 de junio, el Día del Periodista, nos invitaban todos los organismos públicos a brindar y ahí estábamos todos como chanchos,

todo bien, sin olvidar los problemas y sin conflictos en esas reuniones, cuando a veces, muchas veces, no había conflictos. No deberíamos haber ido. Pero había un espíritu, un cuerpo bastante raro el nuestro porque hubo circunstancias en las que algunos periodistas, en plena democracia, fueron atacados en la legislatura porque no les gustó un artículo que se escribió respecto del accionar de un diputado. Eso pasó, casi echaron al Territorio de la legislatura porque no les gustó un tema".

Vale destacar que, aunque se abrieron espacios para la libertad de expresión, los periodistas se enfrentaron a limitaciones significativas al abordar temas sensibles. El equilibrio entre la crítica y el acompañamiento a los gobiernos se convirtió en una tarea ardua, donde la presión política y las restricciones internas del medio influyen en la cobertura periodística. Este período marcó un desafío fundamental para los profesionales de la comunicación: navegar entre las demandas del poder, las expectativas del público y la búsqueda de la verdad, revelando las tensiones inherentes a la relación entre prensa y política en Misiones.

4. 3. Periodismo, política y partidos políticos

Como se sostuvo en la introducción, la relación entre el periodismo, el periodismo militante y la política es compleja y multifacética. Bajo la perspectiva de varios autores, los medios de comunicación no son meros transmisores de información; sino que influyen en la agenda y en la percepción de la opinión pública, contribuyendo a la construcción de la realidad política. Allí, los periodistas actúan como mediadores entre los políticos y la opinión pública; desempeñando un papel fundamental en la construcción de la opinión general. Además, si agregamos el papel del periodismo militante que no se limita a la militancia partidista; sino que implica un compromiso más profundo con los problemas sociales y la identidad de una comunidad

De los quince periodistas consultados para esta investigación, catorce expresaron sus simpatías por el radicalismo o el peronismo y de haber tomado parte su militancia. Su rol como periodistas militantes cobró mayor fuerza en la mayoría en las elecciones generales de 1983, donde el fervor por el retorno de la democracia estaba a flor de piel. Sin

embargo, en lo referente a la identificación bajo este término, Liliana Mantulak sostuvo que:

“En 1982 empecé a militar, yo militaba en la Unión Cívica Radical, en la Juventud Radical; soy de las que dicen que se puede militar y hacer periodismo. De hecho, le he criticado muchísimo al radicalismo, a pesar de mi corazón radical [...] Somos todos iguales, podemos militar y podemos ejercer sino, nos volvemos fanáticos; entonces sí podemos discutir y podemos hacerlo, yo por lo menos probé que puedo hacerlo...”.

En contraparte, Mariquita Torres expresó:

“Yo fui parte del fuerte debate sobre si el periodismo es militante o no es militante. Siempre creí, desde que comencé a hacer periodismo, que el periodista es un testigo de su tiempo. Podés ser testigo de lo cultural de tu tiempo, de lo policial de tu tiempo, de lo político de tu tiempo, de lo económico de tu tiempo, de lo social de tu tiempo, pero sos testigo. En ese testimonio, cuando vos das testimonio contando las crónicas, lo que pasa todos los días, estás imprimiendo tu sesgo ideológico.

Es algo que no quiere decir que vos no seas que no digas la verdad, pero claramente no sos objetivo nunca. El periodismo objetivo es mentira, porque cualquiera de nosotros cuando contamos una crónica, la contamos desde un lugar”.

Liliana Mantulak sostuvo que la relación con la militancia, con los partidos, con los compañeros de trabajo era, en su mayor parte, amena y de intercambio de ideas. Particularizó que después de las sesiones de la Cámara de Representantes, los periodistas, tanto peronistas como radicales, empleados legislativos y políticos de distintos partidos, se congregaban en un bar llamado Orestes. Resaltó que en esas reuniones eran caracterizadas por un tono respetuoso y debates que considera que actualmente están ausentes debido a la división polarizada actual. En ese momento, argumentó que en tales encuentros la idea era que, a pesar de las diferencias partidistas, no era necesario entrar en conflictos y podían coincidir en puntos comunes. Había un ambiente de respeto mutuo y cuidado entre los participantes.

Valoró que en esos encuentros y en las coberturas de las sesiones de la Cámara de Representantes del primer periodo democrático post-dictadura, ya que “sabíamos quién era el peronista, quién era el radical, pero todos teníamos el mismo objetivo”.

En tanto, Mariquita Torres puntualizó que, en las redacciones de los diarios, se llevaban a cabo debates constantes con varios periodistas radicales parte del gobierno radical, ocupando roles importantes como funcionarios. Ejemplos de ello incluyen a Óscar Edelman, quien, después de ser jefe de redacción en El Territorio, se convirtió en secretario de Información Pública durante el gobierno de Barrios Arrechea. Asimismo, Sánchez Bonifato, que no se alineaba claramente con el radicalismo o peronismo, ocupó el cargo de director del Canal 12 durante la misma gestión. En contraste, también estaban aquellos periodistas con ideologías definidas que, a pesar de no asumir roles gubernamentales, participaban activamente en los debates políticos. Torres remarcó que estos intercambios de ideas no se limitaban solo a las redacciones; ya que los bares se convertían en espacios de encuentro para el periodismo de la época, donde se llevaban a cabo discusiones y análisis políticos. En ello, recalcó que:

“Pero había un fuerte debate político, claro que sí; era interesante ese debate. Eso también significaba muchas veces que, si estaban los radicales en el gobierno, eran discriminadores de los periodistas peronistas, y se ejercía una discriminación. Cuando estaba el peronismo, pasaba lo mismo con los radicales. Sí, yo creo que el debate tenía que ver con nosotros, estábamos para debatir qué pasaba en la provincia, qué pasaba en la Nación. Nos importaba analizar, sabíamos quiénes gobernaban, quiénes eran legisladores, quiénes eran concejales, sabíamos, cubríamos esas notas; poníamos en discusión lo que pasaba en la legislatura, poníamos en discusión lo que pasaba en el Concejo Deliberante y eso tenía que ver con ese intercambio permanente que había de miradas y después, contabas la noticia”.

En la Posadas de aquel tiempo, la convergencia entre periodismo, política y militancia no sólo se plasmaba en la labor periodística; sino que también se materializaba en vivencias compartidas en lugares de discusión y diálogo, como las redacciones o los bares. Estos espacios se caracterizaban por un ambiente respetuoso, aunque no exento de conflictos, donde la diversidad ideológica y partidista era el escenario propicio para intercambios enriquecedores. Sobre esto, se ahondará sobre la convivencia entre la política y el periodismo en los principales medios de la capital misionera en las próximas líneas.

4. 3. 1. El caso de El Territorio

En Posadas los periodistas militantes formaban partes de las redacciones, de las actividades partidarias, cubrían estas actividades y expresaban abiertamente sus simpatías por un partido u otro. En la transición de dictadura a democracia comenzaron aflorar las divisiones partidarias en distintos medios. Tono Pérez sostuvo que en aquel tiempo:

“Si vos me decís LT4 y Canal 12 ahí también, prácticamente ahí tenés todos peronistas. Pero el peronista es una nave, al final terminan todos juntos, charlando todos juntos, tomando una botella todo juntos. [...] Yo tuve gente en El Territorio empleada netamente peronista y gente radical. Pero adentro se trabajaba, porque a mi me permitía agarrar el teléfono y en determinadas noticias yo seguía la noticia porque podía llamar siempre a uno más arriba o si este era mal hablado, llama directamente al gobernador ¿Por qué? Porque con alguien había que hablar. Así que nada, no hubo ningún problema”.

Las redacciones se convirtieron en espacios de debate político, en el caso de El Territorio, Antonio Greñuk remarcó que:

“En el caso de la política, también éramos militantes políticos. Pero más allá de todo eso, de que uno sea peronista o sea radical, en la redacción se discutían ideas, eso era lo más constructivo, en el sentido de que cada uno exponía y argumentaba por qué miraba de esa manera la realidad y por qué lo interpreta de esa manera. Y de esa construcción, porque era una construcción colectiva, de alguna manera nosotros teníamos, me parece a mí, al menos yo lo tenía, tenía una mirada más amplia y más profunda de los procesos que atravesaban la sociedad de ese momento. Fue algo que con el tiempo se fue perdiendo también en las redacciones, digamos, esa discusión”.

Greñuk, argumentó que, de alguna manera, esas manifestaciones de la práctica influyeron en la construcción del significado del medio. Marcaba la existencia de un alto grado de profesionalismo, ya que podrían encontrarse en diferentes posiciones, pero siempre prevalecía el respeto, centrándose en el hecho en sí y no en otro aspecto. Esto se atribuía a que lo primordial era considerar a la audiencia, al lector. Principalmente, porque al lector no le importaba si el emisor poseía ciertas características físicas; lo que necesitaba,

y lo que se entendía que el lector requería, era información concreta, sólida y crítica que le posibilitará comprender el mundo y tomar decisiones en consecuencia.

Sobre esa convivencia en El Territorio y en los medios posadeños, Patricia Bertolotti destacó que:

“Había gente que era radical y había gente que era peronista, claramente, y había gente que militaba para los radicales y había gente que militaba para los peronistas y había gente que era peronista, pero que trabajaba para los radicales porque no le quedaba otra, como el caso de El Territorio [...] Eso estaba bastante abierto, no estaba ni oculto. No había brecha. En esa época no había brecha. No es que porque eras peronista, eras una porquería. No es como te dicen ahora, *si es peronista, es ladrón, es esto y lo otro, o si sos radical, sos careta...*, era como que nos cargábamos mucho en la redacción, nos hacíamos chistes, pero todo desde un lugar bastante sano”.

Bertolotti aclaró que en cuanto a los desencuentros, se señala que no se registraron agresiones de índole política, y en caso de existir, eran escasas, especialmente dentro del diario. Las disputas solían ocurrir fuera del entorno laboral, en reuniones sociales, pero estas se originaban mayormente por motivos personales, careciendo de una connotación política evidente. La periodista remarcó que en su caso no percibió discrepancias como una “grieta política”:

“La verdad que éramos muy objetivos en los trabajos y cuando había un tema delicado que de pronto no querías que salga, se comunicaba directamente con la dirección del diario y me decían *che, esa nota no va a salir y listo*, no pasaba nada, no moría nadie, o *de eso no te metas ahí*, una cosa así y listo. No lo vivíamos nosotros como una censura tampoco”.

A pesar de la presencia de periodistas militantes en la redacción, Bertolotti resaltó que en ese período específico, no existían oportunidades para intervenir en asuntos políticos dentro del diario; ya que contaba con una estructura que comprendía una jefatura de redacción y una secretaría de redacción. En ese contexto, esas instancias ejercían un cuidadoso control sobre el contenido. Conjuntamente, la periodista particularizó:

“Nosotros además éramos muy abiertos, porque, por ejemplo, cuando formamos la Juventud Peronista, si vos hoy vas al diario, podés ver quienes estábamos ahí

y nos nombramos en el mismo diario. O sea, era naif. Era como que en la misma nota del diario que contábamos cómo se formó la Juventud Peronista, decíamos quién estaban y eran de ahí del diario, que era un grupo. Era muy naif todo, era otro mundo, era otro país. No teníamos que ocultar por ser periodistas nuestra inclinación política, porque éramos profesionales. Entonces no se mezclaba eso."

En el mismo aspecto, Alejandro Miravet, que se identifica como peronista, dio cuenta que dentro del diario la inclinación predominante era hacia el radicalismo; aunque reflejaba la división presente en la sociedad entre radicales y peronistas. Las opciones eran limitadas, y 1983 resultó particularmente desafiante para quienes eran peronistas y además participaban en la militancia gremial. Declaró que el radicalismo expresaba un fuerte deseo de revancha, y que se regodeaba diariamente por su victoria. Aunque rescató que no se caracterizaba por un ambiente hostil, más bien se asemejaba a una revancha típica de un partido de fútbol. "Por momentos era divertido, por momentos uno se enojaba más que otro, pero no llegaba la sangre al río. Se toleraba la convivencia. Hasta cierto punto", agregó. Miravet también explicó que los periodistas de ambos partidos seguían una simpatía personalista de las figuras políticas provinciales:

"En la redacción entre El Territorio estaban los humadistas, que estaban con Julio Humada, era el líder del peronismo acá, y los arreachistas que estaban con Barrios Arrechea, que ejercía liderazgo de radicalismo y además era gobernador. Entonces ahí todo estaba centrado; no había términos medios, eran humadistas y arreachistas. Pero bueno sobrevivimos".

Tito Lobato puntualizó que no había directivas, de aquel que era radical cubría eventos de los radicales o si era peronista cubría eventos del peronismo, sino que:

"Cada uno optaba, a mí me daba igual. Yo tenía muy buenos amigos en el radicalismo. Pero había otros que sí, preferían el radical que fuera un radical. Es más, había funcionarios que no querían que manden periodistas peronistas, preferían alguien que no les cuestionara tanto, como el que era peronista iba con cierta animosidad".

Así, el caso de El Territorio revela un dinamismo complejo donde los periodistas militantes no solo formaban parte activa de las redacciones y de las actividades partidarias; sino que también expresaban abiertamente sus simpatías políticas. A pesar de

las divisiones partidarias, coexistieron en un ambiente de debate y profesionalismo con una convivencia marcada por las diferencias políticas.

4. 3. 2. El caso de LT4

Sobre la relación entre los periodistas partidarios del radicalismo y los periodistas simpatizantes del peronismo en la emisora de radio, Daniel Londero detalló que

“Cada uno tiraba para su lado, pero que en el medio en sí no influían mucho. No había mucha influencia en el medio por el hecho de que no se daba esa situación. Uno era operador de radio, el otro era locutor, pero no influían en absoluto en el trabajo, en la relación entre ellos y nosotros no influían para nada. No afectaba en el tratamiento de la noticia en particular. No afectaba para nada”.

En coincidencia, Luis Galarza expresó:

“Obviamente que la gente, los trabajadores de prensa tenían su ideología, pero eso no tenía nada que ver con el trabajo. El trabajo había que hacerlo de acuerdo a las necesidades, a las pautas de la empresa, una empresa periodística, una empresa comercial. En definitiva, que ahí no se podía dar ningún favoritismo a uno u otro, se tenía que trabajar en todos los sectores. Si había gente que no solamente militaba, sino que era fanática también. Pero bueno, no se podían hacer muy loquitos en el laburo porque había que sobrevivir”.

No obstante, Londero aclaró que la dirección del medio tenía más cercanía con los radicales. Ya que se adecuaba a aquellos que de alguna manera ostentaban el poder. Aclaró que este fenómeno ocurrió tanto durante la era del radicalismo como en el período posterior, cuando Humada lideró el peronismo. Así, se acomodan a las personas en posiciones superiores, manteniendo relaciones cordiales y sin conflictos aparentes. “La prioridad era, por supuesto, obtener beneficios en diversos aspectos, como asegurarse la publicidad oficial y conseguir algunos ingresos, ya que, como es sabido, del sector público se obtiene mucho más en términos de publicidad que del ámbito privado”, agregó.

4. 3. 3. El caso de LT17 y Canal 12

Sobre los medios públicos, Julio Cesar Ramírez, comentó que su militancia política radical dentro del primero periodo democrático no afectaba a la hora del trabajo, ya que:

“En ese sentido no había problema porque el gobierno era radical, la radio era radical, por lo tanto, por lo menos en la línea mandante. Había, por supuesto, convivencia con la parte justicialista. Con los compañeros que eran justicialistas no era una pelea, cada uno seguía con su grupo, no se los cuestionaban. Por supuesto, como en todo momento, los cargos jerárquicos eran de los que eran afines al gobierno de turno”.

Acerca de las posiciones del poder, Jorge Balanda resaltó el sentido de amplitud durante la administración de Barrios Arrechea en Canal 12:

“Teníamos un secretario de Información Pública que a mi criterio fue el mejor de la democracia, que fue Oscar Edelman, un periodista de raza, periodista de redacción de muchos años en El Territorio y un vocero del gobernador que cumplía realmente ese rol. Para mí fue un maestro”.

Balanda dio cuenta que la gestión de Edelman, desde el periodismo hacía entender que el sobre la necesidad de que la población tenga acceso a todas voces desde el poder que se le confería, sobre esa implicancia, rescató que:

“Un directivo del canal me dijo que *el radicalismo ganó con el 54%, entonces tiene que tener participación en la información en un 54%. Y después cada representación política de acuerdo a su porcentaje*. Esa fue casi como una línea de trabajo de acuerdo a la representación en los votos que se debía tener en ese derecho de imagen”.

Por otra parte, como se dio a conocer paginas atrás, Liliana Mantulak también señaló que existía una orientación en Canal 12 y Radio Provincia de ser "proporcional" para garantizar un espacio equitativo a las diversas corrientes políticas, pero esto no se cumplía plenamente. Asimismo, había otros puntos de tensión entre los periodistas que no se alineaban a la línea política del medio radical en su momento. Por ejemplo, Alicia Soroka comentó:

“Recuerdo algunos momentos de tensión cuando eran los paros, los paros generales, que fueron muchos. Ahí los que tenían simpatía con el gobierno estaban ahí en esa situación delicada de trabajar, y tenías a los compañeros de trabajo que adherían a la huelga. Ahí era evidente esa división”.

Si bien había buena convivencia entre los periodistas de distintas afinidades en los medios públicos, las discrepancias y la tensión estaban presentes, igualmente la injerencia del partido de turno sobre la línea informativa era la que imperaba principalmente.

4. 3. 4. El rol del periodismo militante

Los anteriores testimonios dan cuenta que la práctica periodística se desarrolló de manera similar en medios tanto públicos como privados, evidenciando una convivencia entre la profesión y la militancia política. A pesar de las diferencias de orientación ideológica, los profesionales del periodismo compartían un ambiente de respeto general; aunque no exento de debates y tensiones que caracterizan la dinámica de la profesión. Estas tensiones, en su mayoría, no estaban centradas exclusivamente en la militancia política; sino que también abordaban cuestiones relacionadas con la cobertura de eventos, los paros generales y otras circunstancias que generaban divergencias de opiniones entre aquellos que simpatizaban con el gobierno y los que adherían a posturas de oposición.

Veron (2021) aclaró que la experiencia de periodismo militante como “nacida al calor del kirchnerismo, como un fenómeno netamente político de esa gestión gubernamental. Sin embargo, esa visión tan nimia de los hechos políticos no comprende que este ejercicio supera lo meramente partidario y está asociado a una identidad”. Es decir que se comprende a la militancia entre las ideas y la práctica que involucra personas comprometidas política, personal, física y emocionalmente. Es decir militancia, no proselitismo, ya que se trata de implicarse activamente en una organización política, social o cultural, comprometiéndose en la promoción y defensa de ideas, principios o causas específicas. Este compromiso implica una dedicación continua y profunda en respaldo de ciertos valores o proyectos, en el caso puntual de los periodistas a los valores e ideologías propias del PJ o la UCR.

En el contexto estudiado, la profesión periodística actuaba como un terreno fértil para el intercambio de ideas, pero también como escenario de disputas y confrontaciones derivadas de las diferencias políticas y sociales que permean la sociedad en general. Tal vez el espacio donde se podía ver esto era en El Territorio, ya que los periodistas militantes de ahí, que desde una posición política se involucran con el tema. Algo que dejó entrever Greñuk y Bertolotti, y que eso alumbraba una producción de sentido muy respetada por el lector, precisamente porque el lector importaba, marcaba los tiempos de la redacción. En especial porque no había muchos medios, se sabía que el lector esperaba un producto de calidad porque eran los únicos productos que podían conseguir.

Más allá de la implicación del lector, aquí se nota, teniendo en cuenta la perspectiva de Stefoni (2015), espectro de posturas, que va desde abogar por un compromiso militante hasta rechazarlo completamente en favor de la independencia profesional, donde se plantean diferentes argumentos críticos. Del mismo modo, buscaban articular las prácticas periodísticas con los dilemas inherentes a una profesión que se enfrenta a una realidad política compleja, en especial de un periodo del retorno de la democracia. En esas discusiones en las redacciones o en los bares, podríamos aventurar que:

“...los periodistas ensayaron argumentos críticos que se propusieron articular las gramáticas periodísticas disponibles con los dilemas propios de una profesión que se ve las caras con una realidad política compleja en que la cuestión de la democracia, los medios de comunicación y las realidad institucional se debaten en sus trazas más gruesas” (Stefoni, 2015, p.44).

Ahora, teniendo en cuenta el lector, que también se puede entender como la ciudadanía o la audiencia, había una preocupación al menos en El Territorio -compartida con los directivos-, desde los periodistas, aun siendo militantes, de ofrecer un “producto de calidad”, es decir, un texto con información confiable, bien redactado, etc. Esto no se condice a las críticas que hacen al rol de periodista militante, que figuran en las críticas que analiza Stefoni (2015), en el cual se menciona que los periodistas que adoptan un enfoque "militante" se distancian de su grupo de pertenencia y adoptan un papel de "vanguardia" destacada. Porque es algo contrario a un periodismo que legisla, con otro que se centra en generar "audiencia" y satisfacer los intereses del público en general; lo que introduce la noción de que parte de la actividad periodística está regida por lógicas mercantiles. Esto se debe a que es un enfoque que apela directamente al público para

resaltar la validación de los productos periodísticos, implicando así una complicidad con los valores y contenidos presentados.

Por otra parte, otras de las amonestaciones que podemos mencionar es que:

“Desde la visión del autodenominado periodismo *independiente* y/o *profesional*, el *periodismo militante* manipula la información por su sesgo ideológico. El compromiso político que este tipo de periodismo asume supone, según esta postura, privilegiar aquellas noticias que tienden a apoyar su *causa* y, por tanto, obviar aquellas que no lo hacen. En este sentido, el *periodismo militante* tendería a tergiversar la realidad, o bien a mostrar sólo alguna de sus caras; mientras que, por el contrario, el *periodismo profesional*, desprendido de sus valoraciones ideológicas, tendería a reflejar la realidad tal cual es, mostrando sus contradicciones” (Baldoni, 2012, p. 238 – 239).

Esta crítica tampoco se condice a los testimonios al respecto del periodismo militante proporcionado por los entrevistados. Por ejemplo, Greñuk sugirió que los espacios de discusión entre periodistas militantes en las redacciones como su trabajo influyeron en la definición del medio y destacó un alto nivel de profesionalismo en el proceso, mostrando aspectos críticos de las noticias tratadas, pero sin intenciones de tergiversar los hechos. También, Mantulak afirmó que es posible militar en un partido político y también ejercer el periodismo sin caer en fanatismos, y que ella como parte de la UCR ha criticado a su partido aun estando en el poder.

Desde otro ángulo, una de las críticas principales del periodismo militante es su falta de “objetividad”. Sobre esta discusión, ya superada en el ambiente académico y que excede al propósito de este apartado, se puede agregar que Baldoni (2012) expone que en la creación de noticias, los periodistas inevitablemente seleccionan aspectos de la realidad, influenciados por sus convicciones personales o la orientación editorial del medio en el que trabajan. Es decir, toda obra periodística se ve afectada por la clásica dicotomía entre hechos informativos y puntos de vista. Algo que no le aleja de la visión de los comentarios de Torres, plasmada páginas atrás, que opina que el periodismo, sea militante o no, nunca es completamente “objetivo”, ya que el periodista siempre imprime su sesgo ideológico al contar las noticias, ya que el periodista es un testigo de su tiempo y puede abordar diversos temas, pero siempre desde su perspectiva.

Es más, los periodistas que trabajaron en El Territorio, en torno a las discusiones en las redacciones y bares, los militantes ponían en cuestión la objetividad. Greñuk indicó que ahí, al trabajar sobre las noticias políticas y los comunicados del gobierno, los periodistas ponían un ojo crítico y no se quedaban en la transcripción textual de las noticias, sin intervenciones. Igualmente, en los medios había un sistema de valores, siempre había una bajada de línea, que atravesó la práctica. No obstante, El Territorio tenía más libertad de trabajo que los medios públicos para “contar la acción de la realidad”, y mucho más fundamentada con los discursos. En tanto, Greñuk particularizó que en los medios del Estado, las cuestiones de control sobre la noticia o la visión de los hechos podía ser más controlada, si bien en la dictadura mantuvo un férreo dominio, el tiempos de democracia se mantuvieron algunas prácticas autoritarias, como la censura a ciertos aspectos políticos y sociales.

Hablando de la cuestiones como la objetividad, entre las expresiones más radicales y críticas al “periodismo militante” en Argentina, según Baldoni (2015), es un periodismo de corte oficialista que:

“...no hace periodismo sino propaganda política y que el tipo de operaciones mediáticas que éste realiza conlleva riesgos autoritarios. Esta postura también se asienta en la crítica a las modalidades de financiamiento de los medios estatales y de aquellos, que según éstos, son claramente afines al gobierno. Se señala que éstos carecen de audiencia y que su sostenimiento se basa en partidas directas del Estado hacia los medios públicos y en contribuciones monetarias discrecionales a los medios afines mediante publicidad oficial” (p. 236- 237).

Si bien esta crítica fue hecha en un contexto posterior al periodo analizado en este trabajo, vale resaltar que describe aspectos que no aparecen o no están presentes en las prácticas periodísticas y militantes mencionadas. Además, en aquel momento los medios estatales como Canal 12 y LT17 como sus señales de réplica concentraban gran parte de la audiencia en la década de 1980²⁹ con programación propia. Mientras los medios privados, a pesar de sus afinidades políticas con los gobiernos de turno, se mantenían en

²⁹ Uno de los pocos antecedentes de televisión por cable en Misiones, antes de su arribo masivo, fue Canal 2 Ultrabox, que según Álvarez (2014) fue un medio cuya existencia data desde 1965 en la ciudad de Posadas. Fue un medio pequeño que llegó a tener en su época de esplendor cerca de 4.000 usuarios, que emitió hasta los primeros meses de 1975.

mayor parte por publicidad³⁰ (es más, ese momento fue uno de los de mayor auge en cuestión publicitaria) y la pauta oficial era mínima.

No obstante, la práctica periodística, ya sea militante o no, como se dejó en claro estaba afectada a la bajada de línea del medio, tanto en los públicos como privados. Por ejemplo, Julio Cesar Ramírez mencionó que los medios estatales:

“Siempre fueron del gobierno, es decir, el gobierno de turno. Obviamente que el gobierno de turno siempre responde también a un Estado nacional, A veces con más o menos flexibilidad de acuerdo también al a la ideología del partido gobernante. Por ejemplo, en 1983, en ese momento cuando asume un gobierno nacional radical y acá uno radical era una paridad, pero cuando después hubo el corte, ese que todavía quedó gobierno radical y aquí ya ganó el justicialismo ... digamos como que no se seguía, te dan al pie la letra cada uno hacía primar su bandera al momento de darle información o de hacer los comentarios o hacer en un momento un análisis de alguna situación”.

En tanto, Alejandro Miravet observó:

“Los medios del Estado no son una caja de residencia de los conflictos. Son medios que se convierten en boletines oficiales con más o menos contenidos propagandísticos, pero a nivel interno puede haber un cierto modo de, tal vez, resistencia o forma de poder comunicar”.

Patricia Bertolotti, en alusión a los medios privados, corroboró que “los medios siempre fueron empresas, que el periodismo local siempre fue tomado como una empresa, como empresa siempre trabajó para el oficialismo de turno, como empresa siempre trabajó negociando con el oficialismo de turno”. Estas negociaciones en medios privados aún se daban cuando no dependían de pautas oficiales, pero seguían teniendo afinidad política con los gobiernos de turno. Esta opinión no se aleja de la de Tito Lobato que resaltó que en Misiones:

“Los medios públicos y los privados históricamente siempre estuvieron alineados con alguna cuestión política o económica. Por una u otra razón

³⁰ En el apartado “Pauta publicitaria” del capítulo 5 se abordará este aspecto.

siempre estuvieron cerca de los gobiernos del turno. Esa es mi hipótesis. Por ejemplo, El Territorio era un gran complaciente de la dictadura militar".

Aquí queda claro la complejidad de la práctica periodística, donde la interacción entre el compromiso político, la preocupación de la calidad informativa, la subjetividad del periodista y las dinámicas del medio influyen en la forma en que se construye y se presenta la información, a donde hay una relación estrecha entre el periodismo y la realidad política y social en la que se desenvuelve.

4. 4. Casos de censura y el rol de informantes de inteligencia

4. 4. 1 La censura en democracia

A pesar de la llegada de la democracia, lamentablemente, casos de censura al trabajo periodístico aún persistieron. Estas restricciones pudieron estar motivadas por razones políticas, partidistas o incluso seguir las directivas impuestas por los propios medios de comunicación. Tales restricciones también podían estar motivadas por intereses sectoriales, ideológicos o gubernamentales que buscan limitar la difusión de información crítica o incómoda.

Durante el gobierno de Barrios Arce las cuestiones gremiales no eran tratadas en los medios estatales. Al respecto, Mariquita Torres contó que un su breve tiempo de trabajo en Canal 12, sufrió un caso que ella calificó como censura. En detalle, contó:

“Me acuerdo que tenía que hacer una nota, iba yo a trabajar todos los días en el Canal 12 y uno pautaba notas, juzgaba *mirá me interesa este tema* y entonces pautaba una nota con un gremio y cuando le informé al jefe de redacción, creo que se llamaba Carlos Ojeda Garbet, le digo: *che Carlos, está por venir tal gremialista* porque lo voy a entrevistar por no sé qué cosa....

De ninguna manera, me dijo, ya frená esa entrevista.

Ahí le digo: ¿pero por qué? si está haciendo un reclamo.

No, no, lo vas a entrevistar.

Eso lo conté después, con el paso del tiempo, en una charla que hicieron los radicales para que hablemos sobre el comienzo de la democracia. Estaba

Barrios Arrechea, y ahí le digo *Cacho, en tu gobierno, a mí me censuraron en Canal 12 y me fui por eso.*

Después de esta situación, Torres decidió renunciar al trabajo en Canal 12, porque consideró que no había condiciones donde podía trabajar libremente. Al mismo tiempo, reconoció la distinción entre censura, líneas editoriales y autocensura, sugiriendo que las restricciones pueden venir tanto desde arriba (directivas editoriales) como desde dentro del propio periodista con la autocensura. Sobre esto, explicó:

“En la dictadura quien no tuviera un compromiso político militante con determinadas organizaciones no se iba a jugar a perder su trabajo e incluso su propia libertad y su propia vida, pretendiendo ser un rebelde dentro de los medios. Primero que el medio no te lo permitía. Entrabas en un ejercicio de autocensura, en democracia esa práctica se mantuvo, porque siempre hubo el temor de *cómo que vas a hablar mal de... y esa cosa era común*".

Igualmente, este no fue el único episodio donde la periodista no pudo visibilizar su trabajo en Canal 12. En detalle, Mariquita Torres mencionó que fue parte “de lo que se llamó la Comisión Nacional de Desaparición de Personas, que tuvo su delegación en Misiones, y fui parte de esa delegación, año 1984”, afirmó. En relación a ello, informó:

“Hubo una vez que Alicia Soroka, que trabajaba en Canal 12 y tenía un programa, me fue a entrevistar largo y tendido a mi casa, yo vivía en Villa Cabello por aquel entonces; por el tema de mi participación en las denuncias y esa entrevista nunca salió. Alicia nunca me supo decir por qué no salió esa entrevista, supongo que la habrán censurado, estoy convencida de que la habrán censurado. Ya que esa entrevista que la hicimos en mi casa, con camarógrafos y todo, para que cuente cómo había sido el tema de las denuncias, eso nunca salió al aire”.

Estos incidentes dan cuenta que, incluso en un entorno democrático, se mantienen desafíos sustanciales en cuanto a la libertad de expresión y la difusión de información crítica. A pesar de los avances hacia la democracia, la presencia de censura y limitaciones a la labor periodística indica que la vigencia de la libertad de prensa seguía siendo un terreno frágil y sujeto a tensiones.

4. 4. 2 Los informantes

Tito Lobato explicó que durante ciertos períodos del primer gobierno democrático, existía un temor constante entre los periodistas de que ciertas personas estuvieran filtrando información confidencial. Este miedo contribuía a afianzar el fenómeno de la autocensura, donde los profesionales de la comunicación se autolimitaban por precaución, pensando: "¿Por qué debería hablar si hay alguien que puede escucharme y poner en riesgo mi seguridad?", comentó.

Lobato aseguró que el regreso a la democracia marcó un cambio significativo, ya que empezaron a emerger listas que revelaban a individuos que actuaron como agentes de inteligencia o informantes para la dictadura. En situaciones de encuentro o reunión, se descubre que entre ellos figuraban no sólo periodistas; sino también funcionarios, incluso aquellos que aún desempeñaban roles oficiales en los gobiernos democráticos. Sobre eso, Lobato remarcó que los periodistas que estaban en las listas:

“Siguieron trabajando hasta que viene esta cosa de los Juicios por la Verdad y todo se muestra más reciente, se empiezan a conocer las listas, que se desclasifican las informaciones y todo eso. Entonces cuando se sabe ahí fueron quedando un poco menos, yo creo que se auto marginaron inclusive porque pasaron a ser señalados por todos, claro”.

También expresó había cierta tensión por la presencia de esas personas en los ambientes laborales:

“En los casos en que había desconfianza, que apareciera esta persona, el tema cambiaba. Siempre. Nadie sabía qué pasaba, pero se sospechaba. Entonces, sí, había temor. Porque siempre andaban merodeando. Eran los tipos dicharacheros, jocosos, de venir y contar chistes, de pedirte un cigarrillo, no venían con los anteojos oscuros y te miraban con ego; sino venían, se sumaban como si fueran del grupo. Había gente que no le prestaba atención y otros que eran desconfiados y otros que tenían información realmente de que la sospecha era cierta (sobre que eran informantes)”.

En otro aspecto, Liliana Mantulak destacó el papel de la Dirección de Información de Misiones (DIM³¹). La misma fue una organización que operó durante la dictadura y

³¹ Según Fernando Warenenicya en la D.I.M. contenía archivos de muchas personas durante el período 1966-1987 “que eran vigiladas por personal de la Policía de Misiones, quienes recibían una lista de

estuvo involucrada en actividades de inteligencia, represión y violaciones a los derechos humanos. Su edificio se conoce como “El Chalet”, ubicado en Junín 1698-1600 en pleno centro posadeño, y es reconocido como un Sitio de la Memoria, actualmente es el Comando de Sanidad del Ejército Argentino. Mantulak contó que su fallecido esposo, también periodista, Ricardo Oziomek “vivía en la DIM” y lo llevaban “cada dos por tres” para ser interrogado por los militares.

Llegada la democracia, Mantulak pensó que esos trabajos de inteligencia no volverían a pasar o afectar a los periodistas, sin embargo, en octubre de 1985 encontró en su escritorio de trabajo en LT17 unas fotos de ella y unos compañeros, en un viaje, sacada desde lejos en un parte de su trayecto a un encuentro de la Juventud Radical en Tucumán. Ese episodio ocurrió después de una discusión que tuvo con el jefe de informativos Alejandro Guerrero. Sobre ese episodio contó:

“Cuando yo salía de la radio, yo vivía en la zona de la placita y él me acompañaba esa distancia hasta el portón, y una vez me dijo *la próxima que va usar pañuelo blanco va ser tu mamá y va a tener tu nombre*”.

Después de escuchar ese comentario, que no fue el primero que recibió en su trabajo en la radio, reveló que “a mí me hartó, me di una vuelta y le pegué. Después se armó quilombo con él y todo eso”. Mantulak indicó que otros compañeros de trabajo llegaron para aliviar la situación. “Pero igual, a los 3 o 4 meses yo encuentro las fotos”, agregó. Además, contó que después de encontrar las fotos:

“...las guardé en mi cartera y se la llevé a Oscar Edelman, que era el secretario de Información Pública, un periodista brillante, un tipo honesto, equilibrado, o sea, una gran persona. Y me voy a la casa de Oscar, con esa foto, y se la muestro. Y Oscar me dice *¿qué querés que haga? ¿Qué te parece? Nosotros tenemos que ser estrategas, no le das bola, no le demuestras miedo*. Y bueno, eso hice.

ciudadanos a quienes se observaba y vigilaba de civil, sin uniforme y con armas frente a sus domicilios, en sus comercios y en lugares públicos. Lamentablemente, por mal asesoramiento, el gobernador Julio César Humada firmó a pocos meses de asumir un decreto ordenando sean incinerados todos los documentos. Como resultado, el personal se jubiló o fue trasladado a otras dependencias”.

Pero también había algún compañero mío que me dejó las fotos, porque Guerrero no estaba en el turno que podía haberme dejado las fotos. [...] Ahí no entró un milico".

Mantulak reconoció que Alejandro Guerrero en el ambiente de trabajo se reconocía como parte de los servicios de inteligencia, como otro compañero periodista apellidado Rottoli. "No era nada secreto, igual después nos enteramos de los infiltrados y eran todos amigos. Pero nos enteramos hace como 15 años", declaró.

Estos relatos resaltan cómo, aun en entornos democráticos, perduraba el temor derivado de individuos que llevaron a cabo actividades de vigilancia y recolección de datos de forma clandestina. Estas prácticas no sólo sembraban temor entre los profesionales de la comunicación; sino que también suscitaban un clima de desconfianza generalizado. Algo que terminaba afectando de manera significativa la dinámica y la cotidianidad en los lugares de trabajo.

4. 5. Temas en debate en la democracia

Después de la dictadura la agenda de los medios de comunicación se centró en una serie de temas cruciales que demostraban la transición a la democracia y los desafíos que enfrentaba el país. Entre ellos, a nivel nacional, la búsqueda de justicia y verdad sobre las violaciones a los derechos humanos durante la dictadura fue un tema central, ya que la sociedad demandaba conocer la verdad sobre los desaparecidos, detenidos y asesinados, así como llevar a juicio a los responsables de los crímenes de lesa humanidad. Justamente, la apertura de juicios contra represores militares y la condena a algunos de ellos ocuparon un espacio significativo en los medios. También, hechos como los levantamientos militares, en especial el de la Semana Santa de 1987, marcó un evento donde los medios acompañaron los reclamos de la defensa de la ciudadanía por la democracia.

El tema de los desaparecidos fue tratado con mayor sensibilidad y profundidad a partir del retorno a la democracia. Además, empezaron a publicarse historias de los familiares de los desaparecidos y se denunciaron las violaciones a los derechos humanos cometidas por la dictadura militar. Todo dentro de un contexto donde la sociedad y la política

empezaban a dar importancia a la memoria, la verdad y la justicia, que luego repercutió en los medios. Sobre el tema, Alejandro Miravet explicó:

“La gente empezó a plantear los temas de los secuestrados. Eso, bueno, yo ya empecé a publicar, no había otra. De manera que también la línea editorial de El Territorio terminó siendo más flexible, respecto a nuestra posibilidad de informar sobre lo que pasó en la dictadura y en democracia. Nosotros teníamos que alentar al gobierno democrático con un espíritu crítico moderado porque tampoco podíamos echarle las culpas de todo lo que pasaba, ya que habían recibido una herencia difícil, muy compleja”.

En la misma línea, Tito Lobato comentó:

“Con la apertura democrática, todos ya estábamos como más aliviados, así todos pensábamos que venía la democracia, que venía otro tipo de vida y empezaron a surgir los temas de los que no estaban: *¿Y dónde están? Y ahí está fulano, y no sé si se lo llevaron. ¿Pero cuando se lo llevaron? ¿Hace cinco años? ¿Tiene juicio? ¿No tiene juicio?* Ahí empezaron las averiguaciones. Todo eso se hizo en forma desordenada, nosotros empezamos desde el diario a contar que había reuniones; se formó la Comisión de Familiares de Detenidos y Desaparecidos, que empieza a tomar forma la APDH, la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos”.

También, Lobato resaltó que empezaron a circular en los medios las historias de los misioneros desaparecidos como Carlos Enrique Tereszecuk, militante estudiantil y Luis Arturo Franzen, asesinados en la Masacre de Margarita Belén, provincia de Chaco, el 13 de diciembre de 1976. Mientras, en las pantallas de Canal 12, Alicia Soroka destacó que las cámaras de televisión pudieron enfocar a “una madre de un desaparecido, a una hermana, algo que estaba absolutamente prohibido. Creo que para muchos misioneros fue la posibilidad de abrir un poco los ojos, y ver cuánta realidad estaba oculta, cuántas cosas transcurrían y no se sabía”. En cambio, en la sintonía de LT4, Daniel Londero expuso que “casi no se tocaba el tema. Hablábamos de las Madres de Plaza de Mayo. Se le daba con un caño indudablemente a los militares, pero no era un tema prioritario. Siempre que se tocaba se lo pasaba por arriba nada más”.

En tanto, el Juicio a las Juntas³², Jorge Balanda remarcó que:

“Misiones era gobernado por un radical también, y entró en sintonía con el presidente Alfonsín. La publicidad de ese entonces era que Alfonsín era el amigo de Misiones, porque Cacho Barrios militaba en la misma línea interna que resolver por sí esa decisión de llevar a la justicia a las Juntas. Obviamente que acompañaron al gobierno provincial y obviamente que los medios de comunicación acompañaron, fue un hecho sin precedentes en la historia argentina. En este caso en Canal 12 que me toca a mí de cerca en ese momento, era el que notició de forma permanente, con la gente que militaba acá por los derechos humanos”.

Sobre la cobertura del proceso judicial, Antonia Greñuk contó que, tanto El Territorio como Canal 12, se enfocaban en reproducir lo que venía por las agencias de noticias. En LT4 ocurría lo mismo, Daniel Londero destacó que ahí “se abordó lo que salía la información oficial de Télam, así se lo abordó por supuesto, podríamos decir con un caño para los militares”. Aunque Liliana Mantulak llegó a cubrir parte de los juicios como corresponsal de Radio Provincia: “Yo iba porque yo quería ver cómo era. Lo cubría, pero no todo el juicio. Fui dos o tres veces, cuando era mi franco y le pedía permiso a Edelman y me fui. Después hacía reportes para la radio desde allá de lo que pasaba en Buenos Aires”.

Sobre la cobertura del Juicio a las Juntas, Tito Lobato expresó que se plasmó en El Territorio con todo el despliegue, sin ningún tipo de condicionamientos. Sobre todo, se presentó como un acontecimiento histórico desde sus inicios. Justamente, reiteró que con el retorno de la democracia, el periódico también comenzó a abordar temas que previamente se evitaban debido al miedo y a una excesiva prudencia. Resumió el espíritu del momento como:

³² En base a Crenzel (2010), Galante (2019), y Bacci (2015), el Juicio a las Juntas en Argentina se refiere al proceso judicial llevado a cabo en 1985, que tuvo un papel fundamental en el procesamiento de las violaciones a los derechos humanos durante la última dictadura militar (1976-1983). Este juicio marcó un hito en la legitimación de los testimonios de las víctimas en el espacio público y en la conformación de representaciones, ideas y memorias sobre los crímenes del Estado dictatorial. Además, el juicio fue objeto de diversos usos y resignificaciones en el contexto político de la transición a la democracia, y su importancia trascendió lo meramente jurídico, convirtiéndose en un acontecimiento multidimensional que actualizó las disputas sobre el sentido del pasado y el mundo político compartido. El Juicio a las Juntas militares fue un evento central en las políticas públicas implementadas para abordar las violaciones a los derechos humanos en Argentina, y su influencia se extendió a la conformación de las políticas de la memoria en el país

“Una vez que se vino la restauración del sistema fue todo muy novedoso y fue un compromiso. Así como la sociedad argentina se comprometió con la democracia decir *no queremos aquello, nunca más, queremos esto al precio que sea*. La libertad no tiene precio, entonces el periodismo también parecía que tenía que despertar, y así empezar a rechazar las barreras periodísticas y poder hacer las cosas con libertad. Bueno, también como una forma también de acompañar la reacción de la sociedad, del pueblo”.



Tapa de El Territorio - Publicado 23 de abril de 1985

En ese acompañamiento, el periodista resaltó que los medios:

“Empezaron a transformarse en los verdaderos intérpretes del pensamiento popular. Entonces [...] como era importante la detención arbitraria, como era importante la posibilidad de transitar sin límite, en fin, todos esos preceptos constitucionales empezaron a tener un valor supremo en lo cotidiano. Entonces empezó a tener espacio todas esas cuestiones, del menor al mayor”.

Bajo la misma línea, Antonio Greñuk, destacó la cobertura sobre eventos que marcaron la agenda y el valor de la democracia:

“Por ejemplo, en el levantamiento de Aldo Rico³³ fue una movilización muy fuerte, tanto del Canal 12, como El Territorio, porque en realidad ahí el protagonista fue la sociedad. La sociedad salió a la calle, la sociedad, por ejemplo, en el Levantamiento de Rico no se movió de frente de la Casa de Gobierno y ahí se instaló un palco y el canal transmitió también en vivo desde ahí. El Territorio obviamente, tenía todos sus periodistas enfocados en reflejar lo máximo posible lo que estaba sucediendo a nivel país y, obviamente, como se reaccionaba en la provincia y la sociedad”.

Liliana Mantulak, resaltó ese sublevamiento militar de Semana Santa: “hicimos un festival en la Plaza 9 de Julio, como en todas las plazas de la República Argentina, en defensa de la democracia. Todos los periodistas, o trabajadores de los medios, o trabajadores de prensa, estábamos ahí”. Rescató que no solo cubrió el evento, sino que participó como ciudadana y se quedó “con todos los músicos hasta que Alfonsín dijo la casa está en orden”. Por su parte, Greñuk aseguró que, de alguna manera, los medios de comunicación se convirtieron en portavoces del pronunciamiento de la ciudadanía, respecto a los eventos que tenían lugar en Buenos Aires; como el Juicio a las Juntas y el diálogo entre la Nación, los militares y el Ejército. Reiteró que todo este proceso se seguía minuciosamente, principalmente a través de las agencias de noticias.

4. 6. La identidad misionera

En el retorno de la democracia, los medios locales ya se empezaban a perfilar discusiones de la identidad misionera, luego de años de censura a manifestaciones culturales. Patricia Bertolotti expuso que cuando llegó a El Territorio en aquellos años estaba el debate: “el gran tema cultural, que era la identidad misionera. Fue el gran tema de los años 80 hasta

³³ El levantamiento de los "carapintadas" en Argentina, según Mazzei (2019), se refiere a un grupo de oficiales del Ejército argentino que se sublevaron durante la Semana Santa de 1987, bajo el liderazgo del teniente coronel Aldo Rico. Este levantamiento tuvo como objetivo presionar al gobierno democrático de Raúl Alfonsín para que se detuvieran las investigaciones judiciales sobre los delitos cometidos por miembros de las Fuerzas Armadas durante la represión ilegal en el período de la dictadura militar (1976-1983)

fines del 90, hasta el 95, como el debate de la cultura misionera, el de la identidad, ¿qué es lo misionero?”.

Bertolotti manifestó que en ese debate se planteaba la interrogante sobre la identidad que la provincia podía adoptar, considerando su formación a partir de la llegada de diversas oleadas de pobladores externos en un entorno originalmente cubierto por monte y selva. Ya que inicialmente, los correntinos desmontaron la zona, después la Guerra de la Triple Alianza la zona pasó a ser parte de Argentina y, finalmente, sucedieron sucesivas colonizaciones. Este proceso dejó una marcada impronta de sincretismo cultural, donde las capas sucesivas de población coexistieron, y la selva, que durante períodos intermedios, retomaba el terreno tras las oleadas migratorias. Señaló que todo eso proceso:

“Fue muy interesante, y todo esto era parte de lo que debatimos en ese momento. Entonces se debatía todo el tiempo. En aquella época el Festival del Litoral era como lo máximo, ahí había unas jornadas de investigación, siguen estando, pero ahora pasaron como un segundo plano. En aquel momento las jornadas de investigación sobre cultura regional eran jornadas de debate, pelea y no te digo machetazo, pero más o menos se debatía acaloradamente por los conceptos de si la galopa³⁴ es misionera o la galopa no es misionera y la guarania y lo de Paraguay diferenciar porque había que conseguir que Misiones tenga una música propia. Entonces Ramón Ayala inventa el gualambao³⁵ [...] pero no era auténtico”.

³⁴ La Galopa Regional Misionera, según Zuetta (2021), un desprendimiento del género polkístico, ha evolucionado con características distintivas en la región de Misiones. Este ritmo autóctono se destaca por su ejecución vivaz, policromía tonal, y versatilidad armónica enriquecida con modulaciones entre tonos menores y mayores. Sus letras, imbuidas de compromiso con la realidad humana, han elevado este género a una expresión artística con relevancia académica y educativa. Aunque se originó en un entorno rural, la Galopa Regional ha trascendido hacia escenarios urbanos, convirtiéndose en una música para teatros y festivales. Su conexión profunda con la identidad misionera se refleja en sus letras que evocan la historia y la multiculturalidad de la provincia. A través del tiempo, este ritmo ha integrado diversos instrumentos, enriqueciendo su textura sonora y consolidándose como un símbolo musical distintivo arraigado en la rica tradición de Misiones.

³⁵ El gualambao, de acuerdo al Ministerio de Cultura de Misiones (2020) una creación musical nacida en la región litoraleña de Argentina, surge de la fusión de diversos estilos influenciados por la cultura guaraní, paraguaya, y del sur de Brasil, así como por la tradición europea en la zona. Popularizado por el músico de folklore Ramón Ayala (1927-2023), este género busca encapsular los ritmos regionales de la provincia de Misiones. Conformado por la mezcla de melodía guaraní y ritmo afro, el gualambao tiene la misión de enriquecer musicalmente la identidad provincial, vistiendo simbólicamente la selva, el Iguazú, y los duendes de la tierra. Musicalmente, combina polca y galopa en un compás único de 12/8, y su danza invita al balanceo constante, representando la conquista del amor a través de pasos que simbolizan el seguimiento, la simulación del beso, la propuesta, el rechazo, la huida y el encuentro.

Bertolotti recalco en El Territorio, el editor Carlos Correa les instaba a:

“...ir al interior y escuchen lo que se escucha en la bailanta y se escuchaba chamamé, muy poca galopa, pero bueno, eran debates así grandes que se hacían que hoy fueron totalmente diezmados, porque en realidad uno va al interior y se escucha en la bailanta se escucha música sertaneja (música del sur de Brasil), y se escucha cumbia...”

Así, Patricia Bertolotti concluyó que durante ese tiempo, se produjeron transformaciones sustanciales que marcaron un momento de cambio significativo. La cuestión central en debate se centraba en la identidad, y este asunto cobraba especial relevancia no solo a nivel local sino también a escala nacional.. Estas inquietudes eran palpables en las redacciones y se percibían como parte del proceso de redefinición de la provincia y su identidad en un período posdictatorial.

4. 7. Las elecciones de 1987

Las elecciones legislativas del 6 de septiembre de 1987 representaron un revés para el gobierno de Alfonsín, con el PJ ganando en varias provincias y reteniendo las ya gobernadas. En las elecciones provinciales de Misiones, la UCR con Mario Losada perdió, el PJ encabezado por Julio César Humada triunfó en la contienda por la gobernación por una diferencia de 47,43 a 46,9 de votos al radicalismo. También, se consolidaron figuras como Julio José Piró como vicegobernador, Federico Ramón Puerta como diputado nacional, y Osvaldo Torres como intendente de Posadas.

A nivel mediático provincial, el proceso de esa campaña, marcada por la victoria del PJ, se caracterizó por una politización en los medios de comunicación, donde el papel de los periodistas como militantes y la convivencia de redacciones, con diversidad política, marcaron su cobertura. Sobre cómo se vivió periodísticamente esa campaña, Luis Galarza sostuvo que: “se vivía día por día, es decir, con mucho fervor y entusiasmo también, pero el peronismo no quería perder, estaba tremendamente en una campaña donde se fagocitaban constantemente”.

Galarza, en el trajín de las noticias del día a día, caracterizó a la campaña como:

“...muy sangrienta y los actores querían mostrarse muchísimo en los medios de comunicación. De hecho, en LT4 en esa radio venían por ahí pasaban todos los que querían difundir sus cosas, porque era la más escuchada. Entonces, día por día era la presencia de diputados, senadores que venían de Buenos Aires, gente de la política local, gente de punteros, los famosos punteros, y todo eso se vivió en un clima de democracia, pero también de momentos casi de violencia en el sentido de los agravios, los agravios personales, los agravios verbales”.

En la convivencia entre los simpatizantes radicales y peronistas, Antonio Greñuk, señaló que:

“No era conflictiva la convivencia, nunca lo fue. Porque, te digo, se discutían ideas. No era cuestión de que vos sos radical, vos sos peronista. Podíamos hablar y debatir ideas, algo que lamentablemente se ha perdido. En ningún momento fue conflictiva, ni siquiera en el Canal 12, donde predominaba la idea o visión del momento, ya sea con el radicalismo o el peronismo. No hubo persecuciones tampoco; si tenías que adecuarte a la línea política del canal, no era tan pronunciado como lo es en la actualidad. En resumen, no ha cambiado mucho en ese sentido”.

Sin embargo, en el caso de El Territorio, Greñuk se explayó que la situación fue bastante inusual, ya que el director del diario -Tono Pérez- se postuló como candidato a intendente, mientras que el jefe de redacción -Carlos Correa- ocupaba el cargo de vicepresidente del PJ. Entonces, sin importar quiénes eran o de dónde provenían, la concepción general era que el lector debía tener acceso a ambas perspectivas o puntos de vista para tomar decisiones informadas. Sobre esta bajada de línea de tener todas las voces, Anibal Kowalski, que comenzó a trabajar en el diario en 1987, detalló:

“La idea de Lucho Pérez era que no tuviera inclinación. Lucho Pérez no era radical. Tono sí, era radical. La verdad que se mantuvo la objetividad a todo. Se le daba el mismo espacio, si uno salía a criticar se publicaba la respuesta. Se respetaba mucho esa parte. Entonces ahí me tocó a mí cubrir la campaña del PJ, hice contacto con algunos dirigentes políticos, con Humada principalmente, para conseguir toda su plataforma política, su propuesta, y ahí comencé a cubrir, cubrí toda la campaña durante dos meses”.

Dicho periodo también estuvo marcado por conflictos políticos por la relación entre los gremios y la dirección del Canal 12, especialmente durante las huelgas, como el papel de Tono Pérez como candidato y las simpatías políticas dentro de El Territorio. En mayor detalle, Antonio Greñuk explicó:

“Yo me quedé en Canal 12 porque escribía, sabía escribir y, además, porque hacía notas que otros no hacían. Por ejemplo, a los peronistas. Entonces, los peronistas estaban prohibidos en el radicalismo, no podían salir en un noticiero. Es más, durante la campaña en la que ganó Humada, me acuerdo que Ramón Puerta pagó el espacio y esa es la emisión de ese cierre de campaña, se pasó a la una y media de la mañana. Pero era tiempo donde el periodista era militante, eso era, y ahí se militaba.

Obviamente, esa redacción estaba dominada por el radicalismo, a tal punto que cuando se hicieron dos huelgas, muchas huelgas, y en el canal se hicieron huelgas, el Sindicato Argentino de Televisión Telecomunicaciones Servicios Audiovisuales Interactivos y de Datos (SATSAID), que era manejado todo con gente joven, digamos que el peronismo le hizo reclamo por salarios, se paró el canal. El canal no salió al aire. Entonces, ahí la orden era que entre la Juventud Radical y en El Territorio cuando yo entro, la mitad de la redacción era peronista y la mitad de la redacción era radical.

[...]

Todas esas formas de pensar y de ver el mundo, de alguna manera, estaban en la redacción. Yo lo que destaco de esto, el periodista es un militante. En primer lugar, porque nosotros como personas somos militantes de la vida. En segundo lugar, cada uno milita sus ideas, sea del tipo que sea...”

Sobre su participación en las elecciones a intendente, Tono Pérez, comentó “acá era el radicalismo y el peronismo. Y hubo una mano negra en eso y me quedé con el sabor en la boca y dije *me voy a la mierda y nunca más*”. Sobre las razones que lo llevó a postularse respondió:

“Era mi salida un poco, porque... Si vos querías hacer prensa, estás en el ojo de la tormenta, no en el ojo de la tormenta precisamente... como yo *observado permanentemente*. Entonces, yo iba de casa a trabajo y de trabajo a

casa. No es que no me interesara la cosa, pero había que laburar y montar estas cosas primarias. Así que dije: voy a buscar mi camino. Y justo coincidió que el radicalismo necesitaba un candidato. Hablaron conmigo y bueno...”

A pesar de lineamientos de mostrar “todas las voces” en la cobertura de El Territorio, esta tenía sus particularidades, Patricia Bertolotti, destacó:

“...temas prohibidos, no había, [...] cuando Tono fue candidato, obviamente que si bien había gente que trabajaba para Negro Torres (candidato a intendente por el PJ) y en la redacción nos reíamos y nos divertíamos mucho con eso, porque nos cargábamos y demás. Siempre el diario estuvo a favor, siempre le dio más manija a Pérez, pero nunca fue un tema que hiciera campañas en contra de Torres.

[..]

Era como más *light*, no es como ahora que hay una bajada de línea tremenda. Allá había bajada de línea, pero era más tranqui. Si bien todo lo que hacía Tono Pérez era fantástico y Tono Pérez tenía, por ejemplo, tres páginas y Torres tenía media página, pero no se hablaba mal de Torres. La cobertura de uno era más grande que la de la otra. Pero nada más. No había operaciones de prensa como las que hay ahora. Era más naif. Todo era más naif”.

En cuanto a la cobertura de la campaña del PJ, Aníbal Kowalski, resaltó:

“La primera nota política que empecé a trabajar fue la campaña electoral del 87. Nadie se quería hacer cargo de la campaña del justicialismo porque justo Tono Pérez era candidato a intendente por el radicalismo, así que imagínate, entonces era el director del diario, él de todos modos tomó licencia y quedó al frente su hermano Luis Alberto Lucho Pérez”.

Kowalski puntualizó que muy pocos se animaban a cubrir la parte justicialista, debido “a que le escapaban los muchachos, lo de política, porque aparte que eran muy amigos de Tono, él era el patrón, imagínate...”. Además, resaltó que la convivencia entre los destinos movimientos políticos en ese momento dentro de la redacción era:

“...una buena relación, nos cargábamos por supuesto. Había mucha cargada, cantábamos la marcha, venían los radicales y cantaban la marcha radical.

Pero en realidad nos matábamos de risa. En ese aspecto nunca hubo ningún problema, nunca, tratábamos de ser muy profesionales en ese aspecto.

[...]

Los del área política como que no sabían qué hacer, pero enseguida se acomodó porque Lucho Pérez exigió que, por más que Tono Pérez sea candidato, el diario tenía que mantener la imparcialidad”.

Igualmente, los periodistas de El Territorio que trabajaron directamente en la campaña de Tono Pérez, también tuvieron sus inconvenientes. Alejandro Miravet, comentó que Tono Pérez convocó a cinco personas del medio para trabajar en la campaña, sobre esto relató:

“Esto es en el 87. Nos dice un grupo de 5 que quiere que trabajemos con ellos. Yo digo, *mira Tono, yo soy peronista, vos sos candidato radical, va a ser difícil el tema.*

No, no, no, yo quiero que trabajes conmigo, me dice Tono.

Y nos vamos a una oficinita al centro. En eso, el hermano de Tono, Luis viene y me dice *mira, yo quiero que mi hermano, mi corazón quiere que gane, pero mi cabeza que pierda, pues yo lo quiero en el diario. Y cómo va a perder, a ustedes cinco los voy a echar de acá.*

Y sucedió, perdió, perdió por cinco votos [...] Y Tono no se presentó a trabajar, se deprimió y no nos atendió el teléfono, nada, durante diez días. Entonces yo vuelvo al diario y me llama el hermano que había quedado acá con la dirección, y me dice: *¿Yo qué te dije? Si Tono perdía, te iba a echar. Y bueno, así que ándate.*

No obstante, Miravet aclaró que nunca se materializó ese despido de manera formal, ya que no recibió ninguna carta documento, ante esa situación volvió a la redacción a trabajar a donde se volvió a encontrar con Luis Pérez, quien le dijo “Yo no te voy a mandar ninguna carta documento. Ándate o ¿quierés que te saque con seguridad?”. Después de esa situación pasaron unas semanas como “suspendido” pero seguía gozando de sueldo, hasta que fue convocado por Luis Pérez para encarar unas mejoras tecnológicas en el diario y retomó su actividad en el medio.

Mientras que en LT4, Daniel Londero, indicó que los periodistas de la radio “cubríamos los actos sin ningún tipo de inconveniente, tanto del radicalismo como del peronismo. No había problema, nadie nos apretaba o nos decía *cubrí tal cosa, hace tal cosa*. Se cubría sin ningún tipo de inconveniente”.

4. 8. El fantasma de la privatización

De acuerdo a Álvarez, Da Rosa y Pyke (2012) en el contexto de la transición gubernamental en Misiones, específicamente durante la inédita transición de un gobierno democrático a otro, Canal 12 emerge como un protagonista central en el escenario político. Desde la perspectiva de Bourdieu (1998), se reconoce a la televisión como un factor fundamental en las luchas políticas, moldeando la visión del mundo y siendo un actor determinante en la construcción del poder.

Canal 12, en este sentido, se convierte en un terreno disputado durante las campañas electorales, donde los partidos políticos buscan controlar su administración/gestión para influir en la decodificación de la realidad provincial. Un ejemplo destacado es la campaña electoral de 1987, donde el candidato del Partido Justicialista, Julio César Humada, propuso la privatización del canal, como una medida para evitar la censura de la oposición en el canal estatal.

Aunque Humada, tras ganar las elecciones, no cumplió con su promesa de privatización y utilizó el canal para su propia campaña, el tema de la administración de Canal 12 persistió como un punto central en la agenda política durante 20 días antes y después de las elecciones. Esta situación se repetiría en futuras contiendas electorales, ubicando al canal como espacio clave donde se libraban las batallas por el poder provincial. El Territorio cubrió en sus páginas la contienda por Canal 12, proporcionando la siguiente perspectiva sobre el acontecimiento.

“- 4 de septiembre de 1987 pág. 40: Humada: “La gestión gubernativa actual se caracterizó por practicar una discriminación ideológica típica de los gobiernos dictatoriales. Amordazó a los partidos de oposición con el monopolio de los medios de difusión, realizando así un monólogo, sin participación de los distintos sectores que componen la sociedad misionera...”.

- Lunes 7 de septiembre de 1987 pág.17: Humada: "...Además, criticó duramente "el manejo totalmente imparcial de los medios oficiales de comunicación social". Si bien aceptó la regla de juego natural, el uso indiscriminado, por ejemplo, de la televisión que hizo el oficialismo, para nada fue favorable a la democracia."Con nosotros en el gobierno eso no va a suceder".

- Martes 8 de septiembre de 1987 pág. 15: Humada: "... Precisó al respecto que el Banco de Fomento Agroindustrial será la "herramienta idónea e imprescindible para llevar adelante esta iniciativa en beneficio del sector agrario" y recordó que los recursos para el funcionamiento de la futura entidad "saldrán de lo que se ahorre con la eliminación del CoProDeCo y de EMitur, así como el rédito que dejen LT17 y el Canal 12, que serán privatizados".

- Martes 8 de septiembre de 1987 pág. 14: el Senador Nacional por la UCR, Jorge Velázquez: "...En cuanto a la intención del FreJuLi de privatizar LT85 TV Canal 12 y LT17 Radio Provincia de Misiones y liquidar los organismos CoProDeCo EmiTur, observó que la UCR "mantiene una holgada mayoría en la Cámara Legislativa y bajo ningún concepto dará luz verde para suprimir estos organismos...".

- Miércoles 9 de septiembre de 1987 pág. 9: Ricardo Barrios Arrechea, gobernador de la Provincia de Misiones: "... Asimismo, se pronunció en contra del proyecto justicialista de privatizar los medios de difusión oficiales como LT85 TV Canal 12 y LT17 Radio Provincia de Misiones y estimó que esa eventual medida "no tiene ningún sentido y es contraria a la filosofía del peronismo"."Si el doctor Humada no quiere difundir sus acciones de gobierno, no tienen ninguna necesidad de hacerlo, pero el Estado necesita de una herramienta que sirva a la comunidad"...

- Miércoles 16 de septiembre de 1987 pág. 10: Federico Ramón Puerta, electo diputado nacional: "... comprometió que el próximo gobierno de Misiones "asegurará la más absoluta democracia y libertad de expresión". Dijo que los justicialistas "no deseamos medios de prensa obsecuentes a nuestro servicio. Al contrario, queremos que nos critiquen; así corregiremos errores sobre la

marcha para no tener que vivir con la amargura que hoy tiene la dirigencia oficialista”... "No se explican -continuó- cómo perdieron las elecciones. Claro, lo que pasa es que ellos mismos se creyeron lo que difundieron con toda esa aparatosa publicidad que pusieron en marcha”...

- Domingo 20 de septiembre de 1987 pág. 9: Página editorial del diario “El Territorio” -“La marcha de los días”-: “...Privatización de los medios: Por cierto que el camino de la transición, si bien inédito, tampoco parece que estará enteramente festoneado con rosas. La anunciada privatización del sistema de teleradiodifusión compuesta por LT85 Canal 12 y LT17 Radio Provincia de Misiones, con sus respectivas redes repetidoras que le dan cobertura regional, podría enderezarse a un debate donde la representación legislativa del radicalismo podría llegar a tener la última palabra mediante la contundencia de la mayoría. Un centurión de la actual administración del canal estatal, dijo haber hablado del tema con Ramón Federico Puerta... quien ratificó el propósito de privatizar los medios de radio y teledifusión provinciales... Un anuncio que, según dirigentes de los gremios de radio y televisión “nos cayó como un balde de agua fría”, Humada lo efectuó por televisión, madrugada dentro del lunes 7, cuando los resultados estaban a la vista...

Miércoles 23 de septiembre pág. 11: “...Dirigentes del Sindicato Argentino de Televisión de Posadas advirtieron ayer acerca de la necesidad de que “no se modifique la situación de LT85 TV Canal 12 hasta que asuman sus funciones las autoridades electas el 6 de septiembre”... Carmen Freitag, Cirilo Quiróz y Roque Víctor Briñócoli, Secretarios adjuntos, gremial y vocal del SAT, respectivamente, visitaron este matutino con el propósito mencionado “ante la existencia de un proyecto de ley que propugna la creación de “Radio y Televisión SEP” -originado en el Bloque de la Unión Cívica Radical de la Legislatura...” (Álvarez, Da Rosa y Pyke, 2012, pp 116, 117, 118).

De esta manera, los periodistas que fueron consultados respecto a las elecciones destacaron cómo la intensa competencia electoral se manifestaba en las dinámicas de cobertura mediática. En Canal 12, se observaba una limitación en el espacio dedicado al sector del PJ, mientras que, en El Territorio, los reporteros se enfrentaban a la tarea de

equilibrar la cobertura entre la candidatura de Tono Pérez, representante de la UCR para intendente de Posadas, y la campaña de los peronistas. Después de las elecciones, las fuentes consultadas coincidieron en que los mayores conflictos en el ámbito mediático surgieron con el comienzo de lo que se denominó "una guerra de frecuencias". Este fenómeno se originó debido al aumento de emisoras FM en comparación con las AM, generando tensiones significativas y cambios notables en el panorama de la radiodifusión local.

4. 9. El panorama después de las elecciones de septiembre del 1987

Tras las elecciones generales de 1987 y antes de la asunción de Humada como gobernador de Misiones el 10 de diciembre, el proceso de transición reveló cómo los medios de comunicación en la región enfrentarían los cambios. Este periodo preanunció cómo el cambio de signo político en el oficialismo tendría un impacto significativo en el ritmo de trabajo de los periodistas en los años venideros. Por ejemplo, en la esfera de los medios estatales, dos de los principales actores en el ámbito mediático, LT17 y Canal 12, experimentaron transformaciones sustanciales tanto en sus estructuras directivas, como en su dinámica editorial. Estos cambios estuvieron marcados por una mayor intervención política que influyó directamente en la toma de decisiones y en la orientación de los contenidos transmitidos. La dirección de Canal 12, en particular, se vio sometida a una reconfiguración que plasmaba claramente la nueva dirección política de la provincia.

En el caso de Canal 12, se percibió una orden de "limpieza" destacando un intento de controlar y redirigir la narrativa mediática. Justamente, Beatriz Lezcano comentó que después de la derrota del radicalismo, hubo un cambio en la dirección del canal y una aparente "limpieza" de periodistas radicales. Resaltó que Claudio Álvarez, diputado provincial peronista de aquel tiempo y esposo de una amiga de Beatriz, la prevenía sobre posibles decisiones en su contra, indicando la existencia de un ambiente hostil hacia los periodistas con afinidad radical.

Durante la noche de las elecciones, Claudio Álvarez llamó a Beatriz y le ofreció apoyo para resguardar su puesto de trabajo en el medio, sugiriendo que algo estaba ocurriendo en el canal relacionado con su afinidad política. Luego, el nuevo director, le informa que debe irse a otra área del medio y le sugiere que se vaya si no está de acuerdo. Ahí la

mujer llamó al diputado para que hable con el director, después de esa llamada mantuvo su trabajo dentro del canal, pero como telefonista."Cuando pierde el radicalismo y viene el peronismo, ahí me mandaron al teléfono", agregó.

Sobre el periodo humadista, Jorge Balanda expresó "que en los medios estatales el gobierno del doctor Humada fue un gobierno difícil en cuanto a los medios, muy difícil, con muchas limitaciones para la oposición, muchas. El hecho de los radicales y peronistas era realmente una grieta, una grieta bastante visible". También puntualizó en que esa transición:

"En algún momento que tenía alguna simpatía por el radicalismo, era más cercano al radicalismo que al justicialismo, salía con una hoja de ruta que me iba a hacer una buena comisión y me agarraron la hoja de ruta, me la rompieron porque yo era radical. O sea, había esas cosas y bueno, en algún tiempo nos congelaron, en algún tiempo estuvimos algunos meses sin poder salir a la calle, fue un momento difícil. Después es como que cuando gana el Julio César Humada aparece un momento duro y después es como que se va aflojando, creo que dos años, hasta el 89 más o menos, fines del 88".

Balanda señaló que en dichos medios se registró un ligero retroceso que se podría describir como un acto de revancha. Recalcó que es importante considerar el contexto del peronismo proscripto, y en este escenario, emerge una situación que podría calificarse como de baja calidad humana, especialmente en lo que respecta a individuos en roles secundarios. Ejemplificó que cuando una persona alcanza la posición de gobernador de la provincia, es poco probable que se detenga en asuntos de esta naturaleza, sin embargo, persiste la presencia de personajes en roles secundarios que actúan como difusores de noticias falsas.

Además, la privatización propuesta por Julio Humada, el gobernador entrante, sugería una voluntad de consolidar aún más el control sobre los contenidos y la orientación política del canal. Justamente, Antonio Greñuk expuso que:

"En ese momento Canal 12 dominaba y era el medio por excelencia influyente en la sociedad misionera, hasta el punto que se pensaba que si vos manejabas Canal 12 ganabas una elección. Testimonio de esto muestra que el

modelo de gestión de Canal 12 estaba dentro de la plataforma política, por ejemplo, del justicialismo.

Julio Humada decía que Canal 12 se tenía que privatizar y hasta ese punto, estaba en un mismo nivel que, por ejemplo, que el mejoramiento de las condiciones laborales y salariales del empleado público, para decirte un ejemplo. A ese nivel estaban las propuestas del manejo, pero estaban en la plataforma política, porque antes los políticos sacaban en un libro la plataforma, los planes de gobierno, y eso de alguna manera era lo que iba de mano en mano y se transmitía a la población, cosa que no ocurre hoy...”.

A diferencia de los testimonios de Balanda y Mantulak que comentaron que dentro de los medios de estatales había una línea de “proporcionalidad” de todas las voces, Greñuk sostuvo que “dentro de esa plataforma política estaba el manejo de la gestión de Canal 12 y durante el radicalismo, los cuatro años que hubo de radicalismo, los peronistas no podían salir en ninguna parte del noticiero”.

No obstante, Greñuk consideró que la transición no resultó ser tan traumática como se anticipaba, aunque, como es habitual en cualquier cambio de gestión, surgen ciertas incertidumbres. Esto se reflejó en la preocupación de muchos influyentes del radicalismo, quienes temían perder sus empleos, una aprensión que finalmente no se materializó. Pero aclaró que:

“Lo que ocurrió es que, mientras el radicalismo empleó el marketing político como una herramienta para el canal, Julio César Humada, quien continuó liderando la gestión del gobierno provincial, intensificó aún más su control sobre los contenidos. Esto se manifestó directamente en la utilización del canal para difundir el discurso ortodoxo del PJ. Para ilustrarte, los discursos de Julio Humada no permitían resúmenes; si tenía una duración de 20 minutos, se transmitían en su totalidad”.

Por otro lado, en la transición entre los cambios de administración en los medios privados, El Territorio, logró mantener una relativa estabilidad y continuidad editorial durante este periodo de transición. A pesar de las presiones políticas, el diario se destacó por mantener una postura más imparcial y resistir a interferencias externas en su dirección editorial. Este logro reflejó una capacidad de adaptación y un compromiso con la independencia periodística, en medio de un contexto político en transformación.

Igualmente, este panorama no implicó una ausencia de conflictos, Alejandro Miravet agregó:

“Cuando vino el peronismo de vuelta, la redacción del diario se puso complicada porque los radicales pensaban quedarse por mucho tiempo, y no sucedió. Entonces hubo fricciones pesadas al extremo. Dos redactores un día se pelearon, y dos redactoras mujeres se dieron cachetadas en la redacción. A una la mandamos a casa y la otra quería renunciar. Fue un escándalo interno que ocurrió ante mí, ya que yo era el conductor de todo ese grupo, porque me tocó dirigir el diario.

Fue difícil, ya que nunca había visto una situación de ese nivel de intolerancia. Pero bueno, cuando se había perdido, cuando ellos pensaban que se quedarían por muchos años, también se sentían esas reacciones, como en los partidos de fútbol, cuando vas perdiendo y empiezas a dar patadas, terminas con menos jugadores en la cancha”.

Por su parte, Liliana Mantulak dio cuenta, con el cambio de gobierno radical al gobierno peronista, en la interna de la redacción:

“Nos llevábamos muy bien. [...] Nosotros salíamos del diario, los que nos quedamos en política hasta el cierre, casi a las 11 y pico, e íbamos a comer un guiso todas las noches, ahí había un bodegón detrás de la estación de servicio donde comían las prostitutas y nosotros, íbamos a tomarnos un vino que era espectacular. De esa gente, de esos peronistas, aprendí un montón”.

Asimismo, a pesar del cambio de gobierno, Tito Lobato aclaró que dentro del diario:

“La línea editorial se mantuvo porque ya empezaba a hablarse, inclusive desde el diario, de la necesidad de... no de esto que se conoce hoy como misionerismo, sino que se hablaba de la necesidad de un objetivo común entre los partidos, de una especie, de acercamiento entre los partidos, empezar a hablar un poco de la provincia en sí, de lo que interesaba la provincia y hasta se formó un grupo. Ya había un grupo de dirigentes entre los que estaban referentes del radicalismo como Mario Losada, Héctor “Caballo” Velázquez, por citar de algunos [...] Y del lado del peronismo había gente que estaba dispuesta a ser una especie de gobierno de coalición, o sea que se

estaba dispuesta a sumarse a una especie de gobierno de coalición, que no se da porque después ganó Humada era la ortodoxia peronista que tenían la visión de lo que hacía un radical era mala palabra³⁶”.

Desde un panorama de la dirección del periódico, en ese periodo de transición entre gobiernos, El Territorio quedó a cargo de Lucho Pérez, pero luego retomó su lugar Tono Pérez, que comentó:

“Ya mi hermano estaba de vuelta, quedó mi hermano en ese lapso y pensé que iba a seguir, pero después me llamó y me dijo *vení hacete cargo del laburo* y acá no pasó nada. Los diarios siguieron con su tónica. Lo que pasa es que un político del interior no tiene el manejo de un político de Buenos Aires. De Buenos Aires tiene timing, timing periodístico. Quién es quién, *sutanito, menganito*, de quien tenés la llegada, o ya si sos, estás en la escala de arriba, están sus amigos de Héctor Magnetto, de Bartolomé Mitre en su momento de la Nación, y así por el estilo. Pero en el interior, el manejo de la prensa ahí era distinto. Entonces, ahí sí hubo roces, con Cacho Barrios hubo roces, con Julio Humada hubo roces”.

Además, Tono Pérez después de regresar al diario, aseguró que desde el Gobierno de Misiones, bajo administración del PJ, “no estaban muy conformes con el peronista que había ganado la municipalidad. Conmigo, no tenían ningún problema. Nada que ver porque el diario no perdió, perdí Yo, no el diario”.

¿Y qué pasaba con LT4 en ese momento de transición? La radio no experimentó cambios sustanciales en su dinámica de trabajo durante este periodo. Su estabilidad podría haber estado relacionada con su posición menos expuesta a la intervención política directa, lo que permitió que su rutina y enfoque editorial siguieran relativamente inalterados. Daniel Londero particularizó que “no hubo cambios, para nada, se siguió trabajando normalmente, sin ningún tipo de inconveniente”.

³⁶ Lobato dio como ejemplo la disolución de empresas de avanzada en turismo a nivel nacional como el EMITUR, formada en el gobierno radical, que la gestión de Humada hizo desaparecer. Otros organismos como el Sistema Provincial de Teleeducación a Distancia (SiPTeD), proyecto pionero en su tipo en el país e impulsado en la gestión radical, fue prácticamente desfinanciado en la gestión de Humada.

Capítulo 5

Los desafíos y perspectivas de las prácticas periodísticas

Este capítulo profundiza en aspectos específicos de los desafíos y perspectivas para obtener una comprensión integral y contextualizada de la práctica periodística durante el periodo investigado desde la voz de los periodistas entrevistados. Estos aspectos a profundizar son: el contexto laboral, la influencia de la pauta publicitaria, la formación académica y de oficio en el ámbito del periodismo, la relevancia de la tecnología, y la participación de las mujeres en un escenario laboral predominantemente masculino.

Explorar estas cuestiones son esenciales para obtener una visión más completa y matizada de la práctica periodística, en especial porque abordar cuestiones complementarias enriquecerá la comprensión de la práctica periodística del periodo analizado; permitiendo una evaluación más informada de su impacto tanto en la sociedad como en la propia profesión periodística.

5. 1. Contexto laboral

Entender el contexto laboral al analizar las prácticas periodísticas proporciona información sobre las condiciones en las que operan los periodistas, el apoyo sindical y las dinámicas dentro de las redacciones. Esta comprensión se torna relevante al considerar la fundación del Sindicato de Prensa de Misiones (SIPREM) el 11 de octubre de 1970 en la sede de la Federación de Obreros y Empleados Telefónicos (FOETRA). Dicha institución sindical tiene como misión principal la defensa de los derechos de los trabajadores de prensa en la provincia de Misiones. A lo largo de los años, el SIPREM ha consolidado una destacada trayectoria, convirtiéndose en uno de los sindicatos más antiguos y respetados en la región. La creación del SIPREM fue impulsada por el compromiso de poner en práctica los mecanismos necesarios para salvaguardar y fortalecer los derechos y garantías de los compañeros de prensa.³⁷

Años más tarde en 1975, se institucionaliza el Convenio del Trabajador de Prensa, al respecto Tito Lobato expresó:

³⁷ De FATPREN (2015)

“Misiones es una de las pocas provincias que tiene convenio propio. El resto se rige por el convenio nacional. El convenio propio lo firmaron El Territorio, Canal 12 y el Canal 2. [...] Fueron los únicos que firmaron ese convenio en algún momento. Y ese es el que rige, pero nadie le presta mucha atención”.

En cuanto al desarrollo del sindicato, relató que

“Cuando viene el golpe de Estado y se intervienen las organizaciones sindicales, los periodistas, los trabajadores del Estado se van del gremio, no quieren saber nada porque, estar en el gremio era un compromiso, porque tenía que responder al uniformado más cercano, al cabo que estaba de director de prensa, tenía que responder a ese tipo. Entonces, lo primero que hacen es irse. El sindicato de periodistas queda conformado solamente por los empleados de El Territorio. Al revés de lo que sucede hoy, no hay nadie en El Territorio y están todos los empleados del Estado”.

Sobre los aspectos laborales, Tito Lobato, relató que ha experimentado diversas etapas en su carrera periodística, de acuerdo con el esquema de trabajo por convenio, inició como reportero y ascendió hasta jefe de redacción. Durante ese recorrido, en el ámbito interior, se encontró con numerosas experiencias, asumiendo diversas responsabilidades a medida que avanzaba. Destacó la falta de rigidez en las categorías laborales en el pasado, donde los periodistas se esforzaban por realizar diversas tareas, ya que no existía una estricta separación entre roles como cronista o reportero. Señaló que la flexibilidad era esencial para cumplir con las tareas asignadas sin quedar encasillados en la burocracia de las categorías laborales. Además, mencionó que en el transcurso de la década de 1980:

“En lo periodístico, en aquel momento, al margen de la cuestión salarial, nunca pudimos congeniar una discusión paritaria, a tal punto que hasta hoy el convenio que rige es del año 1975, que fue la última paritaria del sector de prensa, inclusive a nivel nacional. [...] la pelea nuestra fue lo salarial en algún momento y lo tecnológico. Empezaban a aparecer la incorporación de la tecnología en el trabajo periodístico y pasaron cosas muy graves, como por ejemplo compañeros que tenían informes, lo traían a la mesa de

discusión, donde se decía que las pantallas de la computadora emitían rayos que generaban esterilidad en el ser humano. Entonces nadie quería usar la computadora”.

En relación a la actualización tecnológica, Lobato dio cuenta que se presentaba una resistencia inicial, pero con el transcurso del tiempo, en la redacción se llegó a la conclusión de que las preocupaciones iniciales eran infundadas. Además, había individuos que se mostraban reticentes a adoptar el uso de computadoras, optando por seguir escribiendo en máquinas antiguas como la Olivetti y la Remington. Este escenario evidenciaba la necesidad de integrar la tecnología en los acuerdos laborales y llevar a cabo una actualización salarial; ya que gran parte de los convenios se encontraban significativamente desactualizados, que a pesar de que algunos aspectos aún tenían validez, la mayoría del contenido de los convenios laborales requería una actualización.

Según la experiencia de Antonio Greñuk, él seguía el escalafón establecido en su trabajo. En sus inicios en El Territorio, desempeñó el rol de cronista. Con el tiempo, al asumir responsabilidades en el cierre, fue ascendido a redactor. Este ascenso se llevó a cabo en conformidad con el Convenio Colectivo de Trabajo que regía en su ámbito laboral, el cual establecía que después de dos años desempeñando la misma función, era posible solicitar un ascenso a una categoría superior, y dicha solicitud sería considerada.

En contraste, en la esfera pública, Julio Cesar Ramírez indicó que las condiciones laborales:

“En nuestro gremio siempre se pagó mal, no sé cuándo o en qué situaciones se trabó, pero generalmente siempre se pagó mal. Es decir, en el caso del medio oficial éramos empleados públicos, estábamos dentro del escalafón de empleados públicos. Después de la democracia y ya bien avanzada la democracia vino el convenio de trabajo entre Radio Provincia y Canal 12, pero te estoy hablando de los noventa. Antes no, era un empleado público más. [...] Tanto el canal como era una categoría 12, el jefe era una categoría 14, pero que equivalía, no sé, por decirte hoy, no llegaba a 100.000 pesos³⁸”.

³⁸ Este testimonio y valor corresponde a una entrevista realizada el 22-04-2023

Además, Jorge Balanda detalló:

“En el Proceso los empleados públicos fueron una categoría de la escala de la Administración Central, yo tenía la categoría 18, después me dieron la 21, cuando fui jefe me despidieron. Después logramos recuperar, porque nos tumbaron en el Convenio Colectivo de Trabajo desde el año 76. Eso fue una conquista legítima de nuestro orden de prensa y logramos que Cacho Barrios en 1985 nos reconozca y ponga en vigencia nuevamente el escalafón propio del Sindicato de Prensa de Misiones. Yo soy uno de los firmantes del convenio. Fue una pelea, no sé si larga, pero bueno, trabajamos muchísimo con todos los periodistas, camarógrafos y demás, y también los de la radio, para que se vuelva y había que adecuar el estatuto”.

Beatriz Lezcano indicó que ese convenio se estableció con una serie de beneficios sustanciales, a pesar de ser un tanto antiguo. Por ejemplo, permaneció en vigor durante un período en el cual se ofrecía una copa de leche a media mañana para el locutor y el informativista como parte de los beneficios, aunque con el tiempo esta práctica se perdió. Sin embargo, remarcó que durante ese mismo período, se logró recuperar el salario que se había perdido en la dictadura, gracias a las gestiones realizadas por la UCR.

5. 2. Pauta publicitaria

La pauta publicitaria tiene un impacto significativo en la viabilidad financiera de los medios de comunicación. Además, la publicidad puede condicionar el desenvolvimiento del medio. Sin embargo, para entender eso en Misiones, hay que considerar los antecedentes y evolución del mercado publicitario en la provincia. Por eso, con foco en El Territorio en la década de 1980, Antonio Greñuk resaltó:

“El Territorio en ese momento, por ser un único medio, te tiraba a los 28.000 ejemplares y se vendía todo. Además, por ser el único medio con fuerte presencia, por historia, por trayectoria, tenía mucha publicidad. No dependía de la publicidad del Estado, obviamente, después del Estado va metiendo publicidad, ya en los 80, no los 90, con todas las crisis, pero

también con la aparición de los nuevos medios, la oferta publicitaria se reduce porque hay más medios. Nosotros, de 8 medios, pasamos de un día para el otro a entre 275 y 365 medios, y aquellos que venían a publicitar, por ejemplo, en El Territorio, publicitaron en la radio local o en el canal local".

En las palabras de Antonio Greñuk, comentó que los comercios optaban por publicitar en el medio de su localidad debido porque allí está su lector. Además, señaló que la publicidad en la radio o los canales locales resultaba más económica que hacerlo en El Territorio, pero el mensaje dentro del periódico abarcaba toda la provincia lo cual convenía más comercialmente. Estos factores, según Greñuk, generaron restricciones en el mercado publicitario, intensificando la competencia. Posteriormente, El Territorio, a partir del gobierno de Ramon Puerta (1991-1999) la dependencia de la publicidad oficial se volvió evidente, llevando al periódico a ajustarse a dicha publicidad.

Vale resaltar que la pauta privada fue crucial para el desarrollo de los medios privados, en el caso de LT4, Daniel Londero explicó:

“La pauta pública también existía en la radio. No te olvides que eran solamente dos radios en esa oportunidad en Posadas. Dos radios de AM, amplitud modulada, lo que se llama ahora, que era el LT4 y Radio Provincia. Radio Provincia era una radio oficial, tenía sus pautas del Estado, no tenía privada. Y nosotros teníamos la pauta privada y también teníamos la oficial sin ningún tipo de inconveniente. [...] En ese periodo había mayor volumen de la privada, porque LT4 era la única radio que se permitía dar la pauta privada, digamos, publicidad privada”.

Puntualmente, en el caso de El Territorio, Tito Lobato detalló:

“El diario entre 1982 - 1983 vendía 32.000 ejemplares y hoy creo que vende 600-700 por la calle y otro tanto de suscriptores. Era una cosa de locos y la pauta privada era más importante. En cambio, la pauta estatal era excepcional. No había flujo así que uno dijera *bueno, durante el mes te voy a pagar 10 millones*. Era algo ocasional, así, donde había publicidad, llegaba la publicidad, tenía un alto costo, eso sí, pero lo cotidiano se mantenía con la privada que era fenomenal. Hasta habían grandes empresas que se hicieron millonarios con la publicidad en los medios”.

Esas empresas eran justamente agencias de publicidad, sobre lo Alejandro Miravet se explayó:

“Hasta los 90, en los que la publicidad del sector privado era más importante que la del Estado. El Estado era medio tacaño, pero ese poquito que daba, con eso controlaba. En cambio la privada eso permitía una cierta libertad para los medios independientes. Entonces el dinero ha ido circulando porque la publicidad era importante en el sector privado. Tal era así que en Posadas llegaron a haber cinco agencias de publicidad importantes que facturaba una enormidad”.

Miravet especificó que entre esas cinco figuraban Signo Publicidad, SIM Propaganda, Avance Publicidad, Delcar y Panorama Publicidad perteneciente a El Territorio que marcó una competencia casi desleal con las demás agencias. También explicó que en ese tiempo, por ejemplo, si un cliente quería poner un anuncio que costaba 100 pesos, pagaba esa cantidad sin importar si lo contrataba directamente con el medio o a través de una agencia. La única diferencia es que la agencia ganaba un 30% sobre el precio del anuncio

El periodista expuso la conveniencia para el medio de que los clientes pagaran a través de la agencia, en lugar de hacerlo directamente. Esto se debía a que, al canalizar los pagos a través de la agencia, se consolidaron 100 clientes en una sola cuenta, simplificando el proceso administrativo. En contraste, si los clientes pagaban individualmente, generaba complicaciones administrativas al tratarse de 100 cuentas separadas. Además, resaltó que las agencias ofrecían crédito a los clientes, encargándose de la tarea de cobrar y de abonar al medio el espacio publicitario contratado. De esta manera, el sistema operaba, permitiendo a los medios sostenerse incluso cuando los clientes demoraban en efectuar los pagos, ya que era la agencia la responsable de dichas transacciones. Además, aclaró que:

“Esto era una publicidad más tradicional. Era el aviso, la parte gráfica. El aviso gráfico ahí era el volumen. La televisión no era una fuente importante de publicidad. ¿Por qué? Canal 12 no tenía esa necesidad de recursos porque siempre era financiado por el Estado mismo. No era privado el emprendimiento, por lo tanto, la plata siempre estaba. Un privado

necesitaba dinero para pagar su sueldo. En cambio, el canal estatal no. Tenía una publicidad nacional chiquita".

Con el paso del tiempo, el sistema publicitario termina nutriéndose también del propio Estado, es decir, se vende a sí mismo, y el volumen de dinero grande de publicidad viene del Estado, sin embargo, eso sucede entrada la década de 1990.

Mientras, Tono Pérez en relación con la pauta privada dio cuenta que El Territorio era "como un negocio. Si vendes publicidad, vendes diario. Si te preocupas por vender más diario, te preocupas por vender más publicidad". Sobre la pauta estatal en el gobierno de Barrios Arrechea mencionó que "era poca y nada la pauta en ese momento. Esta pauta no se impuso". Valoró que su medio se mantuvo con pauta privada hasta finales de la década de 1980.

En tanto, la situación con la relación de la dependencia con la pauta estatal en el ambiente radiofónico de aquel momento era diferente, algo que Luis Galarza informó:

"Era una cuestión de supervivencia económica, no podía ser tan kamikaze de tirarse contra el poder de turno por hacerlo simplemente, sino que tenían que ser muy precavidos en el lenguaje. Porque cuanto más pequeña es la comunidad también hay mayor relación cara a cara con la gente. Entonces tenían un especial cuidado en las relaciones humanas y políticas con el poder de turno. De ahí también otra cuestión es la publicidad oficial. Si te quitaban la pauta oficial estaba frito porque más de la mitad de la de la transmisión era con publicidad oficial".

En el caso puntual de LT4, Galarza apuntó que a pesar de "tener publicidad oficial y tenía publicidad comercial también, la radio no tenía problema porque facturaba".

5. 3. Entre la academia y el oficio

Entender la formación académica y de oficio en el ámbito del periodismo ofrece perspectivas sobre la preparación y las habilidades necesarias para la práctica periodística. También permite entender cómo la educación formal y la formación en el campo contribuyen al desarrollo de los profesionales del periodismo. En el caso de

Misiones, no es precipitado afirmar, hasta entrada la década de 1990, que la mayoría de los periodistas que trabajaron en los medios de comunicación tenían una formación de oficio.

La provincia recién contó con su primera carrera universitaria de Periodismo a finales de la década de 1990, en la Universidad Nacional de Misiones. En caso de haber profesionales con título académico en periodismo o locución se recibieron en otras provincias. También, están los casos de trabajadores de los medios que luego de años de trayectoria y formación de oficio consiguieron un aval académico. En palabras de Julio Cesar Ramírez, que ingresó al campo laboral en 1976, resaltó en cuestión académica para la formación periodística “no había, no había. Es decir, acá el que venía de periodista con título, se había ido a estudiar afuera. Que generalmente, si había, había uno o dos. La mayoría eran de oficio”.

En el caso puntual de los quince periodistas consultados para esta tesis, doce iniciaron sus trayectorias dentro de los medios de comunicación sin título académico relacionado con el área y se formaron con la práctica constante dentro de las redacciones y los estudios de radio como TV. En algunos casos, luego de años de trayectoria como locutores recibieron un título emanado por el Instituto Superior de Enseñanza Radiofónica (ISER), como Daniel Londero y Luis Galarza, en cambio el caso de Beatriz Lezcano después de terminar la secundaria inició sus estudios en esa institución en la Ciudad de Buenos Aires, pero no lo pudo terminar por falta de recursos. Los otros tres, Alejandro Miravet se graduó 1970 con un título de periodismo en el Instituto Grafológico Mariano Moreno, Antonio Greñuk se recibió de un grado de periodista en la UBA en 1983, y Patricia Bertolotti egresó de una carrera de grado en Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata por la misma época. En tanto, Liliana Mantulak luego de varios años de carrera de oficio dentro de los medios de comunicación se graduó con el título de periodista de la Universidad de Palermo en 1992, en una carrera intensiva como una modalidad que combinaba el dictado presencial y a distancia, que estaba avalada por la FATPREN.

Entre las formadas de oficio, Alicia Soroka dio inicio a su carrera en el periodismo de manera casi casual. En el quinto año de la escuela secundaria, mientras hablaba en un acto cívico el 9 de julio en Oberá, representando a los estudiantes, un directivo de la radio local LT13 la abordó por su voz. El hombre le propuso probar en la radio, y dada

su previa inclinación por todo lo relacionado con este medio, aceptó la oferta. Así, comenzó realizando algunas tareas musicales y aprendiendo los diversos roles frente al micrófono. Esta experiencia la llevó al Canal 12 en 1981, tras haber iniciado en la radio en 1979, a eso Soroka agregó que:

“La gran mayoría de aquellos que trabajan en los medios cuentan con respaldo periodístico. Sin embargo, los matices aportados por aquellos que se dedican a la comunicación sin una formación específica en este campo son extremadamente enriquecedores. Esta afirmación proviene de alguien que no ha cursado estudios de periodismo, pero cuya perspectiva se basa en la experiencia como consumidora y profesional en el ámbito. Personalmente, percibo que cuando el periodismo respalda un contenido, proporciona una garantía de calidad y fiabilidad.

[...]

Yo me formé de oficio, absolutamente porque de ahí de la radio pasé al canal y todo era aprender de la mano de mis compañeros, algunos formados profesionalmente, otros también formados en el oficio y así más”.

El caso de Jorge Balanda es similar, él relató que su vocación por la comunicación se originó en 1979 durante su participación en la organización estudiantil, donde desempeñó roles de comunicación y en su rol como presidente de la CODEFE (Comisión de Festejos Estudiantiles) “vivía en los medios prácticamente”. Su experiencia en la comunicación estudiantil lo llevó a enamorarse del ámbito mediático. Posteriormente, después de cumplir con el servicio militar, continuó explorando su interés en la comunicación y empezó a formarse como locutor con prácticas ad honorem. Luego de ese periodo:

“Pasé a la LT4 y ahí estuve poquito en la ocasión y a mí me gustaba hacer notas, y como hacía notas en el piso, me pasaron informativos y yo ya hacía el programa deportivo, ya tenía experiencia en calle, y bueno, de ahí nunca más salí. Es lo más hermoso. [...] Yo estoy adolescentemente enamorado de la profesión. Es la producción más linda y la más digna del mundo. Pero donde la honestidad es el factor principal”.

Mientras, Daniel Londero relató que siempre tuvo una pasión por la radio desde su infancia. Escuchaba emisoras de todo el mundo, le gustaba la música y la lectura, y los maestros le elegían para leer en los actos escolares. Así descubrió que le gustaba conducir y dirigir eventos. Terminada la secundaria contó que:

“Después de 1976 hice abogacía, no me gustó. En los 80 estuve en contacto con un amigo por el tema de la radio y ahí empecé a trabajar en Radio Provincia, ahí trabajé unos meses. Después, a través de una tía mía, comencé a incursionar en el LT4, ahí empecé a hacer cursos de locución, pero de periodismo no hice ningún curso aunque empecé a tomar un poco lo que era de los periodistas que trabajaban ahí en esa época en LT4. [...] Ahí cada locutor o periodista te enseñaba algo y fui adquiriendo de todo un poco”.

Justamente, Londero reflexionó que en la radio, se requiere tener conocimientos y habilidades variadas, tanto en el rol de locutor, como en el de periodista. Aunque su especialidad sea la locución, ha adquirido conocimientos periodísticos a través de la interacción con las personas que lo rodean y aquellas que colaboran a su lado.

En el caso de Tito Lobato, que inició por la misma época, después terminar la secundaria entró a trabajar en Región, “un diario chiquito”, que se vendía de lunes a sábado que cubría la zona noroeste de Corrientes, hasta Pasos de los Libres y pertenecía a El Territorio. Tras el cierre del diario Región, se incorpora a El Territorio. Su trayectoria abarca diversas secciones, comenzando por la cobertura del interior y posteriormente asumiendo roles en gremiales, información general y política, que se centró en las áreas más intensas y cotidianas, vinculadas a las reacciones y situaciones desafiantes. A eso agregó:

“Así fue como me fui formando. Yo no tenía ninguna formación, ya que salía de la escuela secundaria. Me formé de oficio en la escuela interna. Sí, con la interna, la de ver, la de conversar, la de estar participando y así fue como, bueno, me fui formando en distintas secciones y escalando posiciones”.

Hay otro tipo de experiencias, como la de Anibal Kowalski, que llegó a estudiar la carrera de Letras en la UNaM y estuvo a cargo de una revista cultural, que también inició su trayecto periodístico en El Territorio en 1987, que en su caso:

“Miravet me llevó a El Territorio, él en realidad me dio la enseñanza básica del periodismo. Tengo que destacar eso. Me enseñó lo de la pirámide invertida, me dio una clase acelerada de periodismo. Porque una cosa es hacer periodismo en una revista, escribir en una revista, pero otra cosa es ir a un diario donde la revista salía cada 15 días, y obviamente el diario todos los días, donde tenés que hacer crónicas, tenés que ir a... O sea, hay más inmediatez en la información”.

En otro caso, Liliana Mantulak destacó que entró al mundo de los medios así:

“Yo había sido la voz publicitaria de la Unión Cívica Radical, en ese momento era con parlanteada y bueno, las juventudes nos encargamos de todo eso, era un militante, un militante. Y bueno, y ahí se abrió la convocatoria en Radio Provincia y Óscar Edelman me dijo *presentate*. Me presenté, estuve dos meses en la locución, no me gustaba la locución, me aburre. Y ahí seguí con mi periodismo...”.

Otro de los periodistas de oficio consultados, se resalta el caso de Carlos García Coni con el mayor número de años de trayectoria. “Yo arranco en 1965 siendo enviado especial del diario El Territorio al 32º Campeonato Argentino de Básquetbol de San Juan. El 28 de enero 1965 es mi primera nota”, explicó.

En el caso de las personas con formación universitaria antes de iniciar sus trayectos laborales, Alejandro Miravet durante su etapa en el Instituto Grafológico Mariano Moreno a finales de la década de 1960, destacó que participó en una visita a los talleres del diario Crónica, donde se enfrentó a condiciones poco atractivas. Allí un profesor les destacó el valor de comprender todos los aspectos del trabajo periodístico, incluso aquellos menos glamorosos; ya que eventualmente podrían necesitar ese conocimiento. Esta lección influyó en su carrera, debido a que, en distintos medios, aprendió a manejar una variedad de tareas, desde operar consolas hasta editar y filmar. Esa experiencia le permitió que:

“Después, en el ejercicio de la profesión, cuando me tocó conducir grupos, aprender también lo que hacía el otro sin la necesidad de ser un experto, pero conocer la rutina para saber a dónde apuntar cuando trabajas, cómo resolver algunos problemas que se presentan y cómo también descubrir que existe un manual de excusas, y cómo funciona. Ese fue un aprendizaje de mi carrera periodística, quizás de lo más importante que tuve.

Luego, el aprendizaje más importante fue con mis colegas, porque tanto en la radio como en el diario me encontré con el mismo grupo de personas, y eran tipos que sabían todo, sabían todo. Eran unos maestros y tenían la generosidad de contarte y mostrarte abiertamente lo que es o cómo se debía hacer, porque ellos querían a su lado personas bien capacitadas. Entonces, esa generosidad se notaba en la exigencia de un compañero de trabajo que me dijo *quiero que seas mejor que Yo*”.

Además, Alejandro Miravet mencionó que tuvo la ocasión de conocer y entrenar a Alicia Soroka en aspectos periodísticos, y que la considera como “hija” desde una perspectiva periodística. De la misma manera, valoró que:

“A mí me tocó esa posibilidad de participar en la formación de muchos compañeros que están trabajando actualmente. Por eso digo, fue muy importante para mí desde el punto de vista profesional la experiencia del Territorio. Fue muy enriquecedora desde el 1978 a 1992 porque me dio esa oportunidad de capacitarme, de colaborar, de formar gente, de conocer a muchísimos colegas y de haber aprendido de colegas que eran realmente muy buenos escribiendo, que hoy es uno de los déficits más grandes que tenemos en el periodismo y que sabían investigar sin los recursos que hoy tenemos nosotros desde el punto de vista tecnológico”.

En la experiencia de Antonio Greñuk, graduado de periodista de la UBA en 1983, ingresó en el departamento informativo de Canal 12 en el mismo año, que estaba conformado por ocho en total, donde trabajó con:

“...gente que ya tenía trayectoria, tenía experiencia y obviamente venían de la radio. Y me sumaba a ese grupo como persona nueva. Y ellos fueron los que me enseñaron, junto con Eduardo Díaz, que ya falleció, Horacio

Baciotti, que era el camarógrafo, Chicho Texo, que era camarógrafo y a su vez era su jefe de informativo con Carlos Ojeda. Ellos me enseñaron de alguna manera la parte instrumental y completaron mi formación académica. Porque yo venía con toda la teoría y con ciertas prácticas, pero ahí de alguna manera empecé a conocer otras. La realidad, es decir, la práctica concreta del oficio.

[...]

Empecé a aprender con ellos. Yo venía a Buenos Aires, estuve cinco años fuera de la provincia y entonces, lo que hice, tuve que empezar a estudiar, a investigar y a conocer. Porque aparte, es lo que te exigían. No era la liviandad del relato, sino que el relato tenía que tener contenido”.

Antonio Greñuk señaló que, en esa época, los medios de comunicación eran las principales instituciones de formación para los periodistas y futuros profesionales del campo. Enfatizó que la carrera de periodismo surgió recién en la década del 90 en Misiones, por lo que en ese momento no existía como opción educativa."Entonces, aquellos que, de alguna manera, por alguna habilidad, sí, por los conocimientos que tenían, entonces, y sobre todo, por cumplir ciertos requisitos, ciertas condiciones para hacer el ejercicio, eso era lo que hacían: periodismo”, expresó.

Antonio Greñuk logró conciliar su labor en Canal 12 con El Territorio. En relación a esto, mencionó que trabajaba en la sección de nacionales e internacionales. Cuando surgían vacíos en la cobertura, él salía a reportar desde la redacción. Su experiencia inicial involucró observar y aprender de profesionales como Olga Koleniskof, quien le enseñó sobre el uso de metáforas en la redacción, y de Carlos “Cli” Lucero, con quien adquirió conocimientos en comunicación institucional. Igualmente, valoró que con:

“María Inés Palmero, Carlos Correa, Cachilo Arrúa aprendí la interpretación de cómo se hace para interpretar el significado de hechos, que se dan dentro de determinados procesos políticos sociales y económicos, entonces aprendí con ellos y la base de todo eso es el conocimiento”.

Un caso similar, que comenzó a trabajar en El Territorio por la misma época, fue la experiencia de Patricia Bertolotti que llegó al periódico después de haberse recibido en

la UNLA y una breve estancia de trabajo en la provincia de Mendoza."Cuando entré yo, éramos las dos únicas mujeres y yo entré con una formación universitaria y demás, y eso generó un cierto ruido ahí adentro", declaró. Mencionó posteriormente que, en ese mismo período, Antonio Greñuk se unió al grupo. Él también tenía antecedentes educativos, al igual que otro miembro, Carlos Lucero. Los tres compartían formación académica en un ambiente de mayoría de trabajadores de prensa con formación de oficio. Patricia señaló que en ese contexto surgía una dinámica particular, ya que los otros dos eran varones, mientras que ella era mujer, también habló de que:

"Había una pica por el tema del periodista que estudió y el que no estudió. Había, sobre todo porque los secretarios de redacción y el jefe de redacción no tenían título universitario. Así que se sentían un poco ahí tocados con ese tema. Porque la mayoría se formaban de oficio, se formaban en el mismo diario. O en ese diario o en otros diarios, porque hubo varios. Entonces había gente que se había formado en la radio también..."

La periodista advirtió que a veces se expresaban algunas rispideces entre los periodistas de oficio y los periodistas formados académicamente, como:

"En el trato diario con expresiones como *a ver si vos sabés hacer esto, a ver si te enseñaron esto, a ver vos que fuiste a la universidad a hacer esto*. Era un poco marcar territorio, o *a ver vos que fuiste a la universidad, ¿qué opinás de esto?* Y era también de alguna manera marcarte una cancha. Porque obviamente la persona con oficio conoce mucho más el territorio, conoce mucho más a las personas, y conoce las problemáticas, porque se formó en eso.

Cuando uno llega a otro lugar, trae consigo el conocimiento de la técnica, pero no necesariamente del lugar. Creo que el periodista no solo debe tener habilidades técnicas; por eso, una de las críticas que hago a nuestra carrera es que el periodista tiene que saber hacer y saber pensar. El periodista tiene que comprender el contexto en el que vive, debe conocer a las personas, y esto se logra leyendo los diarios".

En coincidencia, Patricia Bertolotti enfatizó la necesidad para el periodista de conocer detalles sobre las relaciones interpersonales, como quién desempeña qué roles, las

conexiones familiares, y otros aspectos personales. Esta información, que constituye un cuerpo significativo de datos contextuales, es crucial ya que, en algún momento, deja de ser solo contexto para volverse esencial en la labor periodística. Además, apreció que de alguna manera los periodistas formados académicamente “veníamos con todo un conocimiento de la técnica, pero por ahí nos faltaba la bajada a tierra. Es decir, nos faltaba la vinculación *de este con este*”.

A modo de ejemplo, relató que su primer contacto con la música y la cultura regional de Misiones, cuando tuvo que cubrir el velatorio del cantautor Alcibíades Alarcón, sin conocer nada previamente de esta figura clave en el folclore misionero. Contó que tuvo que investigar en el archivo del diario El Territorio, donde trabajaba, y que se encontró con una multitud de seguidores que lloraban la muerte de su ídolo en una humilde vivienda. Expresó que ese fue el primer golpe que la hizo tomar conciencia de su contexto y de su tarea periodística. Ese episodio “es como que me cambió un poco y fue el primer cachetazo que me ubicó temporalmente en el diario”, resaltó.

En cuanto a la característica de los medios de comunicación como escuelas de formación de periodistas, Bertolotti coincidió con esa valoración, ella experimentó esa formación y también percibió el respeto hacia aquellos individuos formados de oficio, ya que también contribuyeron a su propia formación. A pesar de haber asistido a la universidad y haber adquirido valiosas herramientas, estas personas formadas de oficio le proporcionaron la habilidad práctica, especialmente en el ámbito de la escritura. Destacó que en el entorno del diario El Territorio, la tarea principal consistía en escribir, ya que no se practicaba un periodismo multimedia, sino más bien un periodismo predominantemente basado en la escritura, dando forma a las ideas, a lo que señaló:

“Yo siempre fui una persona que busqué mucho la corrección para sentirme un poco más segura. Porque, me decían a mí en chiste, y a todos en chiste *te equivocás y andá a explicarle uno por uno a los 5.000 lectores o a los 6.000 lectores, que vos en realidad quisiste decir otra cosa.*

[...]

Pero esa era la redacción, uno sentía y hablaba de gente que estaba produciendo culturalmente, estaba produciendo, estaba generando contenidos desde un lugar totalmente distinto al que se puede llegar a

generar ahora. Ni mejor ni peor, porque no quiero decir que los tiempos pasados fueron mejores, pero tenían un tinte y un color mucho más... Mucho más comprometido con la tarea que se está realizando. Por lo menos es lo que percibo ahora".

Es evidente que tanto la formación académica como la formación de oficio han jugado un papel crucial en el desarrollo de los profesionales del periodismo en la región. La formación de oficio, aprendida en el trabajo y a través de la experiencia práctica, ha sido la norma para muchos periodistas hasta la década de 1990. Esta formación práctica, a menudo adquirida en el trabajo en medios de comunicación, ha proporcionado a los periodistas una comprensión profunda y práctica del oficio.

Por otro lado, la formación académica, obtenida a través de la educación formal en universidades y otras instituciones de educación superior, ofrece una base teórica y una comprensión más amplia del campo del periodismo. En el caso de los periodistas consultados, su formación académica se complementa con la formación de oficio, proporcionándole más herramientas necesarias para abordar su trabajo de manera más efectiva. Así, es válido destacar que, aunque la formación académica y de oficio pueden diferir en términos de enfoque y metodología, ambas contribuyeron al desarrollo de los profesionales del periodismo en Misiones.

5. 4. La implicancia de la tecnología

La tecnología ha transformado radicalmente la industria de los medios de comunicación. Analizar su implicancia proporciona información sobre cómo las nuevas herramientas y plataformas afectan las prácticas periodísticas y la difusión de noticias. En ese proceso entre finales de 1970 y la década de 1980. Julio Cesar Ramírez recordó que, a pesar de que la tecnología era básica en ese momento, ya se utilizaban móviles para la cobertura de noticias para la radio. Según él: "la tecnología máxima de ese momento era el teléfono, pero no era el teléfono celular, era el teléfono de discos, de línea baja entonces, a donde vos generalmente buscabas donde había un teléfono como para poder hacer una entrada".

Ramírez señala que, en aquel entonces, era común pasar por un proceso de edición, ya que no se utilizaban teléfonos móviles con frecuencia. Para realizar llamadas, era

necesario dirigirse a una cabina telefónica o a la oficina municipal para solicitar el préstamo de un teléfono y así poder comunicarse. En ese período, se vivía en un tiempo diferente, menos moderno y acelerado en comparación con la tecnología actualmente disponible.

Para las coberturas en el Canal 12, Ramírez comentó que recién se comenzaba a utilizar el videocassette, marca UMatic, que era una “brutal máquina más pesada y que era una vaca en brazos, y había andar con la cámara, que aparte de la cámara tenía que estar con la fuente y tenía que tener un auxiliar que le iba llevando el equipo al camarógrafo”.

En ese mismo tiempo, Jorge Balanda menciona las limitaciones de la tecnología de transmisión de la época, como la necesidad de una línea física para transmitir datos. Según él, “para una transmisión de fútbol había que pedir a Entel”, la empresa estatal de telecomunicaciones en aquel tiempo. Además, había limitaciones con la señal de Canal 12 debido a la topografía de la provincia y “era muy difícil llegar con la comunicación a toda Misiones”.

Mientras Alejandro Miravet describió la transición de la escritura a máquina a los procesadores de texto y las computadoras en El Territorio. Según él “en el 83 nosotros incorporamos tecnología. ¿Qué tecnología? Solo procesador de texto, no eran computadoras propiamente, eran procesadores de texto que funcionaban en línea y había que encender una computadora central para que todo eso funcionara”. Hasta ese entonces en la redacción del periódico llegaron a convivir un tiempo con personas que escribían a máquina. Luego, al paso de los pocos años en la misma década:

“La redacción había puesto computadoras, por decirlo de alguna forma, pero eran máquinas de escribir electrónicas. Era una pantalla verde. Y además, imprimías y había que tener la impresora en lista, porque si estaba apagada, había que rehacer todo.

[...]

Después de eso, paralelamente comienza la edición digital, ahí aparecen los diseñadores ya con las Mac, las máquinas a hacer la edición, comienza otra mirada sobre el tema”.

En el mismo diario, Antonio Greñuk habló de cómo la incorporación de nueva tecnología llevó a la desaparición de ciertas secciones en la redacción del diario, como la sección de armado y la sección de correctores."Con la incorporación de la nueva tecnología fueron desapareciendo secciones. Había una sección de armado, de diagramadores del diario, que dibujaban la página. Había una sección de correctores, donde había cinco personas que estaban trabajando", añadió. Paralelamente, Aníbal Kowalski recordó que en las coberturas en el interior "lo máximo con lo que nos arreglamos a veces era con la telefoto que había que enganchar y giraba y se transmitía la foto un rato y por ahí se cortaba, se tenía que volver a transmitir e igual con fotos en blanco y negro".

Alejandro Miravet narró que después de haber sido despedido junto con otros colegas, estuvo aproximadamente un mes recibiendo su sueldo sin trabajar. Un día, el director del diario, Lucho Perez lo contactó y le ofreció una oportunidad. Le preguntó si conocía el diario USA Today y si sabía cómo se producía. Aunque Miravet conocía el diario, admitió no saber cómo se realizaba. El director explicó que se imprimía en un lugar central y luego se distribuía a través de satélite a imprentas locales.

En respuesta, Miravet propuso establecer un sistema similar en el diario local para ahorrar costos en la redacción. Tras viajar a Buenos Aires con un colega técnico en computación, lograron obtener los recursos necesarios para montar una redacción en el centro, que transmitía datos a la planta para su impresión. Implementaron un sistema con módem y cable, logrando conectividad para enviar material digitalmente. La velocidad era limitada, con 20 minutos para enviar una página.

Durante dos años, este sistema permitió al personal del diario trabajar en el centro, evitando el regreso a la redacción original en el edificio de la Ruta Nacional N° 12. Ahorraron dinero al periodico y manejaron la producción local desde esa oficina remota. Según el periodista la experiencia fue exitosa y se volvieron expertos en la transmisión de datos remota. Sin embargo, la situación cambió cuando el impulsor de la idea, Lucho Pérez, falleció en un accidente de avión en 1990. A pesar de la resistencia del jefe de redacción, finalmente regresaron a la planta, pero para Miravet la experiencia dejó una marca significativa en la historia del diario.

5. 6. Las mujeres en la redacción

Considerar la presencia y el papel de las mujeres en las redacciones es esencial para entender el espacio de trabajo de las prácticas periodísticas. En especial para entender las experiencias de las mujeres en ese ámbito. De acuerdo a las fuentes consultadas en la década de 1970 y 1980 los periodistas de los medios de comunicación era un ámbito predominantemente masculino, a donde las periodistas ni siquiera llegaban a superar una más de dos dígitos de la plantilla, y donde más se destacaban era en el periodismo gráfico. Había sí personal femenino en estos medios, pero como administrativos o en el caso de las radios como locutoras, pero no de programas de contenido periodístico. Sin embargo, poco a poco este panorama comenzó a cambiar en el transcurso de la década de 1980.

Julio Cesar Ramírez, dio cuenta que en Radio Provincia y Canal 12, el ambiente laboral predominantemente era masculino. "En las conducciones de programas si había voces tradicionales como Jovita del Valle o Aida Gonzalez o Gisela Antúnez, que ya venían de vieja data y en la radio de Misiones, pero eran conductoras de programas, no eran informativistas, no eran periodistas", comentó. Aclaró que no participaban en la producción de contenido política, ya que "eso recién fue ganando espacio hace muy poco tiempo con la instalación de las carreras universitarias acá, de a poquito las mujeres fueron ganando espacio".

Dentro de ese contexto, Beatriz Lezcano en el periodo de 1980 en la radio y el canal comentó:

“Las mujeres estábamos para la locución. No en el informativo, era muy machista en ese aspecto en el informativo, [...] Porque está ese concepto de que si vamos a trabajar juntos con los hombres vamos a hacer un programa, ¿quién entra primero a hablar? El hombre. Está ese concepto de que el hombre tiene que empezar porque es mejor".

Aunque, aclaró que ella sí participó en producción periodística - informativa con la redacción con los teletipos³⁹, pero solo como redactora. “La mujer no podía hacer notas políticas, solo las notas de color. Pero tampoco se cuestionaba porque era así”, expresó.

³⁹ Aparato telegráfico que permite transmitir directamente un texto, por medio de un teclado mecanográfico, e imprimirlo en la estación receptora. (RAE)

Aunque resaltó el ejemplo de Alicia Soroka que fue ganando espacio en el ámbito periodístico político en el transcurso de la década de 1980.

En tanto, Lezcano detalló que se encargaba de las “notas de color” relacionadas a la cultura y efemérides, aunque no tenía mayor de variedad de temas para incursionar. Comentó que en el medio era como una directiva no dicha, que “no estaba escrita ni nada, pero es así. Nosotras también era como que no nos podíamos meter y era el desinterés, además”. Posteriormente resaltó que trabajó temas políticos en su trabajo y que se desempeñó como personal de prensa de los diputados nacionales de Misiones en el Congreso de la Nación.

Mientras, en el periodismo gráfico como en El Territorio, Alejandro Miravet señaló “en el diario las mujeres eran poquitas, siempre fueron poquitas en esa época”. Por ejemplo, Miravet señaló que estuvo en el diario entre 1978 y 1992, la plantilla estaba compuesta por 80 personas, de las cuales aproximadamente 30 eran periodistas, y en su mayoría hombres. “Cuando me retiré del diario había de tres a cinco mujeres en la redacción. Las mujeres en el diario donde trabajaba yo tenía más tareas administrativas, ahí sí había muchas mujeres, pero en la parte periodística no, eran poquitas”, agregó.

Según las periodistas consultadas al ingresar a las redacciones la desproporción con el número de hombres era notable, y los temas que manejaban las mujeres eran más asociados a los conceptos que había de género de esa época como sociedad, cultura, salud y educación. Acerca de esto, Patricia Bertolotti expresó:

“Totalmente lo sentí. Lo sentí doble, porque lo sentí, por un lado. En ese momento, los periodistas venían de una bohemia fuerte; generalmente eran varones y venían de un ámbito bohemio. Yo no venía de un ámbito bohemio, yo era universitaria, y entonces había una gran diferencia. Sentí mucho *bullying* por eso dentro de la redacción, sobre todo de los varones.

Cuando ingresé a la redacción del Territorio, éramos solamente dos mujeres, Susana Behar y Yo. Susana Behar era más grande y era un ambiente muy machista. Costó mucho, y la verdad es que sí, había una diferencia. Las mujeres, no digo que la mandaban para la cocina, pero más o menos era así. Susana Behar, por ejemplo, hacía política, pero ella era militante radical y

desde ese lugar la habían puesto ahí y para también manejaba educación, que también en un tema *femenino*".

Liliana Mantulak comentó que las mujeres en las redacciones y en las radios lucharon por su espacio:

"Algunos nos querían enviar más tareas, dándonos una nota como si nos mandaran a lavar los platos, pero había que luchar por ellas. Te traías tu propio tema, y como no había internet, te las ingeniabas para encontrar temas, porque de lo contrario quedabas en medio de todos. Y bueno, había que pelearla todos los días, pero pelearla igual. [...] Cuando estuve en la radio acá decían *las mujeres están para espectáculos* ... Sí, a mí me gusta el espectáculo, pero en ese momento, ¿qué cubrían las mujeres? Solo Sociedad. Política, no. Yo siempre me decía que era política y gremialista".

Igualmente, en su experiencia dentro del diario inició en la sección interior y logró pasar a política y destacó a la figura de Marie Inés Palmeiro como jefe de redacción. Aunque eso no quitaba inicialmente la noción de los directivos y la redacción de que los trabajos periodísticos de las mujeres tenían relación más con su género de acuerdo a los valores imperantes en aquel tiempo. Sin embargo, esa noción comenzó a cambiar en el diario cuando los directivos:

"...se empezaron a dar cuenta de que las mujeres, por ahí, sacábamos más datos que los hombres. Teníamos más. O sea, traíamos nuestro contenido. Entonces, peleábamos la tapa. El territorio en ese momento por nuestras notas de tapa nos daba un premio en el sueldo. Nosotros traíamos notas de tapa, que peleabas por la tapa".

Tales experiencias muestran las vivencias de las prácticas de las mujeres en el periodismo con un camino con desafíos y triunfos, donde inicialmente fueron relegadas a roles más secundarios, donde poco a poco llegaron a sobresalir en todas las áreas del campo.

Conclusiones

Este trabajo tuvo como objetivo principal describir y comprender cómo se transformaron y resignificaron las prácticas periodísticas en los medios de comunicación de la ciudad de Posadas en el retorno de la democracia entre los años 1983 y 1987. A lo largo de las páginas pasadas se mostró cómo la evolución de las prácticas periodísticas reflejaron el papel fundamental de los medios de comunicación en la construcción de la identidad y la sociedad, en una región que ha experimentado un desarrollo significativo a lo largo de los años. Tampoco hay que olvidar que la relación entre los medios de comunicación y la política es compleja y multifacética, y esta investigación muestra cómo los medios pueden influir en la opinión pública y la percepción de la realidad política.

Asimismo, el análisis de las prácticas periodísticas en Posadas durante este período histórico nos ofreció una visión profunda de cómo el periodismo se adaptó a las circunstancias cambiantes y cómo los medios desempeñan un papel fundamental en la construcción de la identidad y la cultura en la región de Misiones.

En el primer capítulo se situó el contexto histórico político de la dictadura, la transición a la democracia en Argentina, y el primer gobierno electo en Misiones, que fueron períodos de cambio significativo. Al analizar estos períodos de la historia reciente, podemos obtener una comprensión más profunda de cómo se moldearon los periodistas y los medios de comunicación y que no son meros espectadores del contexto histórico, sino que también son actores que responden y se adaptan a los cambios en el entorno político y social, adaptándose a las nuevas realidades y desafíos que surgían.

En el segundo capítulo se reconstruyó la historia de los medios de comunicación en Misiones. Estos medios han mantenido estrechas relaciones con la política y han actuado como mediadores de la realidad, permitiendo que la sociedad comprenda y evalúe su entorno. Desde sus inicios hasta la actualidad, han evolucionado de transmisores de la realidad a constructores activos de la misma. La persistencia de los medios, ya sean públicos o privados, como mediadores de la realidad a lo largo de las décadas, marcan su influencia perdurable y su profunda relevancia en la sociedad misionera. Más allá de informar, entretener y educar, desempeñaron un papel fundamental en la conformación de una identidad compartida y en la promoción de los

valores comunitarios. Han sido verdaderos constructores de la identidad y la cultura local en una región rica en diversidad y complejidad cultural.

En el tercer capítulo, mediante testimonios orales de periodistas que trabajaron durante la década de 1970 y 1980, se dio cuenta de la complejidad de la relación entre el periodismo, la política y la sociedad en su práctica diaria, y cómo esta relación se manifestó desde la última dictadura y la transición hacia la democracia en Argentina. Aquí se mostró una visión integral de cómo la censura, la autocensura, la vigilancia y los maltratos fueron elementos persistentes en la práctica periodística durante la época de la dictadura. Este contexto adverso creó un entorno tenso y restrictivo para los profesionales de la comunicación, quienes se vieron limitados en su capacidad para informar de manera libre y sin restricciones.

En el cuarto capítulo se reconstruyó la práctica en el primer periodo democrático en Posadas problematizando también el compromiso político de los periodistas y sus prácticas militantes. Los testimonios de esta parte desentrañaron el paso de la opresión y la censura en la dictadura hacia un panorama donde el periodismo en Misiones se caracterizó por un cambio, hacia un ambiente de respeto generalizado. Sin embargo, este entorno no estuvo exento de tensiones; ya que se manifestaron debates y disputas que manifestaban las diversas opiniones entre aquellos que respaldaron al gobierno y aquellos que mantuvieron posturas de oposición. Aunque la profesión periodística se presentaba como un espacio propicio para el intercambio de ideas; también se convirtió en un escenario de enfrentamientos derivados de las marcadas diferencias políticas y sociales que permeaban la sociedad en su conjunto.

En el último capítulo se notó que el periodismo es un campo en constante evolución. En la ciudad de Posadas ese dinamismo se manifestó en la lucha por los derechos laborales, la interacción con la publicidad, la formación académica y de oficio, la adaptación a la tecnología, y la creciente presencia de las mujeres en las redacciones. Tales cambios afectaron el desenvolvimiento del periodismo no solo en su práctica en sí, sino como campo de trabajo, empresa, espacio de formación y partes de los cambios en cuestiones de género en la sociedad.

También, vale resaltar que el enfoque en la recopilación de testimonios orales usados en todos los capítulos se destaca como una herramienta importante para capturar experiencias y visiones únicas que enriquecen la narrativa histórica del periodismo en

Misiones. Estos relatos ofrecen información valiosa sobre la evolución de la cobertura de noticias, las decisiones editoriales y las complejas dinámicas entre periodistas y sus fuentes informativas. Algo que proporciona una comprensión más completa de la práctica periodística como los medios de comunicación en el contexto histórico y político de la región.

Uno de los aspectos más destacados de esta investigación es la persistencia de una persistente autocensura -a veces más que la censura impuesta por los medios o el Estado- entre los periodistas, motivada por el miedo y la incertidumbre o que perduraron incluso después del fin oficial de la represión estatal. También, como parte de un sentido de supervivencia. En especial, reticencia de los periodistas a abordar ciertos temas considerados sensibles y en la cautela con la que se manejaba la información política.

Además, si traemos a colación los aportes de Wolton (1996) que sostiene que los medios de comunicación tienen un impacto significativo en la agenda pública y pueden moldear la opinión pública. Esto se expresa en la presente investigación, como se dejó en claro párrafos anteriores, los testimonios de los periodistas comentaron como los medios pueden influir en la opinión pública y la percepción de la realidad política, y a la vez afectar sus condiciones laborales como sus rutinas periodísticas a la par de las tensiones políticas, . Ya que los periodistas consultados con sus testimonios dieron cuenta que no solo fueron espectadores del contexto histórico, sino que también fueron actores que respondieron y se adaptaron a los cambios en el entorno político y social.

Es más, Wolton (1996) argumenta que los medios de comunicación, los periodistas y la opinión pública son los tres actores que tienen legitimidad para hablar de política y que interactúan en un espacio de discursos contradictorios. Esta interacción es especialmente relevante en el contexto de Posadas durante el retorno de la democracia. Durante este período, las prácticas periodísticas no sólo reflejaron la transición hacia la democracia; sino que también desafiaron un modelo de hacer periodismo que previamente estuvo sujeto a la censura gubernamental.

Es decir, a lo largo de estas páginas vimos cómo las prácticas periodísticas se resignificaron en el período 1983 - 1987, es decir construyeron un sentido diferente al pasado a partir de una nueva comprensión en el presente y pusieron en cuestión un modelo de hacer periodismo en tiempos dictatoriales, pero tampoco los dejó escapar de

estar sujeto a los intereses políticos en una provincia bipartidista y autónoma. A pesar de ese panorama, también vimos en este trabajo, que los medios de comunicación y los periodistas pueden ser influenciados por el contexto político y social con mayor afinidad a los gobiernos de turno -sean electos o de facto-, también ellos tienen el poder de influir en ese contexto. Ya que, a través de su labor, los periodistas pueden ayudar a dar forma a la narrativa pública, a cuestionar el poder y a promover cambios. Sin ir más lejos, desde macro ejemplos como el surgimiento de la CODELIM, el impulso a la democracia o las pequeñas luchas de informar las consecuencias sociales de megaproyectos hidroeléctricos, a pesar del apoyo de los medios y la provincia, o las luchas gremiales como los espacios de discusión en las redacciones y las acciones del periodismo militante. Esa práctica militante dio mayor criticidad a los hechos tratados en las redacciones en vez bajar la calidad de la producción periodística, la reforzó, porque cada uno desde su posición permitió la construcción de un hecho con mayor veracidad, ya que el periodista militante era un periodista que desde una posición política se involucra con el tema. Es decir, a través de este estudio se buscó dar cuenta como las prácticas periodísticas se resignificaron en un contexto de transición, revelando una tensión constante entre el deber de informar y las restricciones, tanto externas como autoimpuestas.

Si tenemos en cuenta la perspectiva de Taufic (1976), que argumenta que los medios de comunicación son actores políticos que participan de una ideología común y que imponen criterios para mirar la realidad, y los medios de Posadas no estuvieron exentos de esto, ya sea por afinidad ideológica, política o económica y actuaron en función de ello.

Los testimonios de periodistas que trabajaron durante la década de 1970 y 1980 en Posadas revelan que los medios de comunicación y los periodistas pueden ser influenciados por el contexto político y social, pero también tienen el poder de influir en ese contexto. En otras palabras, tanto en el pasado como en el presente, los medios de comunicación en Misiones han tenido y tiene una afinidad política con el gobierno de turno. Aun así hay un margen de espacio de libertad, incluso si es reducido o está condicionado por el contexto y las directrices de los medios de comunicación. Tal espacio permite a los periodistas cuestionar el poder y abogar por cambios.

Por consiguiente, los medios de comunicación jugaron un papel vital en los procesos históricos, siendo cajas de resonancia de los gobiernos de turno, testigos y actores activos a lo largo de todas estas etapas. Momentos en los cuales los periodistas que trabajaron en aquella época también fueron testigos del oscuro período de la dictadura y luego “la explosión” de la libertad de prensa en la era democrática. Aunque esta libertad pudo haber desbordado en una expresión sin restricciones en algunas cuestiones, daban cuenta de una apertura de la democracia que venía para quedarse, ya que los eventos políticos y las elecciones son testimonios de la resiliencia de la sociedad y su capacidad para dar forma al futuro.

No obstante, el estudio también presenta ciertas limitaciones que deben ser reconocidas. Justamente, la dependencia de fuentes orales y archivos locales, aunque rica en detalles, plantea desafíos en términos de exhaustividad y precisión. Además, el sesgo de memoria de los entrevistados, quienes rememoraban eventos de varias décadas atrás, constituye otra limitación, ya que la precisión de sus relatos puede verse afectada por el paso del tiempo.

A pesar de todo, el valor de la investigación plasmada en estas páginas pueden brindar una comprensión más completa de cómo los medios de comunicación y los periodistas, fuera de las grandes urbes, vivieron el proceso de democratización en el país, donde el poder y el control político tuvieron una incidencia directa en la práctica periodística. Este es un trabajo que puede ampliar el conocimiento y muestra la diversidad de experiencias periodísticas en una provincia en tiempos revueltos. Ya que esta investigación proporciona nuevas perspectivas y oportunidades para una mayor investigación a futuro.

En síntesis, todas estas prácticas fueron atravesadas por la transformación de rutinas periodísticas con la democracia, la sustitución de la censura por presiones políticas junto a la emergencia de nuevas tensiones y valores noticiosos. En un contexto, donde persiste una fuerte autocensura entre periodistas en Misiones, motivada por el miedo, la incertidumbre y la necesidad de supervivencia, incluso tras el fin de la represión estatal. A donde los medios de comunicación mantienen una afinidad con el gobierno de turno, aunque, como se dejó en claro en los párrafos anteriores, tuvieron un margen, limitado y condicionado, que permitió a los periodistas ejercer cierta crítica y promover cambios. Todo ello, en un marco donde la libertad de expresión se vio acotada por restricciones al

tratar temas sensibles, obligando a los periodistas a equilibrar sus enfoques entre las exigencias del poder, las expectativas del público y el ejercicio profesional.

Sin más que agregar, al inicio de esta tesis, se relató el multitudinario cierre de campaña de campaña de la UCR en Misiones, el 22 de octubre de 1983 , con Raul Alfonsín como el principal orador. En medio de la efervescencia política, los reporteros, cronistas, camarógrafos, fotógrafos y locutores se alineaban como testigos y guardianes circunstanciales de la historia, con cámaras en mano, grabadoras listas y libretas preparadas para capturar cada detalle y testimonio. Cuatro años después, el 10 de diciembre de 1987, la escena se repetía pero con matices de consolidación y continuidad democrática. Esta vez, en la Cámara de Representantes de Misiones, los periodistas se preparaban para cubrir la toma de mando del gobernador electo en unas elecciones provinciales reñidas. Sabían que más allá de ser un evento protocolar o de afinidades partidarias, era una jornada para celebrar la democracia y reafirmar el poder del pueblo, cuatro años después de haber dejado atrás las sombras de la dictadura.

Los periodistas cumplían una vez más su rol de informar y documentar la evolución política de Misiones. Desde aquel cierre de campaña de Alfonsín hasta la toma de mando del gobernador Julio Humada, habían sido testigos del proceso de transición y consolidación democrática en la provincia. Su labor allí no solo era registrar los hechos, sino también transmitir la certeza de que la democracia ya no era un sueño utópico, sino una realidad arraigada y palpable para todos.

Referencias bibliográficas

Aguila, Gabriela (2023). La última dictadura militar argentina. Fases y estrategias (1976-1983). Nueva Sociedad 308, Noviembre - Diciembre 2023, ISSN: 0251-355

<https://nuso.org/articulo/308-la-ultima-dictadura-militar-argentina>

Alterach, Miguel Ángel (2001). La política que yo viví. Buenos Aires: Dunken.

Amable, María Angelica, Dohmann, Karina y Rojas, Liliana Mirta (2014). Historia de la Provincia de Misiones. Siglo XX. Ediciones Montoya.

Álvarez, Norma (dir.) (2014). Historia de los medios de comunicación de Misiones: Los inicios de la TV por cable. El caso de Canal 2 de Posadas. Acreditación de Proyectos de Investigación. Código 16H340. UNaM– FHyCS – SInvyP

Álvarez, Norma (dir.) (2012). Informe Final Proyecto 16H295 Historia de los medios de comunicación de Misiones: LT85 TV Canal 12, el canal de TV de los Misioneros. UNaM– FHyCS – SInvyP

Álvarez, Norma, García Da Rosa, Carlos y Pyke, Jorge Nelson (2017). Los orígenes de la radiodifusión en Misiones. El caso de Radio Mix (1927 – 1934). Anexo Producciones/Artículos- Proyecto 16H410. UNaM– FHyCS – SInvyP

Álvarez, Norma. & Pyke, Jorge (2019). Los repositorios documentales en Misiones y los problemas de preservación: la difícil búsqueda de fuentes para la construcción de la Historia de los Medios. En Actas del XXXVIII Encuentro de Geohistoria Regional : VIII Simposio Región y Políticas (pp. xx-xx). Instituto de Investigaciones Geohistóricas.

Álvarez, Norma, García Da Rosa, Carlos., & Pyke, Jorge. (2015). La historia de LT85 TV Canal 12 "Somos parte de tu vida".

Bacci, Claudia. (2015). Testimonios en democracia: el Juicio a las Juntas militares en Argentina.

Recuperado de

<https://www.semanticscholar.org/paper/Testimonios-en-democracia%3A-el-Juicio-a-las-JunTas-Bacci/211ada5d664b2737d27d8080dff1e6e7b81cb292>

Badenes, Daniel (2014). Historia de los Medios de Comunicación. 1era Edición. Bernal. Universidad Nacional de Quilmes

Baldoni, Micaela (2012). La disputa entre periodismo independiente y periodismo militante: apuntes para analizar las tensiones en la ética periodística en La Argentina contemporánea, Quórum Académico, vol. 9, núm. 2, pp. 213-245.
<http://www.redalyc.org/pdf/1990/199025105003.pdf>

Blázquez, Virginia, Ghea, María Elisa, Viale, Patricia (2008). El valor de las palabras. ¿A qué se refiere el concepto de construcción, selección y jerarquización de la información?, Guía de Cátedra del Taller de Análisis de la Información, FPyCS, La Plata,, actualizado en mayo de 2009 y abril de 2010

Burkart, Mara (2019). La Guerra de Malvinas según las Caricaturas de Hermenegildo Sábat en Clarín. Recuperado de
<https://www.semanticscholar.org/paper/La-Guerra-de-Malvinas-seg%C3%BAAn-las-Caricaturas-de-en-Burkart/a7d9a8926f227ae84414abbabb3c6c7ae1375c10>

Canelo, Paula (2008). El proceso en su laberinto: la interna militar de Videla a Bignone. Buenos Aires: Prometeo

CIDOB (2024). Biografía de Raul Alfonsín. Barcelona Centre for International Affairs. Recuperado de
[https://www.cidob.org/ca/biografias_lideres_politicos/america_del_sur/argentina/raul_alfonsin/\(language\)/esl-ES](https://www.cidob.org/ca/biografias_lideres_politicos/america_del_sur/argentina/raul_alfonsin/(language)/esl-ES)

Crenzel, Emilio (2010). Políticas de la memoria en Argentina. La historia del informe nunca más. Recuperado de
<https://www.semanticscholar.org/paper/Pol%C3%ADticas-de-la-memoria-en-Argentina.-La-historia-Crenzel/c68f593b680d1f15400a76e334345d9f5e1d84a0>

Dalesio, Belen (2004). Toda la prensa es militante. Recuperado de
<https://www.uncuyo.edu.ar/prensa/toda-prensa-es-militante>

De Fontcuberta Mar (1993). La noticia. Pistas para percibir el mundo. Paidós, Barcelona, 1993.

Druetta, Santiago (2011). La TV que no se ve: relaciones, a menudo imperceptibles, que fueron definiendo nuestra televisión. Villa María: Eduvim.
<https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/16842/1/La-TV-que-no-se-ve.pdf>

Funes, María Eliana & Romanin Enrique Salvador. (2023). Informes antes del informe Nunca Más. Recuperado de
<https://www.semanticscholar.org/paper/informes-antes-del-informe-Nunca-M%C3%A1s-Funes-Romanin/d9b59d8713afdaf219f2b2faf4eb8ac70fa67775>

Galante, Diego (2019). Juicio a las Juntas. Recuperado de
<https://www.semanticscholar.org/paper/Juicio-a-las-Juntas-Galante/1d1871a8bd5fbd1ec850800012a80b3c4c00472>

García Da Rosa, Carlos (2010). Lo invisible en la construcción del espacio público mediático. Una primera aproximación. Oficios Terrestres, p. 95-105 Año XVI. N° 25. 2010

García Da Rosa, Carlos (2015). Los Medios De Comunicación En Misiones En Perspectiva Histórica. Ponencia: Los usos políticos de la radio en una provincia de frontera: Misiones 1960-1980. XIX Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación- Departamento de Comunicación Social – UNNE- 8, 9 y 10 de octubre de 2015

García Da Rosa, Carlos (2020). Misiones y sus radios, una aproximación a su historia en los 100 años de la radio. Question/Cuestión, Vol. 2, N° 66, Agosto 2020. ISSN 1669-6581. Recuperado de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/index>

García Da Rosa, Carlos (2019). La historia y la memoria en la construcción de sentido de los medios estatales de Misiones. Revista Argentina de Comunicación, Año 7, N° 10.

González Bombal, Inés (1995). ‘Nunca Más’. El Juicio más allá de los estrados. En VVAA, Juicio, Castigos y memorias: derechos humanos y justicia en la política argentina. Buenos Aires: Nueva Visión

Goñi, Delfina., Lagraña, Paula., Montú, Maria y Peppino, Julieta. (2017). Cosechando historias: Reconstrucción de la memoria colectiva sobre Las Ligas Agrarias

Del nordeste Argentino. Recuperado de <https://rephip.unr.edu.ar/server/api/core/bitstreams/7b21bbc5-9e26-43e3-8023-659ab4eafc4f/content>

Krautstofil, Elena Maria (dir) (2011). Informe Final del Proyecto 16H23. Colonización, inmigración y etnicidad en la provincia de Misiones, Argentina. Etapa II. Cartografía etnográfica de la pluriethnicidad en Misiones. Argentina. UNaM– FHyCS – SInvyP.

Martini, Stella y Luchessi, Lila (2004). Los que hacen la noticia: periodismo, información y poder. Editorial Biblos.

Mazzei, Daniel (2019). "Y no hay sangre en la Argentina". El presidente Alfonsín y la Semana Santa de 1987. Recuperado de <https://www.semanticscholar.org/paper/%22Y-no-hay-sangre-en-la-Argentina%22.-El-presidente-y-Mazzei/895d9994ba617afb725d35957f835539f66b16b6>

Mazzieri, Lizandro (2019). Malvinas y “Gente”: el poder de los medios: la información periodística de la Revista Gente durante la Guerra de Malvinas. <https://www.semanticscholar.org/paper/Malvinas-y-%E2%80%9CGente%E2%80%9D%3A-el-poder-de-los-medios-%3A-la-de-Mazzieri/0a252a291a4fba1f47ae69267bcbab9443019068>

Ministerio de Cultura de Misiones (2020). El Gualambao es Ley. Recuperado de <https://cultura.misiones.gob.ar/2020/06/18/el-gualambao-es-ley/>

Ministerio de Turismo de Misiones (s.f). Geografía de Misiones. Recuperado de <https://misiones.tur.ar/geografia/>

Núñez Ladevéze, Luis (2022) Encuentro entre teoría y práctica del periodismo desde un enfoque interdisciplinario. *Análisis* 28, 2002 79-96. Universidad San Pablo-CEU

Oliva-Campos, Carlos. (2023). La guerra de las Malvinas: cuarenta años de una guerra imperialista que dejó grandes lecciones para América Latina. Recuperado de <https://www.semanticscholar.org/paper/La-guerra-de-las-Malvinas%3A-cuarenta-a%C3%B1os-de-una-que-Oliva-Campos/2b8ab57901b243065e50a7574fc9b9a760208e8c>

Picco, Ernesto (2018). Los orígenes de la prensa en las provincias argentinas Prohistoria Ediciones, ISBN: 9789874963093

Poletti, Agustín José., & Tanevitch, Malena (2022). Las 24 horas de Malvinas. Recuperado de <https://www.semanticscholar.org/paper/Las-24-horas-de-Malvinas-Poletti-Tanevitch/4a55fd8dc3dccbbafb3b9593d97d889332b4ef72>

Portelli, Alessandro (1979). Lo que hace diferente a la historia oral. Recuerdos que llevan a teorías. Traducción de Antonio Bonanno. https://www.comisionporlamemoria.org/archivos/jovenesymemoria/bibliografia_web/metodologia/Portelli.pdf

Prensa Latina. (2009). Los años precursores. Memorias de Prensa Latina (1959-1962). La Habana: Prensa Latina.

Ramirez, Francisco José (2006). Wolton, los medios y los periodistas. Diario Siglo XXI. Recuperado de <https://www.diariosigloxxi.com/texto-diario/mostrar/18298/wolton-medios-periodistas>

Ruiz, Fernando (2018), Cazadores de noticias: doscientos años en la vida cotidiana de los periodistas, 1818-2018. Editorial Ariel

Sánchez Ruíz, Enrique (2005). Medios de comunicación y democracia. Una perspectiva histórico- estructural. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

Secretaría de Derechos Humanos del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos Argentina (2023). Preguntas y respuestas sobre la dictadura cívico-militar y el terrorismo de Estado. Recuperado de https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2023/10/guia_contra_el_negacionismo_.pdf

Sepúlveda, Vanessa Tessada (2017). La Guerra de las Malvinas a través de Para Ti: género, política y propaganda en una revista femenina (Argentina, 1982). Recuperado de

<https://www.semanticscholar.org/paper/La-Guerra-de-las-Malvinas-a-trav%C3%A9s-de-Para-Ti%C3%A9n-en-Sep%C3%BAveda/dd32988ac5f33c8c7185fef8b424b0ca6c813a03>

Sitio Especial del 24 de marzo de la provincia de Buenos Aires (s.f).
Disciplinamiento laboral. Recuperado de
<http://servicios2.abc.gov.ar/docentes/efemerides/24marzo/htmls/economia/disciplinamiento.html#:~:text=La%20finalidad%20de%20la%20Ley,las%20penas%20por%20delitos%20pol%C3%ADticos>

Stefoni, Jorge Andrés (2015). El hacer-lo político en el periodismo. Reflexiones sobre el momento instituyente del periodismo en la Argentina contemporánea. HOLOGRAMATICA – Facultad de Ciencias Sociales – UNLZ – Año XII. Número 22, V1, Pp.27-47 ISSN 1668-5024

Suriano, Juan (2005). Dictadura y democracia: 1976-2001. Buenos Aires: Sudamericana.
https://historiasocialargentinaunlp.com.ar/wp-content/uploads/2018/04/nueva_historia_argentina_tomo_10.pdf

Taufic, Camilo.(1976). Periodismo y lucha de clases. Akal. España.

Urquiza, Yolanda. (2010). Misiones bajo el terror 1976-1983: haciendo historia de la dictadura cívico-militar. Editorial Universitario, Misiones, Argentina.

Uzal, Luciano (2022). Puntuaciones en torno al destape y la espectacularización de la violencia del terrorismo de Estado en la Argentina durante la última transición democrática. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria* | ISSN 2362-2075. Volumen 9, Número 18, octubre 2022, pp 86-107

Verón, Eliana (2021). ¿Qué es el periodismo militante? Agencia Paco Urondo. 5 de junio de 2021. Recuperado:
<https://www.agenciapacourondo.com.ar/relampagos/que-es-el-periodismo-militante-por-eliana-veron>

Wolton, Dominicque (2006), Pensar en la Comunicación: puntos de vistas para periodistas y políticos. Editorial Prometeos.

Zuetta, Karoso (2021). La galopa misionera, características diferenciales. Misiones tiene historia. Recuperado de <https://misionestienehistoria.com.ar/noticia/articulo/la-galopa-misionera-caracteristicas-diferenciales/>

Artículos periodísticos

Con autor

Boerr, Martin. (2023, 31 julio). Falleció el exdueño del diario El Territorio y presidente de Guaraní A. Franco en su etapa de esplendor. *LA NACION*. <https://www.lanacion.com.ar/cultura/fallecio-el-ex-dueno-del-diario-el-territorio-y-presidente-de-guarani-a-franco-en-su-etapa-de-nid29072023/>

Cruz, Facundo. (2023, 4 de enero). La Multipartidaria y su rol en la vuelta a la democracia. *Cenital*. Recuperado de <https://cenital.com/la-multipartidaria-y-su-rol-en-la-vuelta-a-la-democracia/>

Fatpren, (2015, 14 octubre). Misiones: 45º Aniversario de la fundación del Sindicato de Prensa. <https://fatpren.org.ar/2015/10/14/misiones-45o-aniversario-de-la-fundacion-del-sindicato-de-prensa/>

Federico Garcia. (2019, 2 junio). Los orígenes en la pasión de Olmedo. El Territorio. <https://www.elterritorio.com.ar/noticias/2019/06/02/624820-los-origenes-en-la-pasion-de-olmedo>

IR. (2019, 21 marzo). Terrorismo de Estado: En Misiones fueron nueve las mujeres desaparecidas durante la dictadura. *Agencia Hoy*. <https://www.agenciahoy.com/informacion-general/terrorismo-de-estado-en-misiones-fueron-nueve-las-mujeres-desaparecidas-durante-la-dictadura.htm>

Jauregui, Fernando (1987, noviembre 1). González finaliza su visita a Argentina con una nueva reunión con Alfonsín. El País. https://elpais.com/diario/1987/11/02/espana/562806012_850215.html

Lozano, Sofia. (2022, 25 marzo). 46 años del inicio de la dictadura militar en Argentina: el recuerdo del horror que marcó a Misiones para. MisionesOnline. <https://misionesonline.net/2022/03/23/46-anos-de-la-dictadura-militar/>

Ortiz, José Omar y Brollo, Rocio (2020, 1 noviembre). La prensa escrita en Misiones a través del tiempo El Territorio. <https://www.elterritorio.com.ar/noticias/2020/11/01/680845-la-prensa-escrita-en-mision-es-a-traves-del-tiempo>

Poenitz, Alfredo (2022, 20 noviembre). Noviembre, aniversario de la histórica Codelim. El Territorio. <https://www.elterritorio.com.ar/noticias/2022/11/20/770105-noviembre-aniversario-de-la-historica-codelim>

Sin autor

La historia reciente, una disciplina para entender el pasado presente. (2015, 16 de marzo) Argentina Investiga. https://argentinainvestiga.edu.ar/noticia.php?titulo=la_historia_reciente_una_disciplina_para_entender_el_pasado_presente&id=2390

En la “Casa de los Mártires”. (2005, 12 enero). Página12. <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-46004-2005-01-12.html>

La historia de un canal que refleja la vida de una provincia y su gente”. (2022, 18 noviembre). Canal Doce Misiones. <https://canal12misiones.com/50-del-12/la-historia-de-un-canal-que-refleja-la-vida-de-un-a-provincia-y-sus-ciudadanos>

“Buenas noches ñande gente” dijo Alfonsín y conquistó a Misiones. (2009, 2 de abril). El Territorio. <https://www.elterritorio.com.ar/noticias/2009/04/02/187725-buenas-noches-nande-gente-dijo-alfonsin-y-conquistó-a-misiones>

Terrorismo de Estado: En Misiones fueron nueve las mujeres desaparecidas durante la dictadura. (2019, 21 de marzo). Agencia Hoy.

<https://www.agenciahoy.com/informacion-general/terrorismo-de-estado-en-misiones-fueron-nueve-las-mujeres-desaparecidas-durante-la-dictadura.htm>

En Misiones ya fueron identificados 36 Centros Clandestinos de Detención. (2019, octubre 3). Primera Edición. <https://www.primeraedicion.com.ar/nota/269235/en-misiones-ya-fueron-identificados-36-centros-clandestinos-de-detencion/>

“Se cumplen 30 años de la creación de la CODELIN (2010, 13 de Noviembre). Primera Edición <https://www.primeraedicion.com.ar/nota/57654/se-cumplen-30-anos-de-creacion-de-la-codelim/>

De “Intendentes municipales de Posadas” (2023, 27 enero). El Territorio. <https://www.eltterritorio.com.ar/noticias/2023/01/27/777650-intendentes-municipales-de-posadas>

Canal 12 vivió una “intensa” semana en las islas Malvinas (2019, 30 marzo). Primera Edición. <https://www.primeraedicion.com.ar/nota/100102131/canal-12-vivio-una-intensa-semana-en-las-islas-malvinas/>